

**INNOVACIÓN SOCIAL: FORJANDO TERRITORIOS DE PAZ Y CIUDADES PARA
LA VIDA.**

Ing. JULIO HUMBERTO DEL CASTILLO TAPIA.

Director

RAÚL ERNESTO ACOSTA MEZA.

Asesor

LUIS ARRAUT

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.
DICIEMBRE DE 2016.**

**INNOVACIÓN SOCIAL: FORJANDO TERRITORIOS DE PAZ Y CIUDADES PARA
LA VIDA.**

Ing. JULIO HUMBERTO DEL CASTILLO TAPIA.

Tesis de Maestría presentada para optar al Título de Magister en Gestión de la Innovación.

Director

Dr. RAÚL ERNESTO ACOSTA MEZA.

Asesor

Dr. LUIS ARRAUT

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR
MAESTRÍA EN GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.
DICIEMBRE DE 2016.**

PÁGINA DE ACEPTACIÓN.

Jurado No 1.

HUMBERTO SÁNCHEZ

Jurado No 2.

AUGUSTO ALEAN

Cartagena de Indias, D.T. y C., Diciembre 09 de 2016.

AGRADECIMIENTOS.

A:

- Dios,
- Mi Esposa Mara Luz Marrugo e Hijas (Malú, Susi y Juli),
- Madre Y Familia,
- Compañeros de grupo,
- Dra. Paola Amar,
- Dr. Luis C. Arraut,
- Dr. Raúl E. Acosta M,
- Dr. Luis G. Otoyá G,
- Profesores, y ante todo a la Universidad Tecnológica de Bolívar por su amplia y noble colaboración.

CONTENIDO.

0.-	EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y LOS OBEJTIVOS.	11
1.-	INTRODUCCIÓN.....	12
2.-	ASPECTOS GENEALES DEL ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL	20
2.1.-	Alcance, no conformidades y limitaciones de la innovación social....	22
2.2.-	Antecedentes y Tránsito a la Actualidad.....	27
3.-	DEFINIENDO LA INNOVACIÓN SOCIAL.....	37
3.1.-	Entendiendo la Innovación Social.....	47
3.2.-	Como marcha la Innovación Social.....	53
3.3.-	El sujeto de la innovación en el campo social.....	54
3.3.1.-	Resiliencia.....	56
3.3.2.-	Cuestión de Actitud.....	58
3.3.3.-	Voluntad.....	59
4.-	DESAFÍOS DE LA INNOVACIÓN SOCIAL.....	61
4.1.-	La Gerencia Social.....	63
4.2.-	La Innovación Social en Congresos y Seminarios.....	64

5.-	FINANCIACIÓN y ESTADO EN LA INOVACIÓN SOCIAL.....	68
5.1.-	La Gobernanza.....	71
5.2.-	El Triángulo de Sabato.....	75
5.3.-	La Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS).....	77
5.4.-	Pirámide de Maslow.....	79
5.5.-	Respetando las Leyes para el Bienestar social.....	81
5.6.-	La Anomie, Anomia ó Conducta Desviada... ..	82
6.-	ETAPAS, ENFOQUES, HERRAMIENTAS Y MODELOS DE LA INNOVACIÓN SOCIAL	84
6.1.-	El Impacto Social.....	92
7.-	COMO SE FACILITA Y GENERA LA INNOVACIÓN SOCIAL...	94
7.1.-	Procesos mentales.....	95
7.2.-	Procesos actitudinales.....	95
7.3.-	Procesos sociales.....	95
7.4.-	Procesos instrumentales.....	96
7.5.-	Confianza.....	96

7.6.-	Generar Confianza para Innovar Socialmente, y crear Territorios de Paz y Ciudades de Vida.....	97
7.7.-	El Capital Social.....	98
7.8.-	James Coleman.....	100
7.9.-	Robert David Putnam.....	101
7.10.-	Francis Fukuyama.....	102
7.11.-	Capital Social en Colombia.....	105
7.1.3.-	Medición del KSocial, Confie y Fenoval en Ciudades de Colombia.....	105
8.-	DIFERENTES ENFOQUES DE LOS NEGOCIOS SOCIALES.....	108
8.1.-	El Capital Humano.....	110
8.2.-	El Capitalismo Humano.....	112
8.3.-	La Empresa Social.....	113
8.4.-	La Responsabilidad Social Empresarial.....	114
8.5.-	La Filantropía Estratégica o Ciudadanía Corporativa.....	116
8.6.-	El Emprendedor Social.....	119
8.7.-	La Universidad Emprendedora.....	121

8.8.-	La Economía Creativa.....	124
8.9.-	El Valor Compartido.....	126
8.10.-	La Empresa de Inserción.....	127
8.11.-	Los Negocios Inclusivos.....	128
8.12.-	Economía Colaborativa.....	130
8.13.-	La Economía Social.....	131
9.-	HERRAMIENTAS QUE AYUDAN A FORJAR UN NEGOCIO EN EL CAMPO SOCIAL.....	134
9.1.-	Fundraising.....	134
9.2.-	Crowdfunding (Cooperación Colectiva).....	136
9.3.-	Networking.....	137
9.4.-	Elevator Pitch.....	138
9.5.-	El Counselling.....	139
9.6.-	La Gestión del Conocimiento.....	141
	MODELO DE INNOVACIÓN SOCIAL PROPUESTO POR EL AUTOR Y CONCLUSIONES.....	145
	BIBLIOGRAFÍA.....	154

LISTA DE IMAGENES.

		Pág.
Imagen No 1.	La vulnerabiliidad y la resilencia en el investigación social. Fuente: Tomado de Wikipedia.....	55
Imagen No 2.	Triangulo de Sábado. Fuente: Tomado de Solleiro.....	76
Imagen No 3.	El Desarrollo Sostenible. Fuente: Tomada de Unesco.....	77
Imagen No 4.	Piramide de Maslow. Fuente: Tomada de Wikypedia.....	79
Imagen No 5.	Modelo espiral de Innovación Social. Fuente: Tomada de Guia de IS	84
Imagen No 6.	Los procesos de la innovación social. Fuente: Tomada de fundación Young	87
Imagen No 7.	Espiral de la Innovación Social. Fuente: Fuente de La Innovación Social en América Latina Marco conceptual y agentes, Heloise Buckland y David Murillo, ESADE, Septiembre 2014.....	88
Imagen No 8.	El modelo de las cinco variables. Fuente: Tomada de Buckland y Murillo ...	92
Imagen No 9.	Procesos Mentales. Fuente: Tomada de Morales Gutierrez.....	94
Imagen No 10.	Gráficas del KSocial 1997 - 2011. Fuente: Tomada de FundaciónRestrepo Barco.....	105

Imagen No 11.	Gráficas de puntaje Confie 1997 - 2011. Fuente: Tomada de Fundación Restrepo Barco.....	107
Imagen No 12.	Gráficas del puntaje Fenoval 1997 - 2011. Fuente: Tomada de Fundación Restrepo Barco.....	107
Imagen No 13.	Gráficas del PIB a Filantropía. Fuente: Tomada de Marta Curto 2009.....	118
Imagen No 14.	Conocimiento: Capacidad humana para tomar gestión. Fuente: Tomada de The Gartner Group	143
Imagen No 15.	Modelo de Innovación Social, forjando territorios para la paz. Fuente del Autor.....	146
Imagen No 16.	Sistema Sanguijuela de la Innovación, Social. Fuente del Autor	148
Imagen No 17.	Ciclo personal de Oro. Fuente del Autor.....	150

0.- EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y LOS OBEJTIVOS.

El Problema de investigación se formula con la siguiente pregunta: *¿Cuáles son los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y que elementos son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables?* La pregunta se sistematiza de la siguiente manera:

¿Puede ser la Innovación Social una iniciativa que responda de manera más eficiente a las necesidades de un grupo de población vulnerable, donde se lideren procesos que busquen transformar las bases institucionales, programas gubernamentales y políticas públicas?; ¿Cómo la Innovación Social puede entrar a resolver problemas que El Estado o el mercado no puede resolver, como entrar entre lo público y privado a generar confianza en sectores vulnerables? Y ¿Qué herramientas brinda el estado, para que esta investigación contribuya a crear modelos de negocios confiables que permitan involucrar a otras organizaciones a contribuir en el desarrollo de las poblaciones vulnerables?

Los objetivos de esta investigación, son: El objetivo general, es: Determinar los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y relacionarlos con los elementos que son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables, con el fin de describir sus condiciones de mejoramiento resultante. Los objetivos específicos, son: Establecer los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y sus diferencias de criterio para proponer estrategias; Describir la estructura que se relaciona con los elementos que son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables y Contrastar condiciones de mejoramiento de poblaciones vulnerables resultantes de experiencias y estrategias de innovación social.

1.- INTRODUCCIÓN.

En la presente investigación, esperamos mostrar la diversidad de conceptos y formas en que se puede percibir y situar la innovación social, en los cimientos racionales de actores involucrados en el tema, que pretenden la transformación de un marco social, hoy muy inactivo en la solución de problemas económicos-sociales y ambientales en sectores vulnerables de nuestras localidades. En una forma lo más resumida posible, se busca entrelazar en un análisis los enfoques, teorías y ejemplos, para gestionar conocimientos, que hacen cristalizar programas y modelos de negocios, que ayuden a reducir la pobreza en poblaciones vulnerables, con la participación de los diferentes sectores que integran a una sociedad, para dar soluciones sociales en un contexto geográfico, cultural y religioso, integrando sociedades marginadas, bajo la óptica de la innovación social. Esta investigación no es más que el entrelazar de las ideas de muchos autores sobre el tema de innovación social, ordenadas de una forma que busca crear sinergia entre los diferentes puntos que plantea la investigación actual.

Hoy día la innovación social (IS) y el conocimiento van de la mano. La conveniencia de introducir en este debate intelectual el tema de la transición hacia una sociedad y una economía de conocimiento, un factor sin el cual no puede entenderse la transformación del mundo contemporáneo (Medina y Ortegón, 2006). El tema de innovación social, cada día direcciona los conceptos y enfoques con cierta urgencia, para contribuir a los desafíos que proponen los grupos empresariales y gubernamentales en asocio con la academia para: lograr reducción de la pobreza, resolver problemas del medio ambiente, estudiar el envejecimiento de la población, el desempleo, los jóvenes sin direccionamiento ético-educativo que a veces terminan siendo pandilleros, la alimentación y calidad de ésta, un análisis de la educación y la formación en valores, la igualdad de género, la madurez psicológica de vulnerados, la calidad del empleo, la responsabilidad social y muchos temas más.

Muchos de los problemas mencionados están ligados a los objetivos del milenio propuestos por la ONU y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible; consideramos que se ahondan

en estos con muy poca solución, y en presencia de un Estado y políticas públicas que pierden día a día credibilidad, sin quedarse atrás el sector privado. Es urgente y necesario que las agendas de los diferentes sectores se articulen para dar soluciones sociales. Por muy poderosa y avanzada que sea una organización, sola en el buscar de estas soluciones no llega, el sentido de colaboración entre Estado – Universidad – Empresa – Sociedad es absoluto, de allí que presentemos la investigación INNOVACIÓN SOCIAL: FORJANDO TERRITORIOS DE PAZ Y CIUDADES PARA LA VIDA. (Impacto Medellín: 2015).

El Problema de Investigación se describe de la siguiente manera; la Paz no es ausencia de guerra. Hoy que hablamos de Paz en Colombia, creemos que esta no se alcanza si no se construye hábitat, de la mano con las familias que están asentadas en un vulnerado territorio; cuando acuerdan los diferentes actores (sector público, privado, organizaciones cívicas, el tercer sector, y por qué no también las organizaciones al margen de la ley....) presentando propuestas para que las comunidades se desarrollen y así, cerrarle el cerco al crecimiento de la pobreza, la desigualdad, el deterioro social y otras formas de degradación de los grupos sociales. Las propuestas de innovación social deben generar: confianza, desarrollo social, desarrollo económico y sostenible. Un ejemplo a seguir es el trabajo social de Octavia Hill a mediados del Siglo XIX, con su programa de vivienda para los pobres, en los barrios menesterosos de Londres, un ejemplo es el barrio de Marylebone, hoy uno de los más ricos; donde los programas iban acompañados de una labor docente impartida a los inquilinos de las viviendas con: principios básicos de comportamiento y respeto, formación profesional, fortalecimiento del autoestima, rechazo a la limosna caritativa, fortalecimiento de hábitos al aseo y la higiene, formación en autonomía y otras (Capilla 2004).

Mary Richmond, pionera del trabajo social decía: *Cuando hay una evidencia social, se necesita realizar un buen diagnóstico de los problemas sociales e ir más allá de los síntomas presentados y buscar las causas más profundas y complejas* (Múnera, 2002). Lo que realmente demuestra un ejemplo como el anterior, es que el deseo de superación, orden y organización, se deben instaurar en la sociedad desde el momento en que se construye o mejora una vivienda. La innovación social hoy se aprecia en un contexto amplio, donde se pueden tomar muchos investigadores como referencia, entre ellos: Joseph Schumpeter, Max Weber, William Ogburn,

Stuart Conger, Paul R. Bélanger, Benoît Lévesque, Denis Harrison, Agnès Hubert, Geoff Mulgan, Frank Moulaert, Jürgen Howaldt, Joseph Hochgerner, Ander Gurrutxaga, Javier Echeverría, Mónica Edwards, Heloise Buckland, David Murillo, Adolfo Rodríguez Herrera, Hernán Alvarado Ugarte, Wolfgang Zapf, etc., y qué decir de las organizaciones existentes y congresos sobre el tema. Tantos investigadores como tantas investigaciones hay sobre la innovación social, nos muestran muchas definiciones en diferentes contextos.

Los nuevos estudios científicos hacen énfasis en la postura del Banco Mundial en la necesidad de tener un Estado eficiente (Banco mundial, 2007), que aborde temas como la redistribución del ingreso, que adquiere un papel económico fundamental como forma de asegurar la estabilidad política - social y además fomentar la inversión (D. Sánchez, 2005). Según el Banco Mundial los gobiernos de hoy se han preocupado más del ajuste y la liberación de mercados, que de los problemas de distribución del ingreso y el crecimiento del producto interno bruto (PIB), esto ocasiona que los gobernantes desvíen la atención de los problemas en el campo de la desigualdad social. El ascenso del mercado libre, desde el Thatcherismo en el Reino Unido y de la política Reagan en Estados Unidos, como una oposición a Keynes y al desarrollo, en el paradigma de libre mercado, están ausentes las preocupaciones distributivas y se limitan los problemas de la pobreza, en un ámbito políticamente menos contencioso que el de la distribución del ingreso y la riqueza (Solimano 1998).

Se entiende por Innovación, la concepción e implantación de cambios significativos en el producto, el proceso, el mercado y la organización de la empresa con el propósito de mejorar los resultados. (Manual de Oslo: 2005). La destrucción creativa es el proceso de transformación que acompaña a la innovación, últimamente la palabra innovación es utilizada en el contexto de modernismo económico y progresista. La innovación es la perturbación necesaria para romper con la economía estática, como el propio desarrollo empresarial establece para las bases del crecimiento económico. (Schumpeter 1912). P. Drucker decía que la innovación es un trabajo racional, premeditado, sistemático y organizado. Porter la define como un elemento de competitividad empresarial de los países (Gurrutxaga 2011). Muchos relacionan la innovación con uno de los objetivos de política económica al que los investigadores están prestando más atención en las últimas décadas, es decir, el crecimiento económico. (Malerba y Brusoni, 2009).

Al escuchar al Nobel de Economía en el año 2007, Erick Maskin, que plantea la pregunta ¿Por qué la globalización no ha reducido la desigualdad en las economías emergentes?, dice que en las áreas de la economía y la ciencia política, situando de ejemplo, el gobierno del presidente Ollanta Humala en Perú, quien ha incrementado el presupuesto de los programas sociales en los últimos años, sin embargo, su impacto en la reducción de la pobreza y la desigualdad sería solo de corto plazo (CIES XXV, 2014) y propone que la población debe tener los medios para ganarse su propio sustento y los programas sociales pueden ayudarles a llegar a ese punto dándoles asistencia, educación y capacitación laboral a corto plazo, mediano y a largo plazo, preparando al ciudadano para que enfrente los retos que impone la economía global. Por el año 2009, en un curso de verano, de Gestión de la Innovación en la Universidad Tecnológica y Universidad de Cartagena, en asocio con la Universidad Complutense de Madrid; un profesor sevillano explicaba en un módulo, que la Innovación también se dividía según el grado, en cuanto al origen y en cuanto a la forma, fue allí donde escuché por primera vez sobre innovación social. (Curso Gestión de la Innovación: 2009).

La innovación social es pieza clave para superar los nuevos retos económicos y políticos. La democratización de la innovación en el mundo y en especial la social, tiene que ser un hecho, y debe darse de una forma multiactiva o interactiva y no de una forma lineal. Cada vez que hay un foro programado por la ONU o el Foro Económico mundial sobre: Nuevas Ciudades, Nuevas Agendas Urbanas, Ciudades Inteligentes, Ciudades Sostenibles, Ciudades del Futuro, y etc.; casi que por regla se toca el problema de la inseguridad y el crimen, más en el Caribe donde se presenta la mayor tasa en el mundo; todo originado por brechas sociales que se originan en la corrupción y falta de políticas sociales que hoy marginan a muchos jóvenes de la educación y el trabajo. Hay que tener en cuenta que el crimen se industrializó y produce cientos de miles de millones de dólares anuales, más en países que viven de *commodities* o el eje central de su economía son los recursos naturales. Las ciudades del siglo XXI necesitan nuevas respuestas para convertirse en un espacio habitable y sostenible, donde los recursos se gestionen con la máxima eficiencia y los ciudadanos ganen en calidad de vida. La nueva ciudad es el producto de una visión renovada del hecho urbano donde todos los agentes implicados (administraciones públicas,

ciudadanos, empresas sin ánimo de lucro, sector privado, academia, etc.) ratifican sus compromisos en un nuevo escenario de colaboración.

Necesitamos ciudades eficientes para vivir mejor y para establecer una armonía con el medio ambiente (Foro de las Ciudades, 2014). En muchas experiencias, la innovación social se aplicará como el enfoque o la lógica de Schumpeter, donde un sujeto económico al que se le llama emprendedor, el cual diseña, produce y conduce al mercado nuevas ideas, servicios o procesos, y así, inaugura un nuevo paradigma económico llamado innovación (Schumpeter 1912) pero en este caso desde lo social. Algunas definiciones considerarán social a la innovación, siempre que sus beneficios recaigan de manera acentuada sobre el conjunto de la sociedad más que sobre los intereses particulares del emprendedor (Martínez 2011). El eje central de la innovación social debe ser la familia y no el individuo; la cual hay que rescatar, redimir y reponer. La innovación social es inspiración, pasión y ganas de aprender y asimilar.

Las ciudades inteligentes no solo se caracterizan porque el conocimiento pueda ser aprovechado por los integrantes de la sociedad, sino que además, busca integrar datos y sistemas para que la sociedad civil tome decisiones conjuntamente con las autoridades públicas y privadas. Hay que examinar la forma en que las ideas puedan encontrar su lugar, para que las comunidades se apropien del éxito. Cuando los datos y sistemas están a la mano de los ciudadanos e instituciones, realmente lo que se hace es darle la Información al público para que de ellos surjan soluciones, y en ese momento estamos construyendo ciudades para la vida, y en la raíz de todo esto lo que se buscan son medios y no fines para atacar la violencia y desigualdad. Atacar los factores que generan caos social como: desempleo por falta del fortalecimiento del aparato productivo, el micro y el tráfico de drogas en grandes cantidades, la violencia y el crimen, la falta y mala educación, la deserción escolar, la falta de oportunidades, la corrupción, la pobreza, el embarazo en adolescente, el desplazamiento, procreación sin legalización de parejas, y etc., la innovación social tiende a buscar cerrar brechas sociales, y uno de los caminos más certeros es construir territorios de paz y ciudades llenas de vida. Consideramos que lo anterior se consigue investigando; la característica de la tecnocracia en un Estado, tiene la tendencia de sustituir el poder político, en vez de apoyarle con su asesoramiento, influenciando las decisiones que se adoptaran de una forma calculada, para que la información resultante sea de su provecho.

Eliminando la división entre política como reino de los fines y técnica como reino de los medios, el tecnócrata abandona el terreno técnico-económico y de los medios de la acción social para meterse en el de los fines y en el de los valores, intentando que la decisión de tipo político y discrecional, con base en criterios prudenciales y morales, pueda ser reemplazada por una decisión no discrecional, fruto de cálculos y previsiones de tipo científico, en base a puros criterios de eficiencia (A Miranda, 2003); pero hoy aun la corrupción sigue su audaz paseo, por las ciudades del futuro.

Lo anterior aunado con que muchas universidades transmiten el conocimiento sobre teorías políticas en general, pero no muestran la verdadera política llena de vicios y una justicia miedosa o colaboradora y cobarde, que conlleva a que el ciudadano no vea el negocio de los caciques políticos con el erario público; las instituciones de educación superior deben dar a conocer lo que es democracia y política, ya que están ligados sus conceptos a las políticas públicas. Cuando un grupo social elige políticos preparados se consiguen buenos gobernantes, que hagan de lo público una vía de desarrollo que planifique buenos programas de gobierno que logren la integración social de los grupos menos favorecidos. Lo público, lo privado y la Academia deben estar articulados para que gestionen la excelencia de las instituciones y así, lograr ser competitivos, donde el Estado juega un papel importante. La competitividad es un fin que se logra por medios como innovar en lo social, como se ha demostrado en muchas ciudades del mundo, pero para innovar hay que saber qué conceptos o mecanismos se están utilizando y aplicando en el mundo, como por el ejemplo el Crowdfunding, el Networking y otros, que conllevan a crear modelos de negocios que rompen el estancamiento del aparato productivo.

El Problema de investigación se formula con la siguiente pregunta: *¿Cuáles son los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y que elementos son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables?* La pregunta se sistematiza de la siguiente manera:

¿Puede ser la Innovación Social una iniciativa que responda de manera más eficiente a las necesidades de un grupo de población vulnerable, donde se lideren procesos que busquen transformar las bases institucionales, programas gubernamentales y políticas públicas?; ¿Cómo

la Innovación Social puede entrar a resolver problemas que El Estado o el mercado no puede resolver, como entrar entre lo público y privado a generar confianza en sectores vulnerables? Y ¿Qué herramientas brinda el estado, para que esta investigación contribuya a crear modelos de negocios confiables que permitan involucrar a otras organizaciones a contribuir en el desarrollo de las poblaciones vulnerables?

Los objetivos de esta investigación, son: El objetivo general, es: Determinar los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y relacionarlos con los elementos que son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables, con el fin de describir sus condiciones de mejoramiento resultante. Los objetivos específicos, son: Establecer los aspectos principales de los enfoques sobre innovación social y sus diferencias de criterio para proponer estrategias; Describir la estructura que se relaciona con los elementos que son importantes para estrategias o experiencias de innovación en poblaciones humanas vulnerables y Contrastar condiciones de mejoramiento de poblaciones vulnerables resultantes de experiencias y estrategias de innovación social.

Esta investigación se justifica, porque todo lo que aquí se presenta no es más que una gestión del conocimiento, para tener las bases que ofrecen las ciencias para la racionalidad y objetividad de una investigación que conlleve a mejorar el mundo en que vivimos; todo lo que se va a exponer como conocimiento dentro de las comunidades para generar desarrollo social, debe generar confianza, la cual se debe ganar con ejemplos en otras latitudes; que ha llevado a muchos, a estar al corriente de lo que es el capital humano y capital social, y este se ha unido a otras formas de innovación social como es el valor compartido, negocios inclusivos, emprendimiento, responsabilidad social empresarial, y otros temas existente en el medio, que muestran el querer ayudar a los desfavorecidos de los gobiernos tuertos, hacia la prosperidad general. Todo lo relacionado con la innovación social, examina para causar felicidad a las comunidades. El actual estudio busca indagar todos los temas planteados uno a uno y explicarlos en una forma sencilla que cualquier persona con conocimientos menudos pueda entenderlos. *Se intenta lograr con esta investigación generar un supuesto a partir de los textos recogidos, los hallazgos y formulaciones encontradas de teorías basadas en realidades, como especie de una*

teoría fundada. Ese supuesto es como hacer efectiva la innovación social, entrelazando los diferentes actores que actúan como islas y pueden formar un todo. (Sandoval 1997).

La metodología aplicada, es la de una investigación social, con enfoque hermenéutico, fundamentada en el análisis de textos. La información es secundaria, se utilizó la ficha bibliográfica para recoger la información.

2.- ASPECTOS GENEALES DEL ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL.

La innovación social está en boca de muchos hoy en día, tanto en el plano educativo, en el corporativo, lo político, como en la calle. No es algo nuevo como tal, la gente siempre ha tratado de buscar nuevas soluciones para necesidades sociales urgentes. Sin embargo, una serie de factores han impulsado su desarrollo recientemente (Comisión Europea, 2014). América Latina y el Caribe es una de las regiones más ricas del mundo, por su entorno natural y por las culturas que forman parte de ella. Sin embargo, es también una de las regiones donde más personas se encuentran sumidas en la pobreza y no acceden a los frutos del progreso técnico de la sociedad a la que pertenecen. A pesar de los grandes logros que la región ha alcanzado en materia de crecimiento económico durante los últimos 50 años, y de las diferentes políticas económicas implementadas, todavía no es posible afirmar que los resultados de ese crecimiento estén beneficiando a las grandes mayorías. Si bien las estadísticas indican que se ha logrado aliviar la pobreza, aún no hay señales de una disminución de la exclusión social, ni de que las pautas estructurales del desarrollo estén favoreciendo una reconstitución de la cohesión social en la región. El gasto social que creció ostensiblemente en la década pasada, aún no basta para cubrir las necesidades sociales. (CEPAL, 2008).

Una innovación social responde a una nueva combinación o nueva configuración de prácticas sociales en determinadas áreas de acción o contextos sociales, donde determinados tipos de actores o constelaciones de actores buscan la forma más satisfactoria de responder a las necesidades y problemas de una comunidad específica. Una innovación es social, por lo tanto, cuando es socialmente aceptada y difundida ampliamente en determinadas sub-áreas de la sociedad (Howaldt y Schwartz, 2010).

Cuando en la sociedad existe desorden social, necesidades sociales, ciudades fallidas, etc., como situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación, exclusión o riesgo social; que apuntando con el dedo serían generadas entre otras por: corrupción (en Colombia dice el actual

Procurador de la nación, le cuesta al país US\$ 680 millones al año), desempleo por falta de el fortalecimiento del aparato productivo, el microtráfico de drogas, la violencia y el crimen, la falta y mala educación, la deserción escolar, la falta de oportunidades, la pobreza, el embarazo en adolescente, el desplazamiento, procreación sin legalización de parejas, y etc. Los conceptos centrales de la termodinámica son: la entropía S , la temperatura T y el calor Q . Como Ingeniero, hablar en base a las matemáticas y física es muy acostumbrada. Analizar un concepto de la física llamado La Entropía, la segunda ley de la termodinámica es la más universal de las leyes físicas, que puede definirse esquemáticamente como el progreso para la destrucción o desorden inherente a un sistema. Expresado en términos prosaicos, que todo va para peor o, que todo empeora o se arruina irremediamente. En su interpretación más general establece que a cada instante el Universo se hace más desordenado y que hay un deterioro general pero inexorable hacia el caos. Uno de los patrones fundamentales de comportamiento que encontramos en el mundo físico es la tendencia de las cosas a desgastarse y agotarse. Las casas se agrietan, la gente va envejeciendo, la montaña en su dinámica se derrumba, las playas se erosionan, los recursos naturales se agotan, y todo a veces sin retorno. El Absoluto, como puede observarse, crea las leyes físicas y luego se somete a ellas, de la misma forma que el inventor de un juego también queda sometido a sus propias reglas. (Johnakan Ur-el, 2010)

El concepto de Entropía: es equivalente al de Desorden. Así, cuando decimos que aumentó la entropía en un sistema, significa que creció el desorden en ese sistema. Y cuando se dice a la inversa: si en un sistema disminuyó la entropía, significa que disminuyó su desorden. No obstante, considerar que la entropía es el desorden de un sistema sin tener en cuenta la naturaleza del mismo es una falacia. Y es que hay sistemas en los que la entropía no es directamente proporcional al desorden, sino al orden (Franquet, 2008). Existen unas reglas que crean el mercado, la competencia, el capitalismo, la industria, como se quiera llamar, esas reglas están generando caos social. Y ellos, los empresarios, los capitalistas, etc., están inmersos en unas reglas que crearon y deben jugar. Una de esas reglas es buscar la proporcionalidad para buscar el orden social, y esa regla la llamaría: Innovación social.

Las innovaciones en el campo social a menudo surgen en condiciones adversas, en entornos en los que el mercado no ha ofrecido alternativas ni el sector público ha respondido a las

necesidades y reclamos de la población. Por este motivo, muchas veces su puesta en práctica, encuentra obstáculos al intentar trascender el ámbito local en que se originan o multiplican el número de beneficiarios. Los encargados de formular e implementar las políticas públicas, deberían vincularse a los ejemplos de innovación social que se está dando en América Latina y el mundo, facilitar su concreción y recoger sus aportes. (A. Rodríguez y H. Alvarado, 2008) Existe un ámbito donde habita una población desfavorecida, esa sería la zona vulnerable, propensa a unas amenazas y sometida a un riesgo, ese riesgo son números y es cuantificable. La innovación social entra a realizar un diagnóstico formulación y aplicación de una alternativa que responderá a las necesidades de esa población vulnerable.

2.1.- Alcance, no conformidades y limitaciones de la innovación social.

Para (Jessop Bob, 2013), sociólogo inglés, la innovación social ha existido desde el siglo XIX, con las diferentes propuestas de aseguramiento y accesibilidad de la población a recursos y servicios básicos. No obstante, en las últimas décadas, esa visión innovadora manifiesta un marcado interés por desentrañar y resolver cambios de niveles macro-sociales, prácticas sociales transformativas o dinámicas micro-sociales. Pero sin embargo, por efecto de la fuerza que el término innovación conlleva en la determinación de experiencias, razonamiento y rendimientos económicos, se confunde la proyección social inicial, en la que se busca el logro integral de prácticas sociales nuevas, para solucionar problemas o desarrollar formas sostenibles de convivencia humana. El alcance de la innovación social según (Moulaert, 2013), en definitiva es que la innovación social como idea y fuerza que incardina los valores de la solidaridad y equidad, entre otros, y promueve la investigación y las acciones que buscan la construcción de una sociedad socialmente inclusiva. Sin embargo, la innovación social no puede ser vista como una receta única que se aplica sin condiciones; es dependiente del contexto y del recorrido concreto, y por ello los investigadores de la innovación social tienen que considerar lo global y lo local, y la sólida interacción entre la teoría y la práctica, con el objeto de contribuir al cambio social esperado (Etxezarreta, Etxezarreta, Zurbano y Estensoro, 2014).

La creatividad y la innovación social deben estar al alcance de cualquier persona. Es obligado hablar de innovación en general como paso previo para referirnos a la innovación social.

El alcance de un proyecto de innovación social depende de su enfoque, ya sea de ámbito local para cubrir una necesidad concreta, o de alcance global. Las innovaciones, cuyo alcance geográfico puede ampliarse, es probable que tengan un mayor impacto y por ende contribuirán a un cambio social más amplio (Anspe, 2014). Según Marie J. Bouchard, la innovación es una constelación de acciones ordinarias, que desarrollan en el trabajo las condiciones de vida y el territorio. Estas acciones tienen por objetivo reintroducir confianza, respeto y transparencia, a instaurar relaciones más cooperativas y más participativas. Los protagonistas se definen a menudo como movimientos sociales que llaman a un cambio social. Cuestionan la separación entre lo privado y lo público, entre el desarrollo económico y el desarrollo social, entre lo local y lo global. Se cuestiona el espacio de la economía con respecto a la sociedad. Se puede así decir que las innovaciones económicas y sociales, participan en la transición entre un modelo de desarrollo y otro (Lévesque, 2005).

Los temas de innovación social, se basan en los temas de innovación tecnológica propuesta por el Manual de Oslo, para analizar el nivel de innovación tecnológica de un país. La innovación ha creado inmensas capacidades para mejorar las condiciones de vida en áreas como la producción de alimentos y las tecnologías, pero éstas coexisten con niveles crecientes de pobreza, hambre generalizada y malas condiciones de salud para gran parte de la población mundial. Una razón para esto es la cuestión de las relaciones mundiales de poder, lo que influye en cómo están organizados los mercados y quién se beneficia del progreso tecnológico. Los sistemas de innovación no son neutrales; los efectos de la ciencia y la tecnología puramente regidos por el mercado y las innovaciones asociadas tienden a agravar las desigualdades existentes. Esto debe cambiar, el proceso de innovación y su lugar en el desarrollo debe ser revisado y alineado con las preocupaciones sociales.

La innovación social no solo contribuye a mejorar las condiciones de vida, sino que también alienta nuevas formas de organización social. Esto allana el camino para el surgimiento de nuevos actores sociales y no trata la lucha contra la pobreza y la desigualdad como una cuestión residual o compensatoria, sino como una prioridad (Couto, 2012). La investigación actual tratará en lo máximo posible de llegar no solo a los estudiosos del tema, buscará a todo ciudadano interesado en lo propuesto; transmitir los conocimientos necesarios para que su aptitud

y actitudes puedan estar actualizadas para presentar, gestionar y poner en marcha un negocio social, que genere utilidades al grupo de ciudadanos necesitados, y permita reducir condiciones adversas de subsistencia. La Innovación Social no tiene límites, busca abarcar y someter la naturaleza descifrando sus leyes a fin de ponerlas al servicio del bienestar de los seres humanos. La innovación social no tiene límite, siempre avanza, rompe fronteras, el cambio es una constante. Pero puede haber límites claros y definidos en el ámbito económico, cultural, étnico, religioso, geográfico y dentro de la aplicación de gobernanza.

En el aspecto educativo, cuando la entropía se mencionaba anteriormente, en un grado de desorden, también la información que se recibe y el conocimiento que se adquiere, en uso de razón, hace que la incertidumbre exista ante un acumulado de mensajes. Hacer diseñadores y arquitectos a los docentes, para continuar una formación en relación a la dimensión pedagógico didáctica (técnicas y métodos de enseñanza), el -Cómo Enseñar-, es enriquecer el horizonte disciplinar y profesional. Se compartirán experiencias de desarrollo personal y social, mostrando los mecanismos y ejemplos de innovación social en otras latitudes, con las teorías y enfoques de los estudiosos del tema, es mostrar el estado del arte respecto a esa formación social, que les hará caer en diseños y prototipos de educación, que hará que la deserción escolar no escale. Por el contrario, los estudiantes al ver la oferta variada y cualitativa de esas nuevas experiencias, serán una gran oportunidad para que los profesores profundicen en su formación pedagógico didáctica, como así también hará que se compartan las experiencias de docentes con referentes de la región, que con el transcurrir del tiempo vendrán a compartir con otros los saberes disciplinares y profesionales; no es más que convertirlos en docentes de cátedras (conocer demasiado un asunto).

Es de resaltar cuando los autores Etxezarreta, Etxezarreta, Zurbano y Estensoro, dicen que algunas corrientes tratan la innovación social como una simple herramienta útil para solventar algunos de los problemas urgentes de nuestras sociedades. Esta sería una visión reduccionista y utilitarista de la innovación social, puesto que se vería abocada a la resolución de problemas del vigente modelo de desarrollo y, por tanto, sería un instrumento funcional a la lógica neoliberal. Tanto es así, que la necesidad de crear un fuerte marco analítico sobre la innovación social desde una perspectiva societaria (hace referencia a una persona que cree que las asociaciones y organizaciones intermedias entre la familia y el Estado. Las organizaciones que intermedian,

tienen mayor importancia moral que el mismo Estado). Los investigadores mencionados anteriormente citan a Moulaert et al, (2013); diciendo que esas personas difieren de la idea comunitarista, donde los libertarios objetivistas cuya filosofía se basa en el egoísmo racional más que utilitarista, ha dado lugar a recientes iniciativas que unen el esfuerzo de diversos académicos (Etxezarreta, Etxezarreta, Zurbano y Estensoro, 2014).

Es común ver personas egoístas, colaboradoras de la corrupción fantaseando constantemente proyectos que se visten de innovación social, donde su plan es superficial, llegando a puntos neurálgicos de la sociedad, repartiendo refrigerios y dictando capacitaciones para mostrar evidencia fotográfica posteriormente, haciéndole creer al resto de instituciones vigilantes, que con dichos ideales mentirosos están reduciendo brecha social y combatiendo la pobreza; cuando realmente se están sustrayendo la mayoría del presupuesto de dichos contratos, para su usanza. Es común ver como los programas de alimentación escolar y de la tercera edad, a través de comedores comunitarios, que son un fortín inescrupuloso para lucrarse unos cuantos egoístas, que difieren de la idea comunitarista; donde reparten alimentos vencidos o raciones que no cumplen con las cantidades y nutrientes estipulados por los profesionales expertos en alimentación, mientras los niños y ancianos mueren de desnutrición y problemas de salud. La ética y moral en la innovación social, no puede ser una definición que se aprende, tiene que ser un concepto que se practica y replica.

Una limitación es encontrarse con funcionarios o intermediarios en programas de innovación social, que se apropien de buenas ideas de otros para desecharlas, cumpliendo con sus deseos escasos de innovación. En la mitología griega, Procusto era un posadero de Eleusis, famosa ciudad de la antigua Grecia en las colinas de Ática. Cuando un viajero se alojaba allí, Procusto le obligaba a acostarse en una cama de hierro, y a quien no se ajustase a ella, porque su estatura era mayor que la cama, le cortaba los pies, manos y cabeza que sobresalían de la cama, para que encajase exactamente en el lecho. Si por el contrario el desdichado era más pequeño, le estiraba las piernas y brazos hasta descoyuntarlo para que se adaptase a la medida. El verdadero nombre del posadero era Damastes, y se dice que la cama se podía alargar o acortar como un mecanismo móvil. En la literatura actual administrativa, se toma como una expresión para

referirse a quienes pretenden acomodar siempre a su visión individual, la realidad de lo que alguien quiere, que todo se ajuste a lo que dice o piensa de sus intereses.

Muchos profesionales tienen la incapacidad de reconocer y dar valor a grandes ideas de empleados subordinados; al creer que pueden ser sobrepasados en su campo profesional. Suelen predicar y no aplicar, dan en sus charlas halagos de valores en la administración, demuestran ser tolerantes, y ponen ejemplos de aceptación e intercambio de ideas, pero la realidad es otra, no soportan que se den opiniones diferentes a la suya y encuentran cómo criticar o deslegitimar a la persona que les contradice (Vicente, 2014). Hay que entender y aprender a entender a los otros, para no interpretar siempre, según nuestro patrón de conducta o nuestra propia psicología, sino observando y escuchando, siendo receptivos y abiertos, procurando no usar recetas ya hechas, ni soluciones prefabricadas o consejos repetitivos y trillados. Hay que esforzarse para ponerse en el lugar de los demás (Aguiló). Hoy muchos individuos que manejan el poder, tienden a coaccionar y hacer siempre lo mismo, quitan de su camino grandes nuevos profesionales con grandes ideas, de ahí, que la pobreza y la desigualdad se mantienen por la estrechez de su administración. La motivación y el liderazgo deben prevalecer en los ideales de los agentes emprendedores, para que su visión de desarrollo se haga realidad en los sectores vulnerables, con una muy buena gerencia social en el campo de la innovación social. Esa motivación debe permitir cambios en la forma de pensar de las poblaciones vulneradas, que serán el inicio de un nuevo proceso transformador de realidades sociales para bien.

Hay que escapar de la pobreza y desigualdad, como como lo propone el libro *El Gran Escape: Salud, Riqueza y los orígenes de la desigualdad*; del premio nobel de economía 2015, Augus Deaton. Este autor expresa que de las personas que salieron de la pobreza y la muerte temprana, lograron mejorar su nivel de vida y motivar a otros para que siguieran ese ejemplo. Los escapes abren oportunidades para unas personas; la suerte, sin embargo, es importante. Porque no todas tienen las mismas capacidades ni la determinación para aprovechar esas oportunidades. Por eso, la fábula del progreso es al mismo tiempo la de la desigualdad. Es el patrón que observamos hoy en día en el mundo, algunos escapan y otros se quedan atrás, en situación de pobreza, privación, enfermedad y muerte. El libro analiza ese movimiento infinito entre progreso y

desigualdad, en que el Escape de los unos sirve de incentivo para que otros sigan por el mismo camino, sin cerrarles la puerta a los rezagados (Caballero, 2015). En el libro es un derrotero para abordar los temas claves para lograr el bienestar de las naciones, mejorar la salud en el planeta y como ayudar a que más personas escapen de la desigualdad y la pobreza. Resalta que si los ricos con su riqueza siguen influyendo y direccionando los procesos políticos, lo más seguro es que todos nos perjudiquemos, porque siempre se van a beneficiar los ricos. Los que tienen buena salud no van a buscar soluciones para aquellos que no gozan de buena salud (Revista Dinero, 2015).

2.2.- Antecedentes y Tránsito a la Actualidad.

Arciénaga (2009), enuncia que el concepto de innovación social fue cultivado esencialmente en los países de tradición anglosajona, con una primera contribución a mediados de los ochenta con los aportes pioneros de Gerhuny en 1983, Kingston en 1984 y Rickards en 1985, luego por allá, a finales de los noventa, la expresión innovación social tintinea bastante con Wolfgang Zapf, por los años 1999. Otros autores como Geoff Mulgan 2007, continúan con el tema. Ejemplos de inicio de innovación social es el *Sustaining Social Innovation Initiative* (SSI) en Canadá; los 4 Programas de innovación social y de Política Pública de la Agencia SITRA en Finlandia; *Innovative Community Action Network* (ICAN) en Australia. Las primeras significaciones del término innovación, sólo se referían a la innovación tecnológica y de procesos, centradas en el sector manufacturero, típicamente industrial como la *Public Service Innovation Laboratory* en Gran Bretaña. Según la OCDE (2000): La innovación social trata de encontrar nuevas respuestas a los problemas sociales a través de la identificación e implementación de nuevos servicios, para mejorar la calidad de vida de los individuos y de comunidades, con la identificación y desarrollo de procesos novedosos para la inserción en el mercado laboral, creación de nuevas competencias, trabajos y formas de participación. (Fenizi, 2015)

En entornos cada vez más complejos donde prevalecen problemas económicos, sociales y ambientales que obstaculizan el desarrollo de las sociedades, el sector empresarial se enfrenta a grandes retos en función de la contribución que debe ofrecer a las localidades donde se asientan.

En este sentido, cobra importancia la innovación empresarial, no sólo la relativa a la generación de productos, servicios y procesos que logren mayores cuotas de mercado y rentabilidad. En esta realidad, el enfoque social es esencial y la innovación empresarial debe trascender lo meramente económico y apostar por su contribución con el desarrollo de las sociedades a través de innovaciones sociales. En otras palabras, la innovación incide en las diversas funciones y procesos organizacionales que marcan ventajas en cuanto a productividad y competitividad, en aspectos que trascienden los objetivos corporativos y que la ubican como una fuerza o variable determinante en el desarrollo de las comunidades donde se desenvuelve y progresa.

El desarrollo de los países está relacionado con la innovación, la cual requiere la participación de diferentes elementos, aspectos que se vinculen en un mismo sistema, tecnología, empresas o instituciones. Se habla entonces de sistemas de innovación que pueden darse en espacios geográficos nacionales, sectoriales, regionales o locales. En este sentido, importantes instituciones internacionales, gobiernos y empresas se preocupan por el fomento de la innovación. La Comisión Europea, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros, han desarrollado estrategias que contribuyen al logro de ambientes innovadores (León, Baptista y Contreras, 2012).

Haciendo una visita a los escritos sobre lo que puede ser el inicio de la innovación social, nos encontramos con varios temas que se presentan como la semilla de lo que pretende mostrar esta investigación, para que se pueda dar un punto de partida con enfoques sustanciosos. No cabe la menor duda de que siempre se busca fortalecer las políticas de desarrollo social que ayuden a combatir la pobreza. La expresión innovación social, se dice fue formulada hace alrededor de veinte años aproximadamente, por el sociólogo alemán Wolfgang Zapf, sus orígenes se deducen de las teorías del cambio social y la modernización. Pueden rastrearse en la teoría del cambio social de William Ogburn en 1923. (EAFIT, 2015). Algunos autores como Michael D. Mumford, citan a Benjamín Franklin, y toman como ejemplo una referencia suya, que tiene en su análisis mucho de lo que es hoy la innovación social, cuando dentro de su terminología se expresaba de pequeñas modificaciones en la organización social de las comunidades que podrían ayudar a resolver los problemas cotidianos (Mumford, 2002). Otro ejemplo será el de Robert Owen quien

nació en Inglaterra en el año 1.771 y muere en 1.858, es el motor inspirador de los 28 obreros tejedores de lana que el año 1.844 sentaron las bases del cooperativismo moderno, al constituir formalmente una cooperativa de consumo llamada “Los Pioneros de Rochadale”, con lo que Owen inscribe su nombre en la historia como uno de los grandes reformadores sociales y padre del Cooperativismo. Fundador del movimiento cooperativo, una innovación social del siglo XIX (Murray, Caulier y Mulgan, 2007).

Un ejemplo de innovar socialmente en tiempos de crisis, es el Crowdfunding para la recolecta que se hizo para armar la estatua de la libertad y colocarla en su pedestal, en EEUU en el año 1884. No se disponía de los fondos suficientes para terminar de construir la plataforma en el que se levantaría la magna escultura, por ello, Joseph Pulitzer lanzó una convocatoria para donativos a través de su periódico, lo que actualmente se consideraría como una campaña de micro mecenazgo, logrando que los ciudadanos contribuyeran aportando el dinero necesario en cinco meses. Además diseñaron y fabricaron reproducciones de la estatua en miniatura que fueron vendiendo por correo a un precio entre uno y cinco dólares (Oliver, 2014). No obstante, el concepto más acotado de innovación social emerge fundamentalmente en las últimas décadas del siglo XX; la innovación social ha sido evocada en los escritos de pensadores sociales tales como Peter Drucker, quien es un referente indiscutible de las ciencias de la administración. Michael Young, fundador de la Open University, con la idea de que las nuevas tecnologías de la comunicación como la radio y la televisión se podrían utilizar, para llevar educación a una amplia audiencia. Pero fue hasta los años sesentas que la idea cobró impulso, cuando el Partido Laborista del primer ministro Harold Wilson decidió tomar medidas para hacer frente a la continua exclusión de la educación superior, en personas de estratos bajos o menores ingresos.

También va apareciendo la labor de varios escritores franceses en la misma década de los setenta, como son: Pierre Rosanvallon, Jacques Fournier, y Jacques Attali (Chambon, David y Devevey, 1982). Sin embargo, existen precedentes mucho más antiguos, incluso desde la Sociología, quizás una de las disciplinas que más tiene que decir al respecto, se entiende la innovación social como una nueva esfera de acción que incluso reclama el retorno de la función del sociólogo. Un argumento de peso para hablar del declive de la visibilidad y hasta protagonismo de la sociología en muchos países de Europa es que no haya podido satisfacer las

expectativas que se crearon en los años sesenta y setenta sobre su capacidad para contribuir de manera significativa a la gobernanza y a la comprensión y solución de muchos problemas sociales, tanto de sociedades desarrolladas como en vías de desarrollo (Pérez Yruela, 2007).

Pero mucho antes de estas innovaciones sociales mencionadas, Francis Bacon a principios de los años 1600, proclamó una revolución contra los principios aristotélicos, halagaba la necesidad de someter la naturaleza descifrando sus leyes a fin de ponerla al servicio del bienestar de los seres humanos; ya consideraba como se involucra la sostenibilidad de los grupos sociales. Después de terminada la segunda guerra mundial, se leía la frase del presidente Roosevelt: *"deberían ser usados en los días de paz que tenemos por delante para la mejora de la salud pública, la creación de nuevas empresas que signifiquen más puestos de trabajo y la elevación del nivel de vida de la nación"* (Roosevelt, 1944).

En Inglaterra a finales del 2009 se crea The Big Society, que fue puesto en marcha por el primer ministro británico David Cameron, presentado como respuesta alternativa al “Big Government” laborista. The Big Society (La Gran Sociedad) reúne toda una serie de medidas con las que se anuncia querer dar mayor protagonismo y capacidad de decisión a iniciativas de voluntariado, comunidades locales, líderes comunitarios, emprendedores sociales y empresas sociales. Las ideas esenciales que Cameron desplegaba en sus primeras presentaciones públicas estaban directamente relacionadas con la poca operatividad que estaba demostrando el Estado para solucionar problemas sociales, cuyos excesivos costos y actitud paternalista, desactivaba la capacidad emprendedora del pueblo (Martínez 2011). Gran Sociedad de Capital (BSC), que se lanzó en 2012 el primer ministro, ofrece financiación a las empresas sociales que incluyan equipos de voluntarios y de caridad. Proporciona préstamos que deben ser cancelados, en lugar de donaciones (que no lo son). En 2012, se hicieron decenas de millones de euros en inversiones. Las organizaciones que han recibido financiación a través del BSC son generalmente entusiasta sobre el esquema. investigaciones recientes realizadas por Arthur Downing, en la Universidad de Oxford, mira a Gran Bretaña del siglo 19, cuando los políticos estaban tratando de crear algo que se ve muy similar a la Gran Sociedad del señor Cameron. En aquel entonces, *Friendly Societies*, cooperarios que proporcionaron algo similar como seguros y pensiones en esquemas que estaban

de moda, además los reformadores querían más de ellos, para fortalecer el espíritu de comunidad (Economist, 2013).

En su defecto, la innovación social en la administración de Barack Obama en los Estados Unidos ha pedido camino, en los últimos cinco años se han puesto en marcha tres proyectos; creando en el año 2009, la oficina de innovación social y participación ciudadana (*Office of Social Innovation and Civic Participation*), arrancando con un rubro de U\$ 50 Millones y dependiendo directamente del Consejo de Política Nacional de la Casablanca, y buscando dentro de sus líneas de trabajo, la creación de nuevos líderes comunitarios, el desarrollo de nuevas formas de parternariado entre lo público y privado, para fomentar desde las instituciones públicas y los servidores públicos el liderazgo de la comunidad (Conejero y Redondo, 2016).

En América Latina se empiezan a replicar instituciones referentes al tema de innovación social, un ejemplo es del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en los años noventa creó el Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), que busca apoyar a los países de América Latina y el Caribe en sus esfuerzos por promover un desarrollo social equitativo y sostenible. Desde 1995 el INDES ha desarrollado diversas iniciativas de capacitación, con el fin de fortalecer el diseño y la gerencia de las políticas y programas que proponen acelerar el desarrollo social y reducir la pobreza, la desigualdad y la exclusión en la región. El INDES promueve el mejoramiento de los servicios sociales para todos los niños, mujeres y hombres de América Latina y el Caribe. Asimismo, impulsa el fortalecimiento de las organizaciones vinculadas al desarrollo social mediante el mejor desempeño de sus gerentes. Desde sus inicios, el INDES instituyó diferentes modalidades de capacitación, una de éstas son los programas regionales, que incluyen cursos en Washington y otros programas nacionales (PN), que tienen como propósito contribuir a la formación de una masa crítica de *gerentes sociales* en los países donde se instalan. Estos programas procuran fortalecer los conocimientos y ofrecer herramientas pertinentes para que sus participantes mejoren la orientación y los resultados de sus programas sociales. En una palabra, buscan fortalecer la gerencia social. La capacitación de los programas nacionales tiene como fin el fortalecimiento de las capacidades estatales, y particularmente las institucionales, de los países donde se desarrollan. El fortalecimiento de estas capacidades estatales busca ser sostenible en el largo plazo. Con este objetivo, los programas nacionales

establecen tres componentes indispensables: Primero, la capacitación específica de una masa crítica en las organizaciones o redes que integren los conceptos e instrumentos de la gerencia social como factores estratégicos de gestión pública. Segundo, el establecimiento de una red de universidades y centros de investigación que desarrollen estudios teóricos, empíricos e instrumentales de la gerencia social aplicada a la realidad del país. Tercero, que consoliden una oferta académica que contribuya a la formación y capacitación continua de los directivos, funcionarios y técnicos del sector público, gubernamental y no gubernamental después de concluido el programa nacional (Colombia, Ministerio de Protección Social: 2008).

El INDES surgió de reflexiones conjuntas con el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en referencia a problemas como la pobreza, la inequidad, el monto del gasto social en América Latina y los pocos efectos que este tenía en la modificación de las condiciones de pobreza y marginamiento de esa población. En diversos países se han desarrollado experiencias de docencia e investigación acerca de la gerencia social y se han creado programas académicos y escuelas de formación en países como Perú (Pontificia Universidad Católica del Perú, PUCP), República Dominicana, Colombia (Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO), México, Chile (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO) entre otros (Ortiz, 2012). La Innovación Social en Colombia. Puede tener un tránsito favorable, como mostraremos en adelante: En Colombia se creó la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE) La cual fue diseñada para operar durante 8 años, (2012 – 2020), con el objetivo de que en ese período la pobreza extrema se redujera del 10 % al 3 % de la población, es decir, 1 punto porcentual por año. Esto se logró en los primeros dos años de la estrategia: la pobreza extrema se ha reducido del 10 % al 8 %. Sin embargo, el gobierno nacional ha tomado la decisión de fusionar la ANSPE con el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS) aparentemente, presionado por el déficit en las cuentas fiscales; esta fusión se hizo en el Decreto 2559 de Diciembre de 2015. (Revista Semana, 2015).

El Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: Prosperidad para Todos, del primer cuatrienio del Presidente Juan Manuel Santos, reconoce a la innovación como un eje fundamental en todas las esferas del desarrollo, que garantiza no solo la sostenibilidad del crecimiento económico y la

competitividad del país, sino también la sostenibilidad ambiental y el progreso social. Por su parte, la Estrategia Nacional de Innovación incluye la promoción de la innovación social como un mecanismo que permite buscar y desarrollar soluciones novedosas a los problemas sociales en Colombia, siendo las más importantes la reducción de la pobreza extrema y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población más vulnerable. En este contexto, la Dirección de Innovación Social (DIS) de la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), encargada de liderar la Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema conocida como Red Unidos, estableció como prioridad detectar casos de innovación social en el territorio nacional, con el objeto de compartir conocimientos que den soluciones en el marco de las dimensiones de trabajo para la superación de la pobreza extrema (Anspe, Maloka, 2014).

La Innovación social es definida por la Dirección de Innovación Social, como: Una solución (producto, servicio, práctica o modelo de gestión) diferente a los modelos tradicionales, que al haber sido probada demostró ser sostenible en el tiempo, con una mejor relación costo-resultado y de mayor impacto para la población en situación de pobreza extrema. Esta definición implica la confluencia de varios elementos que permiten caracterizar una iniciativa como innovadora. Por tanto, la iniciativa debe ser efectiva, eficiente y eficaz, debe contribuir a la solución de problemas sociales de un colectivo o a la satisfacción adecuada de necesidades de una comunidad, deficientemente atendidas o no cubiertas por el Estado o el sector privado. Impactando en el comportamiento de un grupo de manera tangible, alterando patrones, rutinas y prácticas tradicionales. Debe generar resultados medibles en el mejoramiento de la calidad de vida y la generación de valor público, además que pueda ser replicable. La innovación social emerge como respuesta a una problemática específica de la comunidad y, por tanto, exige un conocimiento completo de sus características, dinámicas, potencialidades y debilidades. En esta misma vía, las innovaciones sociales deben reconocer que los conflictos, tanto como las posibilidades de resolverlos, se configuran a partir de la interrelación de actores individuales y colectivos, prácticas sociales arraigadas, y recursos y contextos con características específicas. Es decir que tanto los conflictos como sus soluciones son el resultado de largos procesos históricos (Rodríguez y Alvarado, 2008).

La ANSPE trabaja desde el Centro de Innovación Social (CIS) en pro de la construcción de un marco adecuado para el desarrollo de estos proyectos por medio de la formulación de una política pública de innovación social. Uno de los objetivos del CIS es guiar a los emprendedores sociales para que pongan en marcha sus iniciativas ante familias que vivan en la pobreza extrema, mediante alianzas con actores públicos, privados, internacionales y de la academia. Entre los retos a los que se enfrenta la innovación social es la falta de promoción y visibilidad de los proyectos desarrollados, lo cual surge como barrera al momento de adaptar y aumentar su escala, con el fin de lograr un impacto de alcance global (ANSPE, 2014). Las condiciones de vulnerabilidad por las que atraviesa un amplio sector de la población colombiana y el consenso mundial en torno a la necesidad de aunar esfuerzos para superar la pobreza extrema, llamaron la atención sobre la necesidad de realizar acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida de nuestra población. Por ello, la lucha contra la pobreza extrema se consignó como una prioridad en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018: Este plan tiene como pilares la paz, reflejando la voluntad política del Gobierno de construir una paz sostenible, la equidad con una visión de desarrollo humano integral en una sociedad con oportunidades para todos y la educación como el más poderoso instrumento de igualdad social y crecimiento económico en el largo plazo.

Este Plan de desarrollo, denota un claro re direccionamiento de una sociedad en conflicto a una en paz, paz que podría entenderse que el Plan se consolida con igualdad de oportunidades *y tomando como esencia la educación* para lograr ese cometido, fundamento que resulta indiscutible y que viene acompañado de las estrategias de competitividad e infraestructura estratégica, movilidad social, transformación del campo, seguridad justicia y democracia, buen gobierno y crecimiento verde. Además se crea el Sistema Nacional de Proyectos de Interés Nacional y Estratégicos (SINAPINE), el cual incluirá proyectos seleccionados por su relevancia para el crecimiento económico y social del país, confiriéndoles un régimen especial (Ley 1753, 2015). El Fondo Emprender, por ejemplo, es un fondo de capital semilla creado por el Gobierno Nacional en el artículo 40 de la Ley 789 del 27 de Diciembre de 2002: *“por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo”*. Es así como el Fondo Emprender se constituyó como una cuenta independiente y especial adscrita al Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, el cual será administrado por esta entidad y cuyo objeto exclusivo será financiar iniciativas empresariales que

provengan y sean desarrolladas por aprendices o asociaciones entre aprendices, practicantes universitarios o profesionales que su formación se esté desarrollando o se haya desarrollado en instituciones que para los efectos legales, sean reconocidas por el Estado de conformidad con las Leyes 30 de 1992 y 115 de 1994 y demás que las complementen, modifiquen o adicionen. El Fondo Emprender se rige por el Derecho privado, y su presupuesto está conformado por el 80% de la monetización de la cuota de aprendizaje de que trata el artículo 34 de la Ley 789 de 2002, así como por los aportes del presupuesto general de la nación, recursos financieros de organismos de cooperación nacional e internacional, recursos financieros de la banca multilateral, recursos financieros de organismos internacionales, recursos financieros de fondos de pensiones y cesantías y recursos de fondos de inversión públicos y privados.

FONADE y el SENA crean este instituto que tiene como objetivo facilitar el proceso de formulación de planes de negocio. Está dividido en los módulos de mercados, operación, organización, finanzas, plan operativo, impacto, resumen ejecutivo y anexos. De estos puntos se proporcionarán las herramientas necesarias que le permitan tanto al gestor como al emprendedor desarrollar un plan de negocio coherente. Maneja un capital semilla que busca que las personas piensen en tener su propia empresa y no emplearse. Sensibilizar, Idear, Crear y Crecer es su estrategia, incentivando a los ciudadanos al emprendimiento y empresarismo para que transformen su vida. La Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), hoy tiene el grupo ANDI del Futuro, que es el grupo empresarial de emprendedores. Donde apoyan el fortalecimiento de empresas jóvenes en el país, que quieren generar alto impacto con modelos de negocios diferenciados y sostenibles. Como se puede observar, la trilla, el camino, está formado, hay que seguirlo para llegar a depurar el concepto y aplicación de lo que es la Innovación Social. Hay antecedentes de varias cumbres de jefes de estado, que justifican hacer esta investigación, que de transformarse en un papel que se pueda leer, a una guía que pueda hacer realidad el desarrollo de comunidades que buscan salir de la pobreza y para que las personas no sigan teniendo un acceso desigual a los recursos de todo tipo, a los servicios y a las posiciones que valora la sociedad. Los proyectos de innovación social desde todo punto de vista buscan la inclusión de los miembros de la sociedad marginada, para que los proyectos políticos-económicos sean productivos, buscan incrementar el nivel de educación y conocimiento en la sociedad y busca que sean sostenibles y enmarcados en la transparencia.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el libro, *Panorama Actual de la Innovación Social en Colombia* de Laura Villa y Jenny Melo, describe como está la innovación social en este país, pone ejemplos y relaciona las entidades que hoy ayudan y mantienen una Innovación Social en Colombia. En este libro se presenta un mapeo de las principales políticas públicas, programas y proyectos públicos y privados orientados a promoverla, además reseña las políticas estatales y programas y proyectos a nivel nacional, ofreciendo también un estudio de caso de Medellín y Antioquia (Villa y Melo: 2015).

Se puede decir que Colombia pasa por una etapa donde se busca lograr la paz con el grupo armado FARC y se debe pensar en el postconflicto, se deben brindar los servicios de protección y compensación a las víctimas; la reparación a víctimas y la reintegración de excombatientes a la sociedad después de haber padecido el fuego cruzado de la guerra; son temas que pueden ser guiados por el marco conceptual y ejemplos de otros países en aplicación y desarrollo de la innovación social; para lograr una verdadera reconciliación. La Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, con las ayudas internacionales que ofrecen los países amigos de la paz, para el postconflicto, pueden a través de la innovación social, crear verdaderos territorios de paz. Hoy, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) hace parte del Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a Víctimas (SNARIV) creado por la Ley 1448 de 2011, quien como órgano técnico de este Sistema, tiene el deber de realizar acciones conjuntas con las entidades que lo integran, con el objeto de:

- Definir las estrategias de la política del Gobierno Nacional frente a la prevención, protección, atención asistencia y reparación integral de las víctimas;
- Revisar técnicamente los proyectos de inversión presupuestal presentados por las Entidades nacionales;
- Acompañar la formulación, implementación y seguimiento de acciones y herramienta de política y;
- Proponer las modificaciones y ajustes a la misma en caso de ser necesario (DNP, 2016).

3.- DEFINIENDO LA INNOVACIÓN SOCIAL.

El sociólogo Wolfgang Zapf define la innovación social como: “... *nuevas formas de hacer las cosas, especialmente nuevos mecanismos de organización, nuevas reglamentaciones, nuevas organizaciones de la vida, que cambian la dirección del cambio social, consiguen objetivos mejor que las prácticas anteriores, se llegan a institucionalizar y resultan dignas de ser imitadas*”. *La innovación social es un proceso de abajo hacia arriba con potencial para desarrollar nuevas condiciones y usos sociales así como para apoyar un crecimiento sostenible* (DIMAD, 2015).

Enekoitz Etxezarreta, Aitziber Etxezarreta, Mikel Zurbano y Miren Estensoro, en el trabajo de investigación titulado: “*La Innovación Social en la Economía Social y Solidaria. Un marco teórico y metodológico para las entidades de REAS*”, elaborado para la Universidad del País Vasco y Orkestra, Instituto Vasco de la Competitividad; realizado en el año 2014, profundizan el concepto de Innovación Social (IS) con el ánimo de construir un marco teórico-analítico, en el cual se puedan enmarcar las iniciativas de Economía Social y Solidaria (ESS) que engloba la Red de Economía Alternativa y Solidaria de Euskadi (REAS-Euskadi). Los autores parten de una noción no-utilitarista de la Innovación Social, centrando su atención en innovaciones sociales protagonizadas principalmente por entidades de ESS y, tomando como referencia el marco analítico propuesto por el instituto CRISES de Quebec. Toman para analizar la definición de Innovación Social propuesta por el CRISES y se profundiza en el tema de los tres indicadores que categorizan dichos procesos, que son: la gobernanza, la co-construcción y la economía plural, para acabar realizando una somera evaluación de algunos desarrollos de estas como verdaderas innovaciones en lo social.

Analícemos un poco estos tres procesos: Veamos que es la gobernanza: con este concepto se miden los avances en términos de consulta, de concertación, de parternariado, de reconocimiento de las partes involucradas, de democracia deliberativa y de democracia directa. (El parternariado es una manera de entender el desarrollo desde la participación, a través del diálogo y la negociación entre diversos actores que establecen un programa de acciones conjuntas, de manera que los beneficiarios se trasformen en actores de la acción de desarrollo).

Sobre la co-construcción y la co-producción, podemos decir que en la construcción se analiza y estudian como participan los diferentes actores, principalmente de los movimientos sociales, a nivel institucional en la elaboración de políticas públicas; en la producción se hace referencia al nivel organizacional, como es la activación y la producción de servicios como tal. La economía plural, se estudia como la contribución de los diferentes actores a la pluralidad de formas de propiedad y de desarrollo económico.

Continuando con la investigación de Enekoitz Etxezarreta, Aitziber Etxezarreta, Mikel Zurbano y Miren Estensoro, en lo referente al concepto de la innovación social se dice que es un concepto en auge, que está de boca en boca, en lo referente a su definición, interpretación y contextualización, y que se enmarca dentro de muchos contextos y muchas interpretaciones lo que la hace un tanto ambigua e imprecisa. Además del sometimiento al campo de la política y lo social, ya que es una referencia clave para los movimientos sociales y organizaciones que tratan de luchar contra la pobreza, la exclusión social, por el empoderamiento de minorías, etc. (Jessop et al. 2013). Dentro de un marco o escala internacional, nacional, regional y local, las instituciones públicas tratan de establecer nuevos programas con el objeto de promover la innovación social, ha hecho que se dé una proliferación de discursos y prácticas, que han traído como consecuencia que no se dé un solo marco teórico o definición integra en el que se ubiquen los diferentes niveles de ideas y prácticas, sino que por el contrario, existe una gran diversidad de definiciones, aproximaciones y marcos (Klein, 2013). Uno de sus resultados ha sido la publicación del “Manual Internacional de la Innovación Social”, que pretende ofrecer esa referencia analítica de un sólido marco teórico (Etxezarreta, Etxezarreta, Zurbano y Estensoro, 2014). De hecho, en este manual de la Innovación Social (IS) a la hora de analizar la confusión que se genera en torno al debate del concepto de la innovación social, algunos autores van más allá y dicen que la falta de claridad en torno al concepto; éste debe ser atribuido, no tanto, a un status analítico en constante cambio, como a un término en boga que representa a menudo un uso simplista del mismo en múltiples políticas y prácticas asociadas a la racionalización del estado del bienestar y a la comodificación o mercantilización del bienestar sociocultural (Moulaert et al, 2013).

Las innovaciones a menudo son impulsadas por protagonistas que desvían y que ponen en entredicho las normas y las reglas (Alter, 2002). Para que el modelo de desarrollo se renueve, las innovaciones deben difundirse en distintos contextos y tener una determinada duración. Las innovaciones sociales desafían necesariamente a las instituciones (Hollignsworth, 2000). Por instituciones, se entiende en general las normas, las reglas, los convenios, las prácticas y los valores de una sociedad. En un segundo grado, se habla de convenios institucionales, haciendo referencia al mercado, al Estado, a las redes, a las asociaciones y a las comunidades. Las experiencias innovadoras que pueden generar una transformación del sistema social son las que van dirigidas a las normas y a las grandes instituciones de la sociedad. Se puede entonces definir la innovación social como: Una intervención iniciada por protagonistas sociales para responder a una aspiración, responder a una necesidad, aportar una solución, con el fin de modificar relaciones sociales, de transformar un marco de acción o de proponer nuevas orientaciones culturales-. Según la definición que se da en el CRISES (Centro de Investigación sobre las Innovaciones Sociales), los conjuntos de innovación contribuye no solamente a un cambio económico, también están incluidos los cambios políticos y culturales. Es en este momento que la economía social se vuelve interesante (Bouchard, 2006).

Etxezarreta, Etxezarreta, Zurbano y Estensoro buscando la definición de Innovación Social, según CRISES cita a Bouchard (2013), entendiendo los procesos de innovación social como: *“una intervención iniciada por actores sociales para responder a una aspiración o satisfacer una necesidad, para ofrecer una solución o crear una oportunidad de acción para modificar las relaciones sociales, transformar el marco de acción o proponer nuevas orientaciones culturales a fin de mejorar la calidad y las condiciones de vida de la colectividad”* .

Desarticulando esta definición, se pueden identificar al menos tres elementos claves al categorizar un proceso de cambio como un proceso socialmente innovador: un punto de partida (una iniciativa nacida desde los actores sociales), un método (modificar las relaciones sociales) y un fin principal (mejorar las condiciones de vida de la colectividad). Acotando aún más la caracterización de estos procesos de cambio, se podría decir que:

- Una Innovación Social puede estar motivada por el impulso de cualquier agente, sea privado, público o social, pero lo que realmente lo caracteriza es que propone nuevas respuestas a problemas sociales, respuestas que se articulan en base a nuevas formas de movilización de recursos, que son el resultado de nuevos acuerdos/consensos sociales. De ahí que la gobernanza, la co-construcción y la economía plural sean elementos consustanciales de estas Innovaciones Sociales.
- En estos procesos innovadores y constituyentes de nuevos acuerdos y recursos para nuevas respuestas, el impulso inicial y la capacidad de movilización de recursos del movimiento social es fundamental. No se entiende la Innovación Social sin la participación de este último. Es una noción de innovación que se encauza en la mayoría de las veces, a través de entidades de Economía Social y Solidaria.
- Además de la fortaleza del movimiento social, la Innovación Social halla un terreno más fértil en una economía plural, es decir, en una economía donde los tres espacios de interacción social que son: la reciprocidad, redistribución y mercado; que tienen un espacio propio y asentado. Según Bouchard (2013), las innovaciones sociales entendidas desde esta óptica pueden materializarse en distintos espacios de la actividad social, entre otros, en las: i) Relaciones de producción: a través de la participación obrera para diseñar nuevas formas de organización del trabajo, mediante experiencias de empresas autogestionadas, etc.; ii) Relaciones de consumo: a través de la participación de usuarios en la co-producción de servicios, co-construcción de nuevos programas y nuevas reglas, consumo responsable, turismo y ocio responsable, etc. iii) Relaciones entre empresas: cooperación y competición, interdependencias no mercantiles (externalidades), responsabilidad social de las empresas, etc. iv) configuración espacial de las relaciones sociales: nuevas formas de gobernanza, desarrollo económico comunitario, etc

Un ejemplo de Innovación Social con éxito es la cooperativa L'Olivera, ubicada en la localidad española de Vallbona de los Monges. La compañía es productora de 17 tipos distintos de vino y de cinco especialidades de aceite. Esta cooperativa nacida en 1974, logra promover socialmente a personas con discapacidades psíquicas y en riesgo de exclusión, al tiempo que supone una alternativa económica viable a partir de los valores naturales de la zona. El proceso es

altamente manual, desde la poda hasta el etiquetado de los envases; un reflejo de una práctica respetuosa con el entorno y también de un espíritu de agricultura familiar.

L'Olivera, que cuenta con un servicio de terapia ocupacional y un hogar residencia, emplea actualmente a más de 70 personas y su éxito ha dado lugar a la creación de una fundación y a una réplica de proyecto que, desde el año 2010, se encarga de gestionar los viñedos del Ayuntamiento de Barcelona y de fabricar el vino oficial de la ciudad (Red Creativa, 2013). El producto o el servicio social es una forma de diferenciación que puede ser acogida y tener éxito en el mercado. Cuando la ciudadanía o la sociedad civil empieza a asumir cada vez más protagonismo, debido a la desconfianza social hacia el Estado y las instituciones tradicionales del sistema que no fueron capaces de dar respuesta adecuada a muchos desafíos económicos y sociales, viendo el protagonismo del mercado con sus políticas neoliberales; o cuando la Empresa se ha canalizado hacia su universo corporativo, cada vez más independiente, mirando la utilidad al menor costo, troglodita de intereses económicos. Y donde ambas no se acercan a los problemas de las y los necesitados. Surgen nuevos actores que amplían su capacidad y buscan nuevas esferas de acción, surge la Innovación Social. Ante esta situación el sistema organizativo de la Administración tiene que adaptarse a los nuevos cambios sociales, incorporar las nuevas técnicas de gestión, utilizar los nuevos instrumentos y las nuevas estrategias de actuación y estar abierto a la innovación. La Evaluación de Políticas Públicas y la configuración híbrida de los sistemas organizativos, deben aliarse para cumplir los objetivos públicos y cómo se incorporan, implican y controlan en la acción pública (Morales: 2010).

Hoy me atrevería a decir que escoger uno o varios autores para enfocar su análisis sobre la Innovación Social, y así extraer una definición, al ahondar el tema no es fácil, casi todos parten de lo mismo al principio de su definición: Cuando se hace la pregunta ¿Qué es la Innovación Social? se encuentra que todos en los diferentes contextos expresan que no existe un concepto unívoco de innovación social; dice Mónica Edwards-Schachter por ejemplo: *“En medio de una avalancha de discursos que la aclaman como la economía del futuro y el motor del actual desarrollo socioeconómico en Europa. Hay quienes piensan que la innovación es intrínsecamente social, ya que surge de la sociedad y que todas las tecnologías son sociales por naturaleza, o que simplemente se refiere a trabajar en redes sociales. Otros creen que la*

innovación social es otra cosa que habría que definirse con el mismo rigor académico que se definen otros tipos de innovación y no hay que confundirla con el impacto social o la difusión en la sociedad de una determinada tecnología. Los dimes y decires en torno a la innovación social son múltiples y variados. Constituye, como suele afirmarse en el mundo académico, -un fenómeno complejo y multifacético- donde pululan desde iniciativas de economía social y emprendimientos sociales, actividades de ONGs, de empresas sociales e iniciativas de Responsabilidad Social Corporativa, open innovation y crowdfunding, hasta una multiplicidad de prácticas creativas y culturales que surgen de movimientos y grupos sociales” (Edwards 2012)

Mirando otras definiciones, encontramos la de Alfonso Carlos Morales Gutiérrez: *“Esto da para que se diga que existen diversas aproximaciones, que comulgan idealmente en algunos aspectos y en otros no, que enfatizan determinados rasgos, en función de la disciplina desde la que uno se aproxime (Chambon et al, 1982). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) define la Innovación Social como nuevos procesos, prácticas, métodos o sistemas para llevar a cabo procesos tradicionales o tareas nuevas que se hacen con participación de la comunidad y los beneficiarios; éstos se transforman en actores de su propio desarrollo, fortaleciendo así el sentimiento de ciudadanía. Para nosotros una innovación social consistiría en una acción endógena o intervención exógena (surgida desde las personas necesitadas o desde las que quieren ayudar) de desarrollo social (que mejora el bienestar y/o la cohesión social) que a través de un cambio original/novedoso (se produce una situación diferente a la preexistente) en la prestación de un servicio o en la producción de un bien (admite diferentes formas de manifestación intangibles y/o tangibles) logra unos resultados (existen indicadores objetivables del cambio producido) generalmente a través de un sistema en red (adquieren mayor protagonismo las relaciones interorganizativas más que las intraorganizativas) y que tiene potencial de ser reproducible (tiende a su difusión ilimitada en lugar de su reproducción restringida o controlada)” (Morales, 2010).*

Si se analiza la Misión del Instituto de Innovación Social de ESADE, la cual dice textualmente: *La misión del Instituto de Innovación Social es desarrollar las capacidades de las personas y organizaciones de los sectores empresarial y no lucrativo para fortalecer, en sus actividades propias, su contribución a un mundo más justo y sostenible. Para ello, el Instituto*

genera y divulga conocimiento y aporta formación en los ámbitos de la responsabilidad social empresarial y la relación con los grupos de interés, el liderazgo y la gestión de las ONG, los emprendimientos sociales, sostenibilidad e innovación social (Buckland y Murillo, 2014). Buckland y Murillo, dicen que para llevar a cabo la Innovación Social y esta tenga sentido deben cumplirse cinco grandes variables: El impacto social, La sostenibilidad económica, El tipo de innovación, La colaboración intersectorial y La escalabilidad y replicabilidad de la misma. En algunos países el término de innovación social está de boca en boca, debido a los estudiosos del tema que hoy la han posicionado. En los últimos diez años, el concepto de Innovación Social ha despertado el interés de una gran diversidad de actores, desde inversores que buscan proyectos que generan un retorno social, centros académicos que estudian nuevas teorías sobre cómo resolver los problemas sociales, fundaciones y organizaciones que apuestan por soluciones innovadoras para apoyar su misión, y gobiernos presionados para generar nuevos y más eficientes mecanismos de gestión de los fondos públicos a favor de un bien común.

Buckland y Murillo coinciden que al unir dos conceptos como innovación y social, no sorprende que las definiciones de Innovación Social hayan tomado matices tan diferentes a lo largo de los últimos años. Coinciden muchos al usar el término para puntualizar un proyecto novedoso que tiene un fin social; su enfoque, escala y orientación pueden variar considerablemente, según el contexto en que se desarrolla. En 2013, la Comisión Europea publicó una Guía de Innovación Social en que definía dicho concepto como Innovaciones que son Sociales, tanto en su fin como en su proceso; que no solo son buenas para la sociedad sino que impulsan la capacidad de los individuos para actuar. Curiosamente, aunque dicha Guía aclara que aún no existe un consenso real en cuanto al significado de este término, lo considera como una estrategia esencial para la competitividad de la región, que aplicarse a los servicios sanitarios, a la educación, a la vejez y al cambio climático.

Ellos (Buckland y Murillo) en su definición dicen que la Innovación Social tiene: Valor Compartido, cuando los autores hacen referencia en el bien común y en la accesibilidad de una innovación social, a diferencia de una innovación privada, cuyo valor creado va a parar, sobre todo, a la sociedad en su conjunto y no a manos privadas o, expresado de otra manera, aquellas innovaciones que son buenas para la sociedad y que mejoran la capacidad de ella para actuar;

definen y describen al *Producto y proceso* como: Nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que cumplen simultáneamente necesidades sociales y crean nuevas relaciones o colaboraciones (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010). Definen como fruto de una colaboración cuando interactúan diferentes actores en la innovación social, donde las nuevas ideas se refieren a organizar las personas, las actividades interpersonales o las interacciones sociales para cumplir uno o varios objetivos comunes (Mumford, 2002). La innovación social no se limita a un solo sector o un solo campo (Bacon, Faizullah, Mulgan y Woodcraft, 2008). La asocian en su definición a un *Generador de un cambio sistémico* cuando la innovación se centra en la problemática social, Como cambio en la forma en que una sociedad trataba un problema profundo y de difícil solución, como la pobreza, la enfermedad, la violencia o el deterioro del medio ambiente (Nilsson, 2003). Una verdadera Innovación Social es aquella que cambia el sistema y que altera de forma permanente las percepciones, las conductas y las estructuras que anteriormente originaban esos problemas (Centro de Innovación Social de Toronto- Canadá).

Esto último queda demostrado en la Guía de la Comisión Europea, que expresa una confianza tremenda en el potencial que ofrece concepto: Las nuevas ideas acerca de los sistemas sociales y las interacciones sociales, aunque son poco habituales, pueden tener un impacto tremendo en nuestras vidas y en el mundo (Marcy y Mumford, 2007). La definición se acerca a Una propuesta de mercado, cuando la Innovación Social se define, en muchas ocasiones, como una propuesta de mercado que genera valor económico. La Innovación Social trata sobre la capacidad para innovar soluciones creativas, basadas en el mercado, a los problemas sociales, que generan un gran crecimiento y oportunidades de negocio rentables (Saul, 2011). En otras palabras, no es solo una cuestión de resolver un reto social, sino que también: Se trata de innovaciones en nuestra capacidad para organizar los recursos sociales y financieros, con el fin de lograr un impacto social a gran escala (Eric Young, citado por Pearson, 2007). Y por último se asocia a un *Un concepto ambiguo*, ya que a muchos académicos les gustaría abandonar la noción de Innovación Social completamente, argumentando que no añade nada que no sepamos sobre la innovación y es demasiado vaga para ser de utilidad (Pol y Ville, 2009). Otras observan la ambigüedad del concepto: *“Tal vez la Innovación Social es uno de esos conceptos que solo se pueden encuadrar y utilizar como herramienta de análisis, si bien no está totalmente definido. El problema, sin embargo, es que cuando uno insta decididamente a precisar la idea, su atractivo*

inherente y la búsqueda de la claridad y precisión conceptual se ponen a prueba por la complejidad teórica, la ambigüedad y una flexibilidad conceptual frustrante” (Sotarauta, 2009).

Por su propia naturaleza innovadora y por la diversidad y complejidad de los problemas sociales, ecológicos y económicos que se viven, es probable que las definiciones de Innovación Social sigan evolucionando y transformándose con el tiempo, y que no se llegue a una definición estática consensuada. Mirar dilucidaciones que tienen un significado que invoca no la palabra – ayudar-, sino construir y formar nuevos ciudadanos a partir de *un liderazgo resiliente* con un enfoque innovador, con bases en el conocimiento, estaría de más de que la innovación social será entonces considerada como: Un anclaje para la investigación en las artes creativas, la organización humana, la diversidad económica, regeneración de barrios, resurgimiento regional, gobernanza, entre otras áreas (Solimano, 1998). Conclusiones como: *“Europa necesita impulsar su capacidad creativa e innovadora, por motivos tanto sociales como económicos. El Consejo Europeo ha reconocido en repetidas ocasiones que la innovación es fundamental para la capacidad de Europa de responder efectivamente a los desafíos y oportunidades de la globalización, lo que requiere que se potencien las aptitudes creativas básicas de toda la población. En particular, se necesitan aptitudes y competencias que permitan a las personas percibir el cambio como una oportunidad y estar abiertas a nuevas ideas que promuevan la innovación y la participación activa en una sociedad culturalmente diversa y basada en el conocimiento”* (Parlamento Europeo, 2009).

La innovación social puede ser definida como el desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) para satisfacer las necesidades sociales, crear nuevas relaciones sociales y ofrecer mejores resultados. Sirve de respuesta a las demandas sociales que afectan al proceso de interacción social, dirigiéndose a mejorar el bienestar humano. Innovaciones sociales son aquellas que no sólo son buenas para la sociedad, sino que mejoran la capacidad de actuación de las personas. Se basan en la creatividad de los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades locales o las empresas. Son una oportunidad tanto para el sector público como para los mercados, de modo que los productos y servicios satisfacen las aspiraciones individuales y colectivas (UE, 2013). Una definición bastante sencilla es la siguiente, nos da a entender que la Empresa deja un lado bueno que es la Innovación Social:

“Para unos, consistiría en el proceso a través del cual una idea se transforma en un servicio que satisface determinadas necesidades de las y los ciudadanos o en una iniciativa original que mejora la eficacia de la acción pública. Para otros, el lado social de la innovación tecnológica: la parte que corresponde a la participación y la gestión del talento humano” (EDE, 2010).

La Comisión Europea, enmarcada en su Estrategia Europa 2020, lanzó en el año 2010 la iniciativa emblemática: Unión por la Innovación, en la que la apuesta por la Innovación Social se menciona como elemento clave. Dicha iniciativa define el concepto de Innovación Social de la siguiente manera: *“La Innovación Social consiste en encontrar nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales, que no están adecuadamente cubiertas por el mercado o el sector público... o en producir los cambios de comportamiento necesarios para resolver los grandes retos de la sociedad... capacitando a la ciudadanía y generando nuevas relaciones sociales y nuevos modelos de colaboración. Son, por tanto, al mismo tiempo innovadoras en sí mismas y útiles para capacitar a la sociedad a innovar...”*. (Comisión Europea, 2010).

En el 2013 la Comisión Europea publicó *“Guide to Social Innovation”* que recoge claves para promover la innovación social, especialmente enfocada a las autoridades regionales. Creada por la Comisión Europea, incluye como ejemplo la estrategia de innovación del País Vasco. La innovación social está cada vez está más en boca de responsables políticos, agentes sociales y empresas, como un nuevo camino que da con nuevas soluciones a los grandes retos. Pero tal y como destaca la Guía para la Innovación Social en su introducción, aún no hay un consenso real en cuanto al significado este término. La Comisión Europea lo define como innovaciones que son sociales tanto en su fin como en su proceso, que no solo son buenas para la sociedad, sino que impulsan la capacidad de los individuos para actuar.

Diría que no queda más que mirar las definiciones que se dan sobre Innovación Social en el artículo *“El fomento de la calidad de vida a través de la innovación social: un estudio de caso Metodología Living Lab”* su traducción proviene del inglés (*Fostering Quality of Life through Social Innovation: A Living Lab Methodology Study Case*), escrito por Mónica E. Edwards-Schachter, Cristian E. Matti y Enrique Alcántara publicado por *Review of Policy Research* en el año 2014, donde se tratan y discuten 72 definiciones de innovación social. En este documento se

analizan los procesos de participación y empoderamiento de los ciudadanos; se consideran aspectos cruciales de la Innovación Social (IS), que implica actividades de colaboración entre los sectores privado, público, y tercero. Además se analizan las principales tendencias en la literatura sobre el concepto de Innovación Social, sus objetivos y características diferenciales relacionados con la identificación de las necesidades de las personas, los procesos de participación ciudadana, y una mejor calidad de vida.

3.1.- Entendiendo la Innovación Social.

La innovación social está asociada a la mejora de la capacidad de la sociedad para resolver problemas existentes e identificar problemas futuros. Se entiende que la innovación no es lineal y continua en el tiempo, y a través del uso, la práctica y la utilidad se socializa y extiende y, su socialización hará que estemos más preparados para las innovaciones futuras (Innerarity y Gurrutxaga, 2009). La innovación social no es una reforma, no se limita a la acción gubernamental o a la regulación institucional. En este sentido, las reformas pueden ser vistas como componentes de la innovación social, o como aquellos componentes que proceden del sistema político y administrativo. La innovación social es un componente del cambio o modernización social. La innovación social es, por lo tanto, prerequisite o componente del cambio social, tal como las innovaciones técnicas, aun cuando no son idénticas a ellas. El cambio social es aquel que precede a las innovaciones técnicas desde una perspectiva socio tecnológico. En contraste, el objetivo estratégico actual de las innovaciones sociales va moldeando los subprocesos y elementos del cambio social en los niveles micro, mezo y macro (Howaldt y Schwarz, 2010).

No se define la innovación social como el producto, servicio o iniciativa que responde de manera más eficiente a las necesidades de un grupo de población vulnerable, sino, que se define como aquel proceso que busca transformar las bases institucionales; ya sean normas o creencias sociales, leyes, patrones o reglamentos bajo los que se redistribuye el poder o la riqueza, que provocan la existencia de tales desajustes sociales. No son negocios donde se mueven los márgenes de rentabilidad que otros nichos sí ofrecen; se trata entonces de que organismos que se sitúan entre lo público y lo privado, tales como los comprendidos bajo la etiqueta tercer sector,

equilibren algunos desajustes que padecen las estructuras institucionales o comerciales existentes, bajo un enfoque gerencial, la innovación social más que buscar resolver el origen de estos desajustes, intenta aminorar las consecuencias que de ellos se derivan (Martínez 2011). Por tanto, no se define innovación social como el producto, servicio o iniciativa que responde de manera más eficiente a las necesidades de un grupo de población vulnerable, sino que se define como aquel proceso que busca transformar las bases institucionales, ya sean normas o creencias sociales, leyes, patrones o reglamentos bajo los que se redistribuye el poder o la riqueza, que provocan la existencia de tales desajustes sociales. La innovación social se centra en valores sociales como: el bienestar, la calidad de vida, la inclusión social, la solidaridad, la participación ciudadana, la calidad medioambiental, la atención sanitaria, la eficiencia de los servicios públicos o el nivel educativo de una sociedad.

Poner ejemplos para entender lo que puede hacer la innovación, hay muchos y en el transcurso de la presente investigación se irán mostrando como referencia, el orden no tiene importancia ni magnifica a la referencia como tal; un ejemplo es BEPA, la definición BEPA (Oficina de Asesores de Política Europea, En inglés *Bureau of European Policy Advisers*) proviene de un informe que describe los siguientes tres enfoques clave para la innovación social, o Innovaciones que respondan a las demandas sociales que tradicionalmente no son dirigidas por el mercado o las instituciones existentes y se dirigen hacia los grupos vulnerables de la sociedad. Se han desarrollado nuevos enfoques para abordar los problemas que afectan a los jóvenes, los inmigrantes, las personas mayores, y la exclusión social. La perspectiva del reto social se centra en innovaciones para la sociedad en su conjunto a través de la integración de lo social, lo económico y lo ambiental. Se puede observar en los programas del FEDER URBAN o en el URBACT. El Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), que es un instrumento financiero de la Comisión Europea cuya finalidad es la ayuda para el desarrollo económico de las regiones deprimidas de la Unión Europea. Estos fondos son subvenciones a fondo perdido, siendo gestionados directamente por las administraciones públicas (central, autonómica y local) teniendo cada una de ellas un cupo de fondos asignado a priori para realizar proyectos en la zona. Afectando a áreas de desarrollo como los transportes, las tecnologías de la comunicación, la energía, el medio ambiente, la investigación y la innovación, las infraestructuras sociales, la

formación, la rehabilitación urbana y la reconversión industrial, el desarrollo rural, la pesca, e incluso el turismo y la cultura.

Lanzada en 1994, la iniciativa comunitaria URBAN incita a las zonas urbanas o los barrios en situación de crisis a emprender acciones innovadoras e integradoras de desarrollo urbano. En las zonas afectadas, estas acciones están arrojando ya los primeros frutos: la calidad de vida mejora y los agentes locales coinciden en destacar la importancia del enfoque integrado de URBAN. Durante el período de programación 1994-1999, la iniciativa comunitaria URBAN ha dado respaldo económico a 118 zonas urbanas, por un importe total de 900 millones de euros, que han beneficiado a 3,2 millones de personas (Eurlex, 2009). Mejorando la vivienda y el entorno, se desarrollan las comunidades y mejoran las condiciones de vida; en un estudio de enfermedades diarreicas, se encontró que la calidad de vida debe mejorar en salud y educación primordialmente para los niños, un ejemplo para destacar es, teniendo en cuenta las características sanitarias de las viviendas que habitan los niños colombianos menores de cinco años, se pueden ver los efectos en la salud sobre la mortalidad y la prevalencia de las Enfermedades Diarreicas Agudas (Rodríguez 2014). El programa PROGRESS (2007-2013), es un programa comunitario para el empleo y la solidaridad social que tiene por objeto aportar ayuda financiera a la realización de los objetivos de la Unión Europea en el ámbito del empleo y los asuntos sociales. PROGRESS financia actividades de análisis y aprendizaje mutuo, de sensibilización y de difusión, además de ayudas a los principales actores. El programa está dividido en cinco secciones que corresponden a cinco ámbitos de acción principales: empleo, protección e integración social, condiciones de trabajo, diversidad y lucha contra la discriminación, así como igualdad de género.

Mientras que durante la década de los noventa, programas europeos tales como *Poverty III*, *Urban Pilot Projects*, *Urban I y Neighbourhoods in Crisis*, entre otros, le asignaron un rol central al "barrio" y lo consideraron el nivel territorial privilegiado para implementar estrategias orientadas a combatir la exclusión social y la pobreza, a comienzos del nuevo milenio el interés puesto en el nivel barrial se vio cuestionado en diversos círculos científicos y sociopolíticos, redirigiéndose así la atención hacia la ciudad y el nivel regional urbano. EQUAL, es un instrumento contra la discriminación en el mercado de trabajo, busca la Igualdad de

oportunidades, el precedente más inmediato de EQUAL son las iniciativas ADAPT y EMPLEO (1994- 99), de las que recoge experiencias y resultados. EQUAL se concibe de manera integrada, en el doble marco de la estrategia de la Unión Europea para el empleo y la igualdad de oportunidades, por un lado, y de los planes nacionales de acción para el empleo, por otro. EQUAL es la segunda Iniciativa Comunitaria en cuanto a dotación económica (Pérez: 2012).

Los resultados científicos obtenidos dentro del marco del proyecto de investigación transnacional SINGOCOM, constituyen uno de los puntos de partida de este ejercicio de problematización conjunta de las dinámicas de política urbana y acción colectiva en Europa. SINGOCOM, acrónimo de *Social Innovation, Governance and Community Building*, es un proyecto de investigación sobre innovación social y gobernanza en comunidades locales, cuyo propósito fue examinar como iniciativas locales socialmente innovadoras -principalmente a escala barrial-, interactúan y se relacionan con los regímenes sociopolíticos urbanos en los que han crecido, y cuál ha sido el impacto de estas iniciativas en el desarrollo de los barrios (Eurlex, 2014). Un ejemplo en América Latina es La CEPAL en temas de innovación Social, quien con el apoyo de la Fundación *W.K. Kellogg*, analizó 4.800 experiencias de innovación social provenientes de América Latina y el Caribe, recogidas en cinco ciclos anuales de concurso. Tras visitarlas en el terreno y ser evaluadas por el Comité de Notables, se seleccionaron 25 ganadoras consideradas las más innovadoras y con mayor impacto en el desarrollo social de la región. Cuyo objetivo es poner todas esas innovaciones y sobre todo su capacidad de mejorar las condiciones de vida de todas y todos los habitantes de la región, al servicio de grupos más amplios de la población. Donde su aplicación masiva será un aporte al anhelado cumplimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio (Tancredi, de Marulanda, Francisco: 2010).

En el libro abierto de la innovación social, muestra un análisis de cómo se ha desplazado al centro del escenario, en la última década, la Innovación Social. Como las estructuras y políticas existentes han descubierto que es imposible de descifrar algunos de los problemas más apremiantes de nuestro tiempo. La innovación social es distinta de otras formas de innovación, como resultado a menudo requiere sus propios procesos, métricas, modelos y métodos. Los métodos para la innovación social debe ser una propiedad común, y deben evolucionar a través del aprendizaje compartido. Posibilidades de que sea un éxito aumentará si podemos compartir

nuestras experiencias y rápidamente se reflejan en lo que funciona y lo que no. El libro abierto de la innovación social es parte de la serie innovador social, que busca formas de diseñar, desarrollar y hacer crecer la innovación social. En él se describen los métodos y herramientas para la innovación que se utilizan en todo el mundo y en diferentes sectores como son: el público, privado, sociedad civil y familia, campos de la economía social, el espíritu empresarial social y el hogar. Se basa en los aportes de cientos de organizaciones que documentan los diferentes métodos que se utilizan actualmente en todo el mundo. El libro abierto de la Innovación Social parte de una serie de métodos y problemas donde hay muchas maneras en que las personas están creando nuevos y más eficaces respuestas a los grandes retos de nuestro tiempo: cómo reducir las emisiones de carbono, cómo mantener a la gente sana, cómo poner fin a la pobreza. (Murray, Caulier-Grice, Mulgan: 2014)

La REAS (Red de Economía Alternativa y Solidaria) en Euskadi (País Vasco), es una red nacida en 1997, que agrupa a más de 60 empresas y entidades sociales que promueven una economía al servicio de las personas y su entorno. El Portal en Internet Euskadi.eus, es de la Administración Vasca y tiene como objetivo acercar la Administración a la ciudadanía. Se compromete con los 6 principios de la Carta Solidaria Euskera (en castellano) que pretende fortalecer desde la perspectiva del desarrollo humano sostenible, las propuestas colectivas que persiguen la transformación de la sociedad y particularmente, de la economía en sus diferentes facetas: financiación, producción, comercialización y consumo. Impulsa una red de empresas solidarias y aplica herramientas de auditoria social e instrumentos de mejora de la calidad, además de fomentar el consumo responsable y el comercio justo y ecológico. Apoya, así mismo, el desarrollo de recursos financieros éticos y solidarios, además de promover la sensibilización ciudadana, haciendo hincapié en la educación para el cambio y la participación social. Se coordina con otras redes de economía solidaria locales, estatales y mundiales y, dentro de la sociedad civil, apoya las diversas iniciativas y movimientos ciudadanos que persiguen la construcción de una sociedad y un mundo más equitativo, solidario e inclusivo.

El *Centre de Recherche Sur les Innovations Sociales* (CRISES) o Centro de Investigación sobre Innovaciones Sociales, es una organización interuniversitaria y pluridisciplinaria que estudia y analiza principalmente “*las innovaciones y las transformaciones sociales*”. Una

innovación social es una intervención de los protagonistas sociales en respuesta a una aspiración, con el objetivo de satisfacer una necesidad, de aportar una solución o de aprovechar una oportunidad para modificar las relaciones sociales, transformar un marco de acción o proponer nuevas orientaciones culturales. Al combinarse, las innovaciones pueden tener un impacto social a largo plazo que supere el contexto del proyecto inicial (empresas, asociaciones, etc.) y represente un cuestionamiento de los grandes equilibrios de la sociedad. De esta manera, se convierten en una fuente de transformaciones sociales y contribuyen al surgimiento de nuevos modelos de desarrollo. El Centro de Investigación sobre Innovaciones Sociales (*Centre de recherche sur les innovations sociales* CRISES), es un centro de investigación interuniversitario y multidisciplinar. Reúne a los investigadores que son sesenta, con una afiliación primaria de las siguientes ocho instituciones: Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), Universidad de Quebec en Outaouais (UQO), Université Laval, Universidad de Sherbrooke, la Universidad de Concordia, HEC Montreal, Universidad de Montreal y Universidad de Quebec en Chicoutimi. CRISES fue constituida y fundada en el año de 1986 por Benoît Lévesque y Paul R. Bélanger; desde el año 2001, la CRISES ha sido una alianza estratégica, financiada por el Fondo de Investigación de Quebec para la Sociedad y Cultura (FQRSC). El Centro ha sido dirigido por Denis Harrisson 2003-2009 y es, desde junio de 2009, dirigida por Juan-Luis Klein. Los miembros de la CRISES, se distinguen por la variedad de disciplinas: antropología, geografía, historia, matemáticas, filosofía, relaciones laborales, ciencias de gestión, economía, ciencias políticas, sociología y trabajo social. Se estudian y analizan la innovación y el cambio social en tres áreas complementarias: territorio, calidad de vida y el trabajo y el empleo. CRISES lleva a cabo revisiones algunos de investigación de las TIC, en colaboración con los agentes sociales y económicos. Sus miembros desempeñan un papel central en la creación de redes con la sociedad civil y en la transferencia de conocimientos a la comunidad. Los investigadores del CRISES estudian las innovaciones sociales a partir de tres ejes complementarios: 1.- Innovaciones sociales y territorio, 2.- Innovaciones sociales y condiciones de vida y 3.- Innovaciones sociales en el trabajo y el empleo.

3.2.- Como marcha la Innovación Social.

Como el debate está abierto sobre las iniciativas que buscan definir la innovación social, bajo un rigor académico, y bajo ese mismo rigor deben desarrollarse las aplicaciones de la misma. El Manual de Oslo, es una guía para la realización de mediciones y estudios de actividades científicas y tecnológicas. Fue una propuesta de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) elaborada junto con EUROSTAT (La Oficina Europea de Estadística). La primera edición data de 1992 y se centraba en el sector manufacturero. En una edición posterior, en 1997, amplió su aplicación al sector servicios. La tercera edición, del 2005, es el resultado de experiencias acumuladas desde la edición de 1997 y de las necesidades de los gobiernos de adecuar sus políticas de innovación (Sánchez, Rocío: 2010). Lo referente a innovación social se ajusta a los tratados que definen y ajustan a la innovación, ciencia y tecnología, como el manual de Oslo que afirma desde el principio que establece pautas para la medición de las actividades de innovación, que la innovación no es un fin en sí misma, sino un medio para que crezca la producción y la productividad, contribuye a incrementar la competitividad de una empresa, a reducir los costes de producción y a estar presente en nuevos mercados; en términos generales se refiere ante todo a valores económicos y empresariales. Referenciando a Agnès Hubert cuando dice que las innovaciones sociales deben ser sociales tanto en sus medios como sus fines y se definen como nuevas ideas como son: productos, servicios y modelos, que simultáneamente dan respuesta a las necesidades sociales y crean nuevas relaciones sociales o colaboraciones generando bienestar en la sociedad y al mismo tiempo produciendo mejora en su capacidad para actuar (Edwards, 2012).

Se toman pautas y se siguen lineamientos como el Manual de Bogotá, desarrollado por la RICYT, que determina parámetros para la cuantificación de actividades de innovación; se puede agregar que aún el Manual Frascati de la OCDE, que expresa los acuerdos metodológicos para la medición de las actividades de investigación y desarrollo (I+D) y refleja, por lo tanto, las perspectivas más afines al núcleo científico y tecnológico propiamente dicho, no está a salvo de una mirada económica, ya que se trata en última instancia de una metodología matricial de análisis costo-beneficio. (OCDE, 1997) y (RICYT, 2001). Hay que buscar los medios y ver cómo se reforma la manera en que opera lo referente al sistema de innovación, para ayudar a que se

desempeñe mejor y, de esta forma, se puedan orientar las políticas públicas de ciencia y tecnología hacia la satisfacción de las expectativas y demandas de innovación social, que cada día plantean más los ciudadanos, la sociedad civil y organizaciones (Caracostas y Muldur, 1998).

La “concepción Oslo”, al tener en cuenta diversos tipos de valores, no sólo los económicos, dice que una innovación social es relevante en la medida en que se oriente a valores sociales, no sólo a la productividad, la competitividad empresarial, los costos de producción o las tasas de mercado. Por tanto, el análisis conceptual de la innovación social que se propugna ha de delimitar en primer lugar aquellos valores sociales que, por su relevancia, son comparables a los valores económicos anteriormente mencionados. El bienestar, la calidad de vida o el buen funcionamiento de los servicios; otro tanto cabe decir de la innovación cultural y artística, que depende de los correspondientes valores culturales y artísticos. Estas modalidades de innovación tampoco son fines en sí mismas, sino medios para incrementar el bienestar, la calidad de vida, el nivel cultura. Tal es el caso de los servicios públicos, por ejemplo, cuando el agua corriente o la electricidad llegan a poblaciones que antes no las tenían. Dichas iniciativas mejoran la calidad de vida y el bienestar de la ciudadanía, y por ende son candidatas a ser consideradas como innovaciones sociales (Echavarría: 2008).

3.3.- El sujeto de la innovación en el campo social.

El sujeto de la innovación social, debe ser un objeto resiliente. El enfoque de la resiliencia permite dirigir la mirada hacia la posibilidad de identificar los recursos empleados por individuos y comunidades para mejorar y crecer, sobre todo en circunstancias adversas; la resiliencia constituye un nuevo paradigma científico dentro de las ciencias humanas, desde el cual pueden ser explicados complejos procesos personales y sociales que tienen que ver con la superación de experiencias problemáticas y dolorosas. El sistema educativo y las familias deben ser los responsables de la educación en competencia de resiliencia, para asociarlo como un camino a la búsqueda de la Felicidad, el concepto representa la capacidad del ser humano para ser feliz a pesar de los traumas que debe soportar y superar (Martínez: 2011).



Imagen No 1: La vulnerabilidad y la resiliencia en el investigación social. Fuente: Tomado de Wikipedia.

Todas las innovaciones seleccionadas son el resultado más o menos intencional, de procesos que forman parte de programas y proyectos llevados a cabo por determinados actores y agentes sociales. Ningún proceso puede prescindir de sujetos que lo impulsen y sostengan; más aún, de sujetos organizados en empresas, en instituciones, en comunidades o en algún otro tipo de organismo. Las principales fuentes de la innovación en el campo social son las organizaciones de la comunidad, las no gubernamentales, y las públicas.

Para entender cómo nace el Sujeto de la Innovación en el Campo Social, sería conveniente comenzar por preguntarse cuál es el tipo de personas con que se trabaja en este campo. En general se trata de personas que además de vivir las frustraciones y privaciones propias de la existencia humana, enfrentan diversos tipos de dificultades para satisfacer sus necesidades básicas, y padecen una exclusión estructural, con falta de oportunidades y dificultades para ejercer sus derechos. En muchos casos, para superar la condición de exclusión es necesario que la persona sea sujeto activo de su propia transformación, de la lucha por su desarrollo autónomo. Solo es posible constituir una ciudadanía fundada en los derechos en la medida en que se forjen comunidades conscientes de ellos y capaces de exigirlos, consolidarlos y desarrollarlos con una praxis personal y social responsable. Por ello, un objetivo central de muchos proyectos es que las personas que padecen alguna forma de exclusión, y desde cierto punto de vista son su objeto, se transformen en un sujeto activo (Herrera y Alvarado, 2008)

3.3.1.- Resiliencia.

Veamos que es la resiliencia. Este es un fenómeno intuido por el profesor Michel Leway de la Universidad de Montreal hace más de veinte años, y la denominación de la obra que nos ocupa a su vez se inspira en el título de la tan conocida de Christian Andersen, El patito feo, que llega con el tiempo a transformarse en un magnífico cisne blanco. La resiliencia es un término recogido por los diccionarios que alude a la propiedad de la materia que se resiste a romperse por el choque o percusión, lo que aplicado al ámbito humano viene a equivaler como resistencia al sufrimiento caracterizándose igualmente por un exceso de atención a los demás y al mismo tiempo por el temor a recibir el amor que suscitan (Cyrulnik, 2002). La Resiliencia, a diferencia de lo que habitualmente es percibido, no es algo extraordinario, sino que aparece de manera muy habitual entre individuos que viven en situaciones de exclusión, riesgo, o adversidad, permitiendo a estos, la normalización de sus situaciones. Definida desde la Psicología Positiva, consideramos que la Resiliencia puede proporcionar información muy valiosa para trabajar en prevención e intervención en situaciones de adversidad, riesgo y exclusión. Desde modelos más optimistas, se considera que la persona es fuerte y activa, con una capacidad natural de resistir y rehacerse a pesar de las adversidades. Esta concepción se enmarca dentro del marco de la psicología positiva, y pretender comprender los procesos y mecanismos que subyacen a las fortalezas y virtudes del ser humano. La Psicología Positiva mantiene que el ser humano tiene capacidad para adaptarse y recuperarse de situaciones adversas.

En la actualidad, la literatura científica demuestra que la resiliencia es una forma de respuesta muy habitual, y que su aparición no indica patología, sino un ajuste saludable ante la adversidad. Diferentes y numerosos estudios muestran que la resiliencia es un fenómeno común entre las personas que se enfrentan a experiencias adversas y que surge de funciones y procesos adaptativos normales del ser humano (Masten, 2007). El concepto de resiliencia ha sido tratado y definido de forma diferente por autores europeos y estadounidenses. El concepto manejado por autores europeos, en su mayoría franceses, relacionan resiliencia con el concepto de crecimiento postraumático, al entender la resiliencia simultáneamente como la capacidad de salir indemne de una experiencia adversa, aprender de ella y mejorar. El concepto de resiliencia utilizado por

autores norteamericanos, más restringido, hace referencia al proceso de afrontamiento que ayuda a la persona a mantenerse intacta, diferenciándola del concepto de crecimiento postraumático.

Una persona es definida como resiliente cuando viviendo o habiendo vivido, en una situación de riesgo, exclusión, o traumática por algún motivo, es capaz de normalizar su vida. Esta normalización se produce a través de la interacción entre sus variables o características personales con las variables contextuales en las que se produce su desarrollo. Ninguna de estas variables, personales o contextuales, por sí sola, es causa suficiente o necesaria para poder hablar de resiliencia. No se puede hablar, por tanto, en términos de causalidad (Carretero, 2010). Es primordial en cualquier charla a las familias que buscan salir de la pobreza, tomar el significado de aprender a rebotar de las experiencias difíciles. Hay que tener en cuenta que la resiliencia no es algo que se adopte, sino que cada individuo va desarrollándola de acuerdo a sus necesidades. El concepto de la resiliencia o facultad de recuperación implica dos factores: la resiliencia frente a la destrucción que es la capacidad de proteger la vida propia y la integridad ante las presiones deformantes y la otra es la capacidad para construir conductas vitales positivas, esto pese a las circunstancias difíciles (González, 2005).

El término resiliencia procede del latín *resilio*, que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Entiende por resiliencia la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resistencia. O, la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. Es claramente, un concepto de la física y de la ingeniería civil, que luego fue adaptado a las ciencias sociales. Los primeros estudios sobre la resiliencia se realizaron en individuos con esquizofrenia, en personas expuestas al estrés y pobreza extrema, y sobre el funcionamiento de los individuos que experimentaron hechos traumáticos tempranamente en sus vidas, como ejemplo, en Estados Unidos está bien documentado que los hijos de padres divorciados tienen más frecuentemente problemas de salud mental, menor rendimiento académico y mayores niveles de consumo de drogas que los hijos de padres no divorciados (Becoña, 2006). La innovación social como un recurso permite no dejar que los que se encuentren en la desgracia y el dolor, sean obedientes y pasivos de las circunstancias. El mejoramiento en las condiciones de vida de las personas según

las recientes investigaciones, puede ser consecuencia de las diversas formas en que el ser humano aprende y desarrolla mecanismos protectores o de resiliencia.

3.3.2.- Cuestión de Actitud.

La psicología de las actitudes es una rama de la psicología, que es considerada como una parte integral de la Psicología Social. Abordar el fenómeno de las actitudes desde una perspectiva psicosocial; desde antaño, el concepto de actitud ha sido y es uno de los temas centrales de la psicología social. Así, por ejemplo, se podría decir que una persona que está a favor de la legalización de las drogas, tiene una actitud positiva con respecto a este asunto, otra que no está de acuerdo con esta práctica social diríamos que tiene una actitud negativa. Definir las actitudes de la siguiente forma: Evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud. Según: Eagly y Chaiken, 1998; Petty y Wegener, 1998: De una manera más concreta, al hablar de actitudes se hace referencia al grado positivo o negativo con que las personas tienden a juzgar cualquier aspecto de la realidad, convencionalmente denominado objeto de actitud. Las actitudes constan de tres componentes: El Cognitivo que incluye los pensamientos y creencias de la persona acerca del objeto de actitud; El Afectivo, que agrupa los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud; El Conductual, que recoge las intenciones o disposiciones a la acción, así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud (Morales, Gaviria, Moya y Cuadrado: 2007). Se trata de demostrar que sobre Actitudes lo que hay es por descubrir, pero importante para saber sacar un proyecto adelante y ver los sesgos negativos y contaminantes de ciertos actores que pueden intervenir en la ejecución de un proyecto de Innovación Social.

Hay que entender que cuando se habla de ánimo, se está alimentando la mente y el espíritu, para tener buena disposición; es la parte no tangible de esa postura no material del cuerpo. La actitud se estudia en cuatro componentes principales, que son: Expectativa, Adaptabilidad, Confianza y Gratitud. Si una persona se ha pasado la gran parte de la vida sin disfrutar de los logros, que festeje: sabe cómo no se logra; por lo cual se pueden probar otros métodos que nunca haya probado. Si se ha pasado gran parte de la vida quejándose de lo que no tiene: que celebre: se tiene experiencia suficiente en quejas como para saber e identificar que es algo que no conduce a

nada que no sea más de lo mismo. Si se ha ahogado en un vaso de agua, es bueno saber que hay gente que podrá auxiliarte, pero será un deber aprender a nadar, a trepar el vaso o a no meterse de nuevo adentro. Si se ha trepado el vaso, se puede aprender de la experiencia y compartirla con otros o capitalizarla para nuestro propio camino. El explotar las actitudes o no, traza el camino de los seres humanos. Y sus pasos pueden conducirlo hacia la dicha o el ocaso independientemente de que caminen en un suelo libre o esclavo (Bermejo, 2012). Todos estos conceptos deben estar en el sujeto de la innovación social, que queden en su subconsciente, y cada vez que los necesite, se activen como mecanismos de defensa que conllevan al éxito, a dejar el fracaso y la pobreza. En muchos escritos se habla de aptitud y actitud, pero llama la atención un estudio e investigación que indican que el 85% de éxito en casi cualquier empresa dependerá de la actitud que se tenga y sólo alrededor de un 15% en la aptitud. Sin embargo, en la mayoría de los centros educativos el énfasis es exactamente en lo contrario. De hecho la actitud rara vez se discute en clase. Saber construir y alimentar esa actitud, que debe estar llena de positivismo, con los pies en la tierra, bien mundana y si tienes un alto sentido de la autoestima, tus expectativas y tus resultados serán probablemente mucho más altos (Oliver, 2016).

3.3.3.- Voluntad.

Se puede decir que la voluntad tiene una gran relación con la libertad infinita que nos dio el arquitecto Divino desde el momento de la creación. Aquellos que hayan logrado el nivel de voluntad son personas muy amigables y logran muy fácilmente el éxito en cualquier área que incursione; no se asustan por falta de empleo, su orgullo lo deja a un lado y se transforman en seres muy queridos y de confianza para la sociedad en que habitan y se vuelven visibles ante esta. La voluntad es el comienzo de una consolidación de un avance seguro de la conciencia espiritual. Una conciencia colectiva al nivel de voluntades un gran ideal en este mundo (Avellán, 2015). La voluntad derrota las causas de la pobreza. Buscar en el sujeto sometido a la pobreza, a que descubra su poder personal, para usar toda su voluntad y así derrotar las causas que lo mantienen o han hecho llegar a la pobreza y abrirse caminos para lograr conseguir parte de la abundancia infinita del universo (Alpiza, 2012). Encender la voluntad, debe estar precedida de una buena motivación, esta se ha convertido en los últimos tiempos en la gasolina que mueve la sociedad. La evolución de la sociedad y de los diferentes colectivos, conlleva a que debe haber una

necesidad de justificar cómo se deben encaminar las preferencias, los deseos y la satisfacción personal que conlleva a la búsqueda de un bienestar propio y colectivo, que dirigirá la mayoría las actuaciones, hacia una innovación social, que buscará unir fuerzas de los diferentes actores.

4.- DESAFÍOS DE LA INNOVACIÓN SOCIAL.

Una de las causas que encuentra Fukuyama de la escasa sociabilidad espontánea o la escasa dotación de capital social, es de carácter histórico: ocurre en aquellos pueblos en los que, en su génesis histórica, un Estado fuerte se empeñó en destruir organismos intermedios entre la familia y el propio Estado para evitar o minar la competencia por el poder político (Rodríguez, 2012). La sociabilización de la IS debe desafiar sin entrar en litigios y discusiones con el sector político, a integrar conductas y direccionamientos que demuestren que no compite ni desafía a los que tienen el poder en un territorio. Busca ante todo el desarrollo social de comunidades enclaustradas en la pobreza y desigualdad. Hay que mostrar un conjunto de polos, plataformas, redes y centros de generación y difusión del concepto de innovación Social que empiecen a visualizarse; ofrecer un primer directorio de temas, conceptos y modelos suficientemente comprensivos e inteligibles, que nos permitan entender de qué hablamos cuando nos referimos a la Innovación Social (Buckland, Murillo, 2014). Más claro que lo que expresan los autores citados anteriormente, es el objeto de este punto dentro de la investigación, como desafío para entender y aplicar la innovación social.

La innovación social es el eje de transmisión que nos moverá hacia la transformación. Nos está tocando vivir la paradoja de una sociedad que presume de conocimiento (así nos autodenominamos) y al mismo tiempo, vive sumida en una permanente y profunda incertidumbre, impotente ante los ritmos en que se producen los cambios. Ante esta situación (modernidad líquida) que nos desborda, sólo cabe una actitud proactiva y una única fórmula: la innovación en el ámbito social (Innerarity y Gurrutxaga, 2009). La distinción sustancial entre innovaciones sociales y técnicas puede ser encontrada en su estructura intangible e inmaterial. Una innovación social responde a una nueva combinación o nueva configuración de prácticas sociales en determinadas áreas de acción o contextos sociales, donde determinados tipos de actores o constelaciones de actores buscan la forma más satisfactoria de responder a las necesidades y problemas de una comunidad específica. Una innovación es social, por lo tanto, cuando es socialmente aceptada y difundida ampliamente o en determinadas sub-áreas de la sociedad. Como sucede con cualquier otra innovación, el concepto nuevo no implica necesariamente bueno, pero en este caso es socialmente necesario en un sentido extensivo y

normativo. Las innovaciones sociales pueden ser interpretadas como un proceso de creación colectiva donde los miembros de una cierta unidad aprenden, inventan y dibujan nuevas reglas para el juego social de colaboración y conflicto, aprendiendo las habilidades cognitivas, racionales y organizacionales necesarias. Las innovaciones sociales son entendidas como innovaciones en prácticas sociales y examinadas como parte elemental de la sociología y, por tanto, requieren de una reflexión de las relaciones y estructuras existentes (Howaldt y Schwarz, 2010).

En general, desde la política social parece que la innovación social requiere “Endogenizarse” (ownership) por un lado; y socializarse, por el otro. No tanto más mercado, sino más sociedad. Campos de innovación social desde las TICs y nuevos recursos de información, comunicación e intercambio de conocimiento es clave. Clave para socializar nuevas prácticas. Clave para empoderar con información que puede ayudar a innovar. Clave para tener mecanismos constantes de retroalimentación micro-macro. Clave para innovar por vía del trabajo en redes. Clave para ampliar recursos tecnológicos, mercados, acceso a la oferta financiera. Clave para la provisión de insumos y asistencia técnica. Mayor voz y visibilidad de los excluidos. De lo contrario, ¿cómo institucionalizar prácticas innovadoras a nivel macro que se nutran de la experiencia en el nivel micro? Reconceptualizar la innovación social de manera que se entienda que no puede separarse de procesos colectivos de construcción de conocimientos y formas de intervención, de mayor cohesión social y afirmación de identidad y de autoestima. O sea, destecnocratizar (no necesariamente destecnificar) el discurso de la innovación social que ha estado instalándose en las oficinas de gobierno. Evitar el círculo vicioso de la dependencia, propio de políticas que son demasiado asistencialistas, y que van marcando a ciertos grupos en un estilo que no estimula la Innovación Social, sino que perpetúa un cordón umbilical. Ojo con el clientelismo también en este sentido. Pero que esto tampoco se convierta en pretexto para el abandono del Estado; y tener en cuenta que se debe aplicar una verdadera *Gerencia Social*. Allí se ha puesto en práctica la imaginación creadora, el compromiso con el bienestar, la movilización de capacidades latentes, el espíritu solidario y las sinergias señaladas anteriormente. Por eso el principal desafío por parte de los sectores sociales es abrir bien los oídos y los ojos, aprender y ver cómo plegarse a esta invisible pero innegable riqueza innovadora. Los desafíos son muchos

en pocos, porque el objetivo es uno solo: Desarrollo y Prosperidad para los más desfavorecido, para los pobres (Hopenhayn, 2013).

4.1.- La Gerencia Social.

Para entender lo que es este tema, hay que consolidar una educación gerencial que apoye las estrategias de desarrollo social, por medio de programas de formación sobre la gerencia de políticas y programas sociales, más cuando son de la cosa pública y enfocada a la reducción de la pobreza y desigualdad. Los conceptos que se mencionan a continuación son en base a un estudio realizado para el Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), donde se explican muy brevemente algunos linderos a seguir sobre Gerencia Social. Durante las últimas décadas en América Latina, la gerencia de las políticas sociales y de toda política pública, ha sido juzgada a la luz, o la realidad palpable, del carácter crónico de los problemas de pobreza, desigualdad y desconfianza. Ese padecimiento de tanto tiempo, hace que surja la exigencia de la ciudadanía reclamando una mejor gerencia de las intervenciones que proponen mejorar las condiciones de vida de nuestra sociedad y facilitar la transición hacia un futuro mejor. No sólo se busca relacionar el uso más eficiente de los recursos públicos y la intervención más efectiva en la mejora de la calidad de vida y las oportunidades, sino también con más y mejores políticas y servicios públicos con un criterio de participación y rendición de cuentas ante la sociedad civil, que deben ser claras. La gerencia social surge ante la necesidad de enfrentar esta demanda, ya que propone asegurar que las políticas y programas sociales respondan de manera valiosa, pertinente, eficaz y eficiente a problemas importantes de la ciudadanía, promoviendo así el logro del *desarrollo social* de manera equitativa y sostenible. Por *desarrollo social* se entiende el proceso dinámico y multidimensional que conduce al mejoramiento sostenible del bienestar de los individuos, las familias, comunidades y sociedades en un contexto de justicia y equidad.

La gerencia social es un campo de acción o práctica, y de conocimientos estratégicamente enfocado en la promoción del desarrollo social. Su tarea consiste en garantizar la creación de valor público por medio de la gestión, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad, así como al fortalecimiento de los estados democráticos y de la ciudadanía. La gerencia social se apoya en aportes conceptuales y prácticos que le ofrecen simultáneamente los

campos de desarrollo social, política pública y gerencia pública. Los fines del ejercicio de la gerencia social en América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI: Reducción de la desigualdad; Reducción de la pobreza; Fortalecimiento del estado democrático; Fortalecimiento de una ciudadanía plena, incluyente y responsable. La Gerencia, dentro de la gerencia social incluye procesos técnicos de diagnóstico, planeación, programación y diseño e incorpora procesos relacionales y políticos de diálogo, movilización de apoyo, deliberación, generación de consensos y toma de decisiones. Incluye, pero no se limita a la implementación de estrategias y sus correspondientes acciones programáticas, la generación de información relevante, la retroalimentación, los ajustes y el posible rediseño. Consiste en un enfoque integral que articula los diversos procesos entre sí, asociando a cada uno su razón de ser: la creación de valor. (Mokate y Saavedra, 2006).

4.2.-La Innovación Social en Congresos y Seminarios.

En el Seminario sobre Juventud e Innovación Social, promovido por el BID, que busca dar recomendaciones específicas para promover la innovación, resaltando la importancia de tomar riesgos al implementar nuevas ideas, e incentivar las alianzas estratégicas público, privada y no gubernamentales. En este seminario, La Innovación Social busca la puesta en marcha de la creatividad, recursos, herramientas tecnológicas e innovadoras, para el desarrollo de soluciones a problemáticas que permitan un desarrollo social de las comunidades y generen mayores oportunidades a las mismas. Buscando como Objetivo, generar dinámicas para la creación de productos sociales tangibles y no tangibles, orientados a la solución de las problemáticas identificadas en las comunidades, mediante el uso óptimo de los recursos tecnológicos y otros disponibles. La Estrategia debe ser la consolidación de una fuerza creadora de soluciones innovadoras a las demandas sociales, que permita insertar en las comunidades el uso de nuevas herramientas (Seminario BID, 2013¹). Tony Wagner de Harvard comenta¹ que: en un mundo donde lo que se puede hacer importa más que lo que se conoce, los países en desarrollo deben crear nuevos modelos de educación para el Siglo XXI, para empoderar a la juventud a ser

¹ *Seminario sobre Juventud e Innovación Social, Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del BID, Marzo 2013*

creativos, innovadores, emprendedores y no meros consumidores de información (Wagner, 2013).

En el mismo seminario Bachrach afirmó que: “la creatividad es una habilidad, un área del cerebro que puede ser desarrollada. No importa cuántos años tengas, si estudiaste o no, o en qué país naciste. Cualquiera puede ser más creativo y usar esa creatividad para innovar con fines sociales. Se requiere intención, ganas y pasión por lo que uno hace” (Bachrach, 2013). La red española "Mitwin.net" fue uno de los diez proyectos finalistas del Concurso de Innovación Social, que organiza La Comisión Europea (CE), con el objetivo de crear nuevas y mejores oportunidades de trabajo. Fue elegida entre las más de 600 propuestas presentadas en Europa, es una red profesional intergeneracional que pretende que los trabajadores próximos a la edad de jubilación compartan su trabajo con los jóvenes, lo que permitiría transmitir sus conocimientos a la gente que se está incorporando al mercado laboral y reducir la tasa de desempleo juvenil al mismo tiempo. La CE creó el concurso, con el objetivo de dar un impulso a la innovación social, que considera básica para lograr una economía social de mercado más dinámica, inclusiva y sostenible, creando nuevos productos, servicios y negocios (Comisión Europea, 2013). En el I Foro Internacional para la Innovación Social, desarrollado en Valencia en marzo de 2013, fue una mezcla muy interesante de personas expertas, aprendices, curiosas o investigadoras que quisieron debatir, dialogar, conocer y sobretodo compartir nuevas ideas en el entorno de la innovación social. Se abordaron temas como el emprendimiento, la economía del bien común, los nuevos modelos de participación ciudadana; el marketing, el crowdfunding y las estrategias de comunicación o la responsabilidad social empresarial. Un entramado amplio de temáticas para las que se contó con personas representativas de estos sectores, desde las empresas sociales, entidades, ONGs, pero también desde profesionales dedicados en cuerpo y alma al mundo de la innovación social.

Se diferenció el caso de Jovesolidés, quien lleva 13 años trabajando en el liderazgo juvenil y ahora entra de pleno en el trabajo por la innovación social y el emprendimiento como alternativas constructivas. El liderazgo juvenil, como herramienta para el desarrollo de los pueblos, es una de las claves que guían su trabajo. Esta entidad, surgida de un colectivo de jóvenes que querían trabajar con juventud y el necesario enlace con los países emisores de

migración, se ha ligado en todo este año a la temática juvenil confiando y empoderando a jóvenes para que sean promotores de cambios sociales en sus propios contextos. Jovesolides llevó a cabo, lo que llamó Ágora Intercultural, un proyecto a través del que llegaron 18 becarios y becarias procedentes de 10 países en desarrollo, con el fin de especializarse en materia de cooperación, y de avanzar en iniciativas emprendedoras con entidades sociales en sus países de origen (Foro Internacional de IS, 2013). En el informe: Innovación Social; Caminos para el cambio sistémico. Presentado por ESADE (Business School, anteriormente conocida como Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas, Barcelona-Madrid). El profesor David Murillo, dice que la frontera entre iniciativas públicas, privadas y de la sociedad civil se están empezando a desdibujar para generar un nuevo modelo de gestión, a menudo más profesionalizado y enfocado a resultados. En este sentido, Murillo augura que la clave del éxito será que: en el futuro no se va a percibir división entre privado, público y ONG; serán servicios a la comunidad y su relevancia no vendrá dada por su naturaleza sino por variables como la excelencia, la viabilidad, el impacto conseguido o la innovación abierta. Para que las iniciativas de innovación social puedan mejorar y ayudar a superar los diferentes retos de la sociedad y la economía actuales.

Aunque la definición de innovación social suele estar relacionada con problemas sociales, este estudio se suma a la actual corriente de pensamiento que amplía este horizonte a aquellas iniciativas que tienen como objetivo participar en los retos económicos, éticos o medioambientales actuales. Bajo este paraguas, es necesario poner especial esfuerzo en desarrollar técnicas específicas para medir los resultados de estas acciones y evaluar el desempeño de sus participantes como indicadores de desarrollo. En qué medida se aproxima la iniciativa a la consecución de sus objetivos es un indicador clave. La colaboración Intersectorial, hace que La innovación social pocas veces desarrolle su acción de forma aislada. Al contrario, siempre ha sido referente al demostrar el error de delimitar los espacios privado y público, colectivo o individual. Las tradicionales jerarquías se han disipado y se han creado numerosos espacios y foros en los que diferentes negocios, gobiernos y sociedad civil cooperan para desarrollar mejores productos y servicios sociales. La motivación y objetivo es diferente según el tipo de participante y sector, y da lugar a organizaciones híbridas de gran interés para su observación. La Sostenibilidad económica y viabilidad a largo plazo, aunque no haya una única definición para empresa social hay un acuerdo global en el que este tipo de organizaciones se

diferencian de las no gubernamentales o de las estrictamente filantrópicas debido a su estrategia de sostenibilidad financiera y orientación a resultados. Se rigen por un rápido retorno de la inversión, la eficiencia y la capacidad de proporcionar una viabilidad a largo plazo. Otras de sus características comunes son la utilización de técnicas innovadoras de fundraising, estrategias de implementación de bajo coste y orientación al crecimiento (Esade, 2013).

5.- FINANCIACIÓN Y ESTADO EN LA INOVACIÓN SOCIAL.

La Unión Europea ha puesto énfasis en diseñar programas públicos para hacer frente a la crisis económica bajo el concepto de innovación social, es un claro ejemplo del Estado, a través del capitalismo fortaleciendo la democracia y el desarrollo. Muchos relacionan la innovación con uno de los objetivos de política económica al que los investigadores están prestando más atención en las últimas décadas, es decir, el crecimiento económico (Malerba y Brusoni, 2007). La innovación social busca el crecimiento económico de las comunidades pobres, para aminorar o salir de dicha pobreza, pero para tal fin se necesita fortalecer las ideas de los emprendedores no solo en lo relativo al conocimiento sino también en lo económico, para que la innovación social pueda germinar y dar frutos. Muchos autores y conclusiones de seminarios de innovación coinciden que: las microfinanzas, la asistencia de préstamos, ahorros, seguros y otros servicios financieros a los pobres que carecen de acceso al sistema financiero convencional, son mínimas (Malerba y Brusoni, 2007). Entender que el sistema de crédito es una forma de combatir el problema de la pobreza, motivado principalmente en los millones de personas que se encuentran atrapadas en un ciclo de subsistencia, ya que no puede obtener acceso a capital para invertir en actividades que podrían permitirles escapar de la pobreza (Martínez 2011). En la teoría de Schumpeter, el crédito es el complemento monetario de la actividad empresarial. Sólo si los empresarios: ya sean independientes o institucionales, tienen fácil acceso al crédito podrán introducir innovaciones en el mercado (De Vecchi, 1995).

Las micro finanzas, en el sector del microcrédito y de los micropréstamos es uno de los mercados financieros mejor establecidos para los emprendimientos sociales, tradicionalmente destinados a las economías emergentes y más recientemente, a las más industrializadas. En 2010, ya había 4.000 entidades registradas, que ofrecían servicios de microfinanzas y servían a un total de 700 millones de clientes. Un aspecto emergente del sector son las plataformas online que conectan a los prestadores con los microemprendedores, como Kiva, MYC4 y Zidisha, que ha sido la primera en poner en contacto a los prestadores con los emprendedores a escala internacional, sin necesidad de intermediarios. Este nuevo sector híbrido entre las microfinanzas y el crowdfunding está generando un nuevo campo para financiar la Innovación Social. Sin embargo, pese a su extensión, han suscitado una considerable controversia en el sector, debido a

la cultura de endeudamiento que está generando en poblaciones de bajos ingresos, a unos tipos de interés muy altos (la media global es del 37 %). La economía colaborativa donde los principios básicos son la redistribución del poder de las instituciones grandes y centralizadas hacia las personas y las comunidades, pasando así del consumo pasivo, característico del Siglo XX, a la colaboración y a la concreción de productos y servicios, propias del Siglo XXI (Buckland y Murillo, 2014).

“Hay unas condiciones estructurales que crean, construyen y producen los lugares donde se celebra la emergencia de entornos innovadores, que están relacionados con espacios geográficos que reúnen unos recursos específicos, condiciones socio-estructurales concretas, que se anclan en ciudades donde la heterogeneidad se vuelve progresivamente hacia la búsqueda de la singularidad y de la narrativa que explica el trayecto por la sociedad del conocimiento. El valor de la innovación está asociada: Al juego de lo Micro, representado por la idea del emprendedor, que está sujeta a debate donde la ubicación del individuo y de los procesos de individualización, el diseño institucional adecuado para su emergencia y control, y el papel de la sociedad, aparecen en los escenarios como la garantía de que las expectativas del motor de la innovación -el individuo creativo- y sus oportunidades no se mueven sobre escenarios comunes, ni probablemente circulan por carriles contiguos. Las propuestas de lo Meso, donde la cultura requiere nuevos escenarios y nuevos valores para sedimentar la necesidad de ser necesaria; donde la cultura social asociada a las ideas de bienestar y calidad de vida, converge con la emergencia de una ética para el capitalismo líquido, donde la ética se refugia en los valores que contiene a la clase creativa, los analistas simbólicos o los gestores del conocimiento; y la comunidad que acoge e inserta los procesos en ámbitos sociales y da cobertura a los recursos económicos que se movilizan en los lugares que celebra los entornos creativos. Macro, donde los elementos claves dependen de: las políticas de innovación que segregan los diferentes niveles gubernamentales; las fuentes y formas de la financiación especialmente de la regulación del capital riesgo, de las inversiones del sector privado y del cuadro de subvenciones públicas; del sistema educativo, especialmente del sistema universitario y de los centros de investigación dependientes de las autoridades públicas de la región o del país en concreto”. (Gurrutxaga, 2011).

Intersectorialidad desde el Estado para empalmar con la visión intersectorial que se da en proyectos de innovación social desde la sociedad o la comunidad; sinergias con la ayuda de la cooperación internacional, los estamentos municipales y las ONGs, son la clave para entender la riqueza de la innovación social. El problema es que hasta ahora los sectores de política social estatal se han organizado sectorialmente y, la comunidad que plantea los principales desafíos de innovación social al Estado, se encuentra desamparada. Cuando el sector público apoya la innovación social, se ve el aumento de la creación de pymes en la comunidad, que conlleva al aumento del número de empleos, y este busca el mayor número de profesionales con habilidades de negocios en la comunidad, contribuyendo al desempleo. Lo importante son los nuevos campos de acción de las organizaciones de promoción de negocios en la comunidad o localidad, que se centra en los retos sociales. Las autoridades regionales y locales, tendrán un lugar en el mapa de dichos agentes institucionales en la comunidad. También hay una gran necesidad y potencial para la innovación en el Sector Público. Dado que las necesidades sociales están evolucionando debido a las tendencias estructurales como la demografía y el envejecimiento, es necesario adaptar las políticas sociales y encontrar soluciones económicas en tiempos de “crecimiento austero” (UE, 2013).

Entender cómo se produce y cual es el hábitat de las causas que originan los procesos de -exclusión social- es un paso esencial para tomar determinaciones, acciones y estrategias relativas a la -inclusión social-, la condición de exclusión debe ser transformada a través de cambios institucionales. La innovación social al acentuarse representa cambios en las instituciones gubernamentales que tienen por objeto contribuir a la Inclusión Social, se deben reglamentar las leyes, los hábitos en la gestión institucional y las organizaciones, deben dar estabilidad y regularidad a los mecanismos de socialización formal e informal en el tiempo y espacio. (Moulaert, 2005a).

La innovación Social, busca con la gobernabilidad, gobernanza, la construcción y/o formación de la comunidad hacia modelos alternativos de innovación. Desde la óptica de un Estado donde se busca la afinidad y contactos cercanos de la clase política con empresarios no capacitados; donde el nepotismo puede conducir a que el mismo estado sea barrera a la aplicación de la innovación social, cuyo concepto se limita exclusivamente a la ciencia de gestión y

administración de empresas como una dimensión innovadora de la estrategia de negocio. Su significado en la disciplina social, básicamente implica un cambio en el capital humano e institucional que contribuyan a la mejora de la competitividad (Mouleart et al., 2005b). El sistema organizativo de la Administración tiene que adaptarse a los nuevos cambios sociales, incorporar las nuevas técnicas de gestión y utilizar los nuevos instrumentos y las nuevas estrategias de actuación. Entre los focos de atención destacan la Evaluación de Políticas Públicas y la configuración híbrida de los sistemas organizativos: quiénes son en su caso, los aliados para cumplir los objetivos públicos y cómo se incorporan, implican y controlan en la acción pública. El producto o el servicio social es una forma de diferenciación que puede ser acogida y tener éxito en el mercado. Meingan y Kikuno (1995) señalan que es posible identificar en cada década una orientación básica en la finalidad de las innovaciones; en la década de los sesenta el registro dominante de la innovación se dirigía a la reducción de costos, en los setenta hacia el control de la calidad, en los ochenta hacia la diversificación, en los noventa hacia el aumento de la satisfacción del cliente. Posiblemente uno de los registros dominantes en las próximas décadas será el énfasis en la innovación social (EDE, 2009).

En la lógica del desarrollo comunitario entran a formar parte diferentes tipos de capital: empresarial, humano, ecológico e institucional. Por lo tanto, ya que la innovación es, en primer lugar, social e institucional, el proceso de construcción de una gobernanza adecuada es un aspecto central de la misma. Esta primacía de la gobernanza descansa también en su dimensión territorial. Esto es así porque la generación de redes de cooperación entre agentes participantes en los procesos de innovación requiere de vínculos de proximidad para una mayor fluidez y confianza entre ellos; El paradigma de la gobernanza asociativa local tiene sentido en la medida en que incorpora actores e instituciones diversas -formales e informales, públicas, privadas, parapúblicas, sólidos, provisionales, etc. – y el haz de relaciones a través del cual interactúan (Zurbano 2009).

5.1.- La Gobernanza.

El 29.1% la población mundial vivía en contextos urbanos, allá por los años 50, en los años 70 el 44% de la población ya se había convertido en urbana. En el año 2005 los ciudadanos

alcanzaron la mitad de la población mundial y según los estimativos de los organismos internacionales, en el año 2030, la población urbana alcanzará el 60% de la población mundial. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA), informa que la población urbana crecerá un 75% en las próximas cuatro décadas. ¿Cómo se preparan las ciudades ante este reto? Más cuando algunas no están preparadas, ya que generan pobreza, desigualdad y desorden social, por ausencia de políticas públicas ineficientes y mal preparadas para resolver estos temas. Cuando la gobernanza o gobernabilidad falla, fallan las ciudades, convirtiéndose en un conglomerado urbano en el cual el gobierno y los demás actores estratégicos de la sociedad urbana han perdido el control y su capacidad de gestión de las problemáticas, dejando de ser un lugar de oportunidades para convertirse en un escenario de patologías urbanas, a lo que llama el investigador José Villamil, como *Ciudad Fallida*. El deterioro de las interrelaciones entre los actores estratégicos de la sociedad no se retroalimenta por tener un equipo de trabajo deteriorado y desprovisto de la institucionalización, dando lugar a una gobernabilidad discapacitada; trayendo como consecuencia la fragmentación en la interrelación de agentes urbanos estratégicos, que privilegia el interés particular por encima del interés comunitario. (Villamil 2013).

En un artículo de gobernanza, en base a experiencias de innovación social en ciudades europeas, de cómo se desafía a las autoridades públicas, en lecciones sobre innovación social, desarrollo urbano y formas de gobierno más sólidas en el tiempo y en relación con el contexto. Las políticas urbanas, especialmente aquellas orientadas al desarrollo de barrios, carecen de consistencia en el tiempo y en su régimen urbano. En Europa, durante las últimas dos décadas, la política urbana ha experimentado un movimiento pendular, desde una política centrada en el barrio de corte social-comunitaria en la década de 1990, hacia una política para la ciudad manejada por la economía y el mercado inmobiliario en los 2000, y el llamado urgente de los últimos años a reintroducir innovación social y barrios en la política urbana. Constancia en el financiamiento, articulación y aprendizaje recíproco en la gobernanza y una ética comunitaria solidaria parecen ser las bases de dicha solidez. En los últimos años se ha venido observando un renacimiento de movimientos sociales que ha puesto en cuestión las diferentes facetas y el impacto del nuevo estilo con que se gobierna la ciudad. ¿Qué es un régimen urbano y qué tipo de dinámicas sociales, políticas, económicas y territoriales lo caracterizan? Brevemente se analizan los principales componentes y dinámicas de un régimen urbano en tres puntos principales

(Moulaert, 2000): -Un sistema socioeconómico urbano es parte de una constelación espacial más amplia. Está compuesto tanto por la diversidad de actividades económicas, líderes dentro de la economía urbana, junto a su impacto en el mercado y en el mercado inmobiliario, como por lobbies y dinámicas de regulación, articuladas a través de varias escalas espaciales y, a la vez, definidas por dimensiones institucionales específicas.

La naturaleza local de la lucha de clases. Un régimen urbano se caracteriza por la naturaleza local de la lucha de clases, junto con otro tipo de luchas sociopolíticas, y fundamentalmente se refiere a cómo estas luchas están reflejadas en los gobiernos de las ciudades y en sus agendas políticas, en la administración pública propiamente y en las relaciones de gobernanza más amplias.

Un régimen urbano es sinónimo de diversidad y dinamismo. En un régimen urbano coexisten múltiples fuerzas sociopolíticas y socioeconómicas, reflejadas por ejemplo, en lobbies capitalistas, sindicatos, fundaciones socioculturales, grandes discursos y prácticas discursivas, y tecnologías. Dicha pluralidad se expresa en una variedad de alianzas y proyectos hegemónicos cambiantes, que no solo cuentan con la capacidad de influenciar e introducir cambios en los gobiernos locales, sino también en agencias y niveles de institucionalización estatal situados en escalas espaciales más altas. Al mismo tiempo, cabe señalar la acción contestataria ejercida por discursos y movimientos sociales contrahegemónicos que, en su conjunto, ponen de relieve la importancia del rol de las dinámicas culturales dentro un régimen urbano (Moulaert, Parra, Swyngedouw, 2013).

La gobernanza estudia todos los mecanismos, procesos y reglas a través de los cuales se ejerce la autoridad económica, política y administrativa de una organización, tanto empresarial como estatal o del tercer sector (ONGs). Busca comprender cómo queda determinada la conducta de las instituciones por todo el variado conjunto de agentes y reglas que influyen sobre ella (IGEP, 2015). Los términos gobernanza (governance) y/o buen gobierno (good governance) se han venido utilizando de forma creciente. El mal gobierno se considera cada vez más como una de las razones principales de los males en nuestras sociedades. Las instituciones internacionales financieras y los grandes donantes cada vez más, realizan sus donaciones y préstamos teniendo en

cuenta si las reformas que garantizan el buen gobierno se están llevando a cabo. El concepto de gobernanza no es nuevo. Es tan antiguo como la civilización humana. Gobernanza como concepto aislado significa: el proceso de toma de decisiones y el proceso por el que las decisiones son implementadas, o no. Dado que la gobernanza es el proceso de toma de decisiones y el proceso por el que estas son implementadas, o no, el análisis de la gobernanza se centra en los actores, formales e informales, que están involucrados en el proceso de toma de decisiones y en su implementación, así como en las estructuras, formales e informales, que se han preparado para poder implementar las decisiones. El gobierno es uno de los actores en la gobernanza. Los actores dependen del nivel de gobierno del que estemos hablando. En las zonas rurales, por ejemplo, los actores incluyen los dueños de las tierras, las asociaciones de campesinos, las cooperativas, ONGs, los institutos de investigación, los líderes religiosos, el ejército, medios de comunicación, lobbies, donantes internacionales, corporaciones multinacionales, etc. Todos los actores, a excepción del gobierno y del ejército se clasifican como parte de la sociedad civil. En algunos países además de la sociedad civil, las bandas delincuenciales y grupos criminales también influyen en el proceso de toma de decisiones, particularmente en las zonas rurales y a nivel nacional. En las zonas urbanas, grupos organizados de crimen y microtráfico de drogas (mafias) pueden influir en la toma de decisiones. En algunas zonas rurales, poderosas familias locales pueden también ejercer mucha influencia en el proceso de toma de decisiones. Así pues, el proceso de toma de decisiones informal es normalmente el resultado de haber practicado la corrupción, o bien, conduce a la corrupción.

El buen gobierno tiene 8 características principales: Participación, Legalidad, Transparencia, Responsabilidad, Consenso, Equidad, Eficacia y Eficiencia, Sensibilidad. El buen gobierno asegura que la corrupción es mínima, durante el proceso de la toma de decisiones tiene en cuenta a la minoría y sus peticiones, así como a la voz de los más desfavorecidos. También trabaja para las necesidades presentes y futuras de la sociedad (Unescap, 2010). La política y economía deben mezclarse de una forma idónea que genere inclusión de la sociedad y no la excluya en las políticas sociales, para generar prosperidad. Mauricio Peña, analizando el libro *¿Por Qué Fracasan los Países?* dice: ...”No hemos entendido bien el problema de la desigualdad en el mundo por culpa de tres argumentos perdurables: el de la geografía, dónde hay países mejor ubicados para la riqueza; el de la cultura, que piensa el desempeño de las naciones según sus

tradiciones y creencias; y el de la ignorancia, según el cual los países son pobres porque sus gobernantes no conocen bien la teoría económica. Pero no, nos dice: los países ricos son desarrollados porque sus instituciones son incluyentes, y los países pobres son atrasados porque las suyas son extractivas o excluyentes. En los ricos, las instituciones distribuyen el poder de manera amplia y pluralista, protegiendo los derechos de propiedad e impulsando una economía de mercado que motiva la inversión y la innovación tecnológica. En los pobres, el poder se concentra en unos pocos que manipulan las instituciones para explotar a la gente, violando los derechos de propiedad y desincentivando la actividad económica” (Restrepo, 2015).

En la entrevista que hace Bernardo Acosta, sobre por qué fracasan los países, a uno de sus coautores, una de las respuestas fue: “Porque el proceso político genera instituciones económicas que no crean incentivos adecuados u oportunidades. Lo que decimos en nuestro libro es que para tener éxito económico se requiere de una economía organizada de manera que cree incentivos y oportunidades para la mayoría de la gente en la sociedad. Y para que eso ocurra, depende de cómo funciona el sistema político; es decir, depende de las instituciones políticas. Es realmente un problema político el de crear las instituciones económicas que generan prosperidad. Pero, como enfatizamos, hay muchos problemas políticos que interfieren en la creación de una sociedad inclusiva, lo que llamamos instituciones económicas inclusivas, que es lo que se necesita para progresar” (Acosta 2014). La IS es el imán que busca atraer una Gobernanza que se debe mover, incluyendo y articulando las políticas que se originen en el sector de la Academia, del sector público y el sector privado. Esas políticas deben ser incluyentes y enmarcarse dentro de un desarrollo sostenible.

5.2.- El Triángulo de Sabato.

El triángulo de Sábato como un modelo basado en la ciencia para obtener desarrollo (política científico-tecnológica), la cual dice que para que exista una estructura científico-tecnología productiva, se necesitan tres agentes. El Estado, como diseñador y ejecutor de la política dentro del sistema; la infraestructura científico-tecnológica, es el sector productor y oferente del conocimiento; y tercero y último el sector productivo, el cual es que demanda la tecnología, sector privado o la Industria; se requiere que estos actores estén relacionados

fuertemente y de manera permanente. La virtud de un triángulo de estas características es la conformación de un sistema científico tecnológico con capacidad de transferencia y divulgación de los desarrollos científicos hacia los actores demandantes de innovación los cuales podrían materializar dichos conocimientos. Los vértices deben estar fuertemente articulados y con un vínculo rígido entre ellos, para que la interrelación, de las instituciones tanto públicas como privadas, sean capaces de entablar y fortalecer la comunicación, para lograr un trabajo mancomunado de los tres sectores, con una planificación a largo plazo, donde se integren los objetivos, visiones o metas de forma precisa y estratégica. El triángulo de Sábato, es la conformación de un sistema científico tecnológico con capacidad de transferencia y divulgación de los desarrollos científicos hacia los actores demandantes de innovación (Sábato y Botana, 1968).



Imagen No 2: Triangulo de Sábato. Fuente: Solleiro.

La IS es un demandante de esa estructura. Se necesita del Estado con sus instituciones ligadas a políticas sociales, las universidades e instituciones ligadas al saber y el crecimiento del conocimiento, y el sector privado a través de gremios y otras que se vayan involucrando en el tema de la innovación social. En los vértices de un triángulo están cada una de las nombradas y deben mirar hacia el centro, donde se encuentra la familia o el ciudadano y, entonces bajo esta óptica la idea es tomar los tres elementos que la componen y fortalecer al eje de la sociedad inmerso en la pobreza y vulnerable a la desigualdad social. A menudo se detecta entre los

sectores falta de coordinación y comunicación debido a problemas de asimetrías en la información o la misma carencia de canales de comunicación entre ellos. De aquí la necesidad de actores que resuelvan estas falencias y, la importancia de ellos en el esquema. La inexistencia de estas vinculaciones promueve el aislamiento de cada uno de los vértices, que como consecuencia se desarrollan ajenos a problemáticas concretas de internacionalización, lo que imposibilita el derrame de sus capacidades hacia el resto de los participantes del triángulo (Lucca, 2002).

5.3.- La Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS).

Permite que cada ser humano adquiera los conocimientos, las competencias, las actitudes y los valores necesarios para forjar un futuro sostenible.

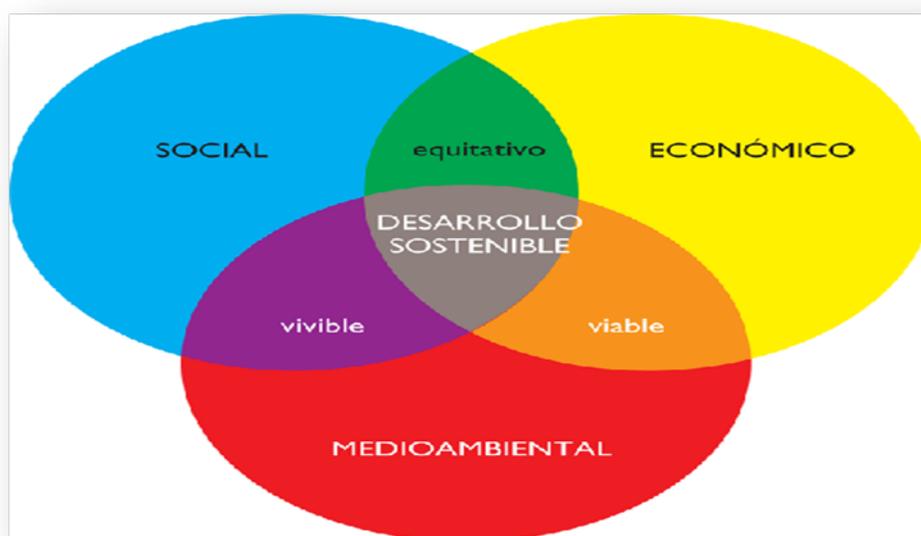


Imagen No 3: El Desarrollo Sostenible. Fuente: Tomada de Unesco 2014.

Educación para el desarrollo sostenible significa incorporar los temas fundamentales del desarrollo sostenible a la enseñanza y el aprendizaje, por ejemplo, el cambio climático, la reducción del riesgo de desastres, la biodiversidad, la reducción de la pobreza y el consumo sostenible. Asimismo, la EDS exige métodos participativos de enseñanza y aprendizaje que

motiven a los alumnos y les doten de autonomía, a fin de cambiar su conducta y facilitar la adopción de medidas en pro del desarrollo sostenible. Por consiguiente, la EDS promueve la adquisición de competencias tales como el pensamiento crítico, la elaboración de hipótesis de cara al futuro y la adopción colectiva de decisiones. La EDS exige cambios de gran calado en los métodos pedagógicos que se aplican actualmente. La UNESCO es la Organización encargada de coordinar el Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible 2005-2014 (Unesco 2014). La primera vez que el concepto de sostenibilidad es ampliamente aceptado (al menos formalmente) en la sociedad moderna es por medio del concepto de desarrollo sostenible del Informe Brundtland.

Desarrollo Sostenible (DS), es el ejemplo general de las Naciones Unidas. El concepto de DS fue descrito en el Informe de la Comisión Brundtland de 1987 como *“el desarrollo que satisface las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades”*. La sostenibilidad es un paradigma para pensar en un futuro en el cual las consideraciones ambientales, sociales y económicas se equilibran en la búsqueda del desarrollo y de una mejor calidad de vida. Estos tres ámbitos –la sociedad, el medio ambiente y la economía– están entrelazados. Una sociedad próspera depende de un medio ambiente sano que provea de alimentos y recursos, agua potable y aire limpio a sus ciudadanos. El arquetipo de la sostenibilidad constituye un cambio importante desde el paradigma anterior del desarrollo económico con sus nefastas consecuencias sociales y ambientales, que hasta hace poco tiempo eran consideradas como inevitables y aceptables. Sin embargo, ahora comprendemos que estos graves daños y amenazas al bienestar de las personas y del medio ambiente como consecuencia de la búsqueda del desarrollo económico, no tienen cabida dentro del paradigma de la sostenibilidad (Unesco, 2012).

5.4.- Pirámide de Maslow.



Imagen No 4: Pirámide de Maslow. Fuente: Tomada de Wikipedia.

Centrarse en el concepto de “necesidad”, es algo bastante amplio dentro del pensamiento social. Al razonar lo expresado por Maslow, las necesidades adquieren otro tipo de términos: motivación, motivo, deseo, jerarquía de necesidades, autorrealización. Para Maslow una persona motivada es una persona que siente deseo, voluntad, carencia, ansia; estos estados lo llevan a realizar algo. Por tanto, la motivación tiene para él, distintos niveles y la necesidad varía en el grado de potencia. La explicación sobre los efectos de la motivación en los individuos fue formulada por el psicólogo Abraham Maslow y la famosa Pirámide de Maslow, en su libro “Una teoría sobre la motivación humana”, en la que define una jerarquía de necesidades humanas y argumenta que a medida que los individuos van satisfaciendo las necesidades más básicas, los individuos desarrollan necesidades y deseos más elevados. Dichas necesidades se agrupan en distintos niveles formando una pirámide; las necesidades humanas se organizan de forma jerárquica, de manera que las necesidades se satisfacen de forma progresiva; donde las que se sitúan en la base de la pirámide serían prioritarias respecto a las colocadas por encima. A medida

que las necesidades del primer nivel o de la base se logran, se satisfacen, entonces el ser humano pasa a la búsqueda del siguiente escalón de la pirámide. Quiere decir que la satisfacción de las necesidades subordinadas genera otras necesidades superiores en el ser humano.

Para Maslow era importante averiguar qué hacía al ser humano al crecer, buscaba como descubrir el desarrollo personal y la autorrealización del ser humano. Partía de que todas las personas tenemos un deseo innato de autorrealización, para lograr la dicha, la felicidad y llegar a ser quien se quiere ser. Se define la autorrealización como: el deseo de buscar la felicidad de forma personal, por medios propios, ese deseo de vivir la vida que realmente uno anhela. El deseo de autorrealización está motivado con la búsqueda personal que todo ser humano emprende a lo largo de su vida (Definición ABC). Para conseguir esa motivación que lleva a la autorrealización, que es la última escala en la pirámide, el individuo debe satisfacer otras necesidades que se encuentran por delante como puede ser la alimentación, la seguridad o la pertenencia a un grupo. Si una persona pasa hambre, no tiene un techo donde dormir ni un trabajo que le asegure un sueldo, Maslow considera que se ocupará primero de todo ello antes que de lograr la realización personal (Bellver, 2016). Hay una fuerza de producción económica que busca la satisfacción de las necesidades ajenas. Hay un sistema de libre empresa en la sociedad actual que estimula la producción, ofreciendo beneficios y/o utilidades al empresario, al individuo que decide que y como producir; ese empresario que acierta satisfaciendo las necesidades insatisfechas de algún sector de la sociedad que está dispuesto y puede pagar por ello. Hay una gran parte de la sociedad como tal que no encuentra forma alguna, en un determinado tiempo, de satisfacer sus necesidades básicas, mientras que algunas fuerzas de producción están dedicadas a la satisfacción de necesidades sociales en unos segmentos de población, que tienen una mayor capacidad adquisitiva. Esas fuerzas de producción miran como conseguir beneficios económicos en unos nichos concretos de la sociedad, mientras que los otros siguen sin satisfacer las necesidades. La IS, debe buscar, los conductos y posibilidades de como lograr satisfacer esas necesidades, que Maslow propone de una forma secuencial, al ir escalando peldaños de una pirámide que permite llegar a la autorrealización, satisfaciendo las necesidades. Hoy es común escuchar hablar de necesidades básicas insatisfechas, vistas como un método directo para identificar carencias críticas en una población y caracterizar la pobreza, como son la falta de: vivienda, servicios sanitarios, educación básica e ingreso mínimo. Esas necesidades a

veces no se cubren por falta de actores sociales que ayuden a satisfacer esas necesidades, de unos sectores que necesitan mejorar sus condiciones y calidad de vida.

5.5.- Respetando las Leyes para el Bienestar social.

La innovación social busca tener el respaldo jurídico, buscando el bien social, cuando entra a territorios donde existan rastros de violencia y se tiene pensado desarrollar las comunidades que la han soportado, para salir de ella y buscar el desarrollo de dicha sociedad. Cuando se analiza la violencia, como generadora del problema del orden social, para buscar una propuesta mediadora de las relaciones sociales, siempre se estará ligado a dicha violencia. El ejercicio de la violencia se caracteriza como violación de la ley. El derecho, la paz como aspiración del orden social, en el resultado de un proceso de relaciones de fuerzas enfrentadas; mirando una violencia considerada legítima (la violencia estatal) y la violencia considerada ilegítima (la violencia privada), media el arduo proceso de construcción de un orden social, en el que los individuos, los grupos humanos, las clases sociales, reconozcan tal orden como la Ley. La violencia del delito ha sido y es considerado como un problema para el orden social. En tal sentido las herramientas jurídicas y penales para preservar el orden social, frente a la violencia, tienen que ser abordados desde diferentes ópticas y conceptos. Hay buscar que el ciudadano como tal tenga claro que está bien y mal, que de lógica el Estado con sus leyes civiles, autentica quien se mueve en el camino de la honestidad y el bien. Por otra parte, siempre se ha entendido que las *conductas desviadas* o las delictivas son la razón de ser del sistema penal, apoyado en una pedagogía que aparece como –corrección-, como reacción o respuesta a tales conductas pero que también construyen o producen subjetividad es en su estrategia de una continuada reproducción del orden social y de los sujetos.

Tales prácticas recorren un arco que se propone inicialmente la integración -cooptación, pero prosigue con la corrección, con la represión, con la estigmatización, con la exclusión, con la incapacitación, y finalmente si es necesario con la eliminación. El concepto de Control Social en su tarea de consolidar el monopolio de la coacción legítima por parte del estado y de reducir la violencia de los súbditos ha sido objeto de concepciones diversas. Fue la sociología norteamericana de las dos primeras décadas del Siglo XX la que utilizó el concepto como

sinónimo de un control sobre uno mismo y de conductas acorde con el interés común, también y conjuntamente al control que los ciudadanos ejercían entre sí y de los órganos de gobierno que creaban (Pegoraro, 2003). Aplicar poder, guiándose de la política practicada para sustraer recursos del Estado, y ligada a grupos al margen de la ley, termina generando violencia y delito; ¿entonces puede el mismo Estado revertir los problemas mencionados, generando control social?; la Innovación social puede perfectamente acompañar la práctica de estos conceptos, al ejecutarlos y hacerlos reales como mecanismos de corrección de los ciudadanos.

5.6.- La Anomie, Anomia ó Conducta Desviada.

No solo se puede ver como la conducta que llega hasta el suicidio, hay que ver también cuando se llega hasta el crimen, la delincuencia, los desórdenes mentales, el alcoholismo, la extorsión, el secuestro; la conducta desviada incluye al exageradamente conformista, al extremista, al revolucionario, al virtuoso burocrático etc. Según Merton, las estructuras sociales ejercen una presión definida sobre ciertas personas en la sociedad induciéndolas a una conducta de rebeldía antes que de conformidad y, no considera la naturaleza biológica del ser humano como importante para explicar la desviación. (Merton, 1995). Para Pegoraro, la Anomie, significa falta de normas o incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo que les sería necesario para lograr las metas de la sociedad, ha ejercido una gran influencia sobre la teoría sociológica contemporánea. También ha ofrecido una de las explicaciones más importantes de la conducta desviada; la mayor presión conducente al desvío se da entre los grupos socioeconómicos inferiores y las conductas desviadas son: el crimen, el suicidio, los desórdenes mentales, el alcoholismo etc. Desde los tiempos de Platón, los hombres se preocupaban por la naturaleza de la sociedad y las relaciones del individuo con el orden social global. Las formulaciones sociológicas de la *anomie* hechas por Emile Durkheim y Merton, han llegado a ocupar un lugar importante en la Sociología contemporánea, porque han tratado de explicar distintas formas de la conducta desviada dentro del ámbito de la sociedad global y dentro de su estructura social.

Cohen, Ohlinsky y Cloward. 1960 plantean y explican las subculturas delincuentes, diciendo que surgen cuando está obstruido el acceso a los medios legítimos de alcanzar los objetivos de

éxito de la sociedad en general, tales como oportunidades económicas y oportunidad de educarse muy bien; Albert Cohen dice que las pandillas delincuentes surgen como resultado de la estructura de clases de la sociedad norteamericana. Al individuo anomie (alineado) se le considera como marginal, falta de normas y aislado. Una persona alineada es aquella que ha sido alejada y se halla en hostilidad con la sociedad y la cultura de la cual es portadora. La desviación resulta de distintas posibilidades de medios-fines que los hombres recurren a la oportunidad en situaciones de conflicto de valores; la mayor pretensión es que se permita explicar como norma general, la desviación bajo una teoría del cambio social. Los trabajos de Cohen, Cloward y Ohlin, proponen modificaciones del paradigma sobre estructura social y anomie, al tratar de explicar la aparición y conservación y las formas subculturales de delincuencia juvenil y el mecanismo psicológico de formación de la reacción para explicar el carácter maligno y negativista de la delincuencia que ya es tradicional en la mayoría de los jóvenes de clases bajas, sostienen que la delincuencia juvenil asume un carácter disciplinado y económicamente racional, puesto que los criminales son modelos de rol respetados y las oportunidades para el crimen son relativamente asequibles.

6.- ETAPAS, ENFOQUES, HERRAMIENTAS Y MODELOS DE LA INNOVACIÓN SOCIAL.

Los procesos o etapas de la innovación social, en términos generales la abarcan los autores en cuatro pasos y otros en seis. Un ejemplo en La Guía de Innovación social de la Unión Europea, donde dice que se compone de cuatro elementos principales: Identificación de nuevas etapas, cubiertas o no cubiertas adecuadamente a las necesidades sociales; Desarrollo de nuevas soluciones en respuesta a estas necesidades sociales; Evaluación de la eficacia de las nuevas soluciones para satisfacer las necesidades y por último la Ampliación de las innovaciones sociales eficaces.

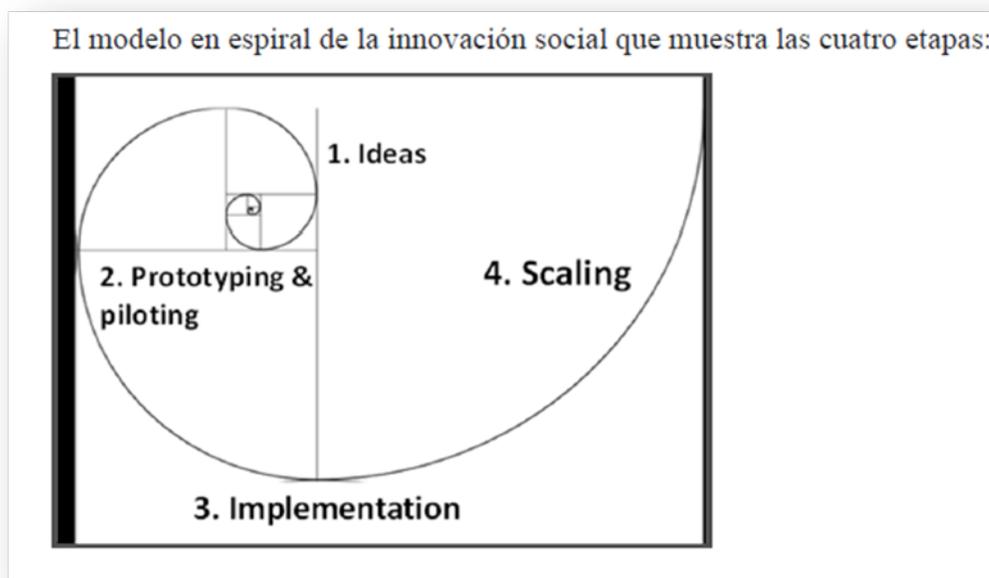


Imagen No 5: Modelo espiral de Innovación Social. Fuente: Tomada de Guía de IS.

En el mismo documento describe tres enfoques que los toma de un informe de la BEPA (Oficina de Asesores de Política Europea) y que los describe como claves para la aplicación de la innovación social y son los siguientes: Un enfoque Social que responde a las demandas sociales que tradicionalmente no son dirigidas por el mercado o las instituciones existentes y se dirigen

hacia los grupos vulnerables de la sociedad que abordan los temas de problemáticas expuestos anteriormente, y toman como referencia el trabajo social del Fondo Social Europeo y sus iniciativas como PROGRESS; Un Enfoque para la Sociedad (Sociológico) que se mira desde la perspectiva de un reto social y se centra en innovaciones para la sociedad en su conjunto a través de la integración de lo social, económica y ambiental, y se ponen ejemplos de los programas del FEDER URBAN o en el URBACT; y por último un Enfoque Sistémico, el cual es el más ambicioso de los tres y hasta cierto punto abarca los otros dos, se logra a través de un proceso de desarrollo organizativo y cambios en las relaciones entre las instituciones y las partes interesadas, como ejemplo el trabajo de la UE en la dirección del programa EQUAL y LEADER (Comisión Europea, 2014). La innovación social podría encuadrarse tanto en el ámbito de innovación de productos-servicios como de procesos con una elevada participación de *activos intangibles*, comprendiendo acciones como son las iniciativas, proyectos, instrumentos, etc., que de forma original mejoran el bienestar social y/o cohesión social y plantean, en definitiva, la no resignación ante situaciones como la exclusión, el hambre y la pobreza, el cambio climático como: un mal menor inevitable, de las sociedades avanzadas (Socialinnova, 2010).

Rubén Martínez, cita el artículo *Social Innovation: Some Definitions*, por Andrea Bassi, donde resalta la importancia que ha tomado la innovación social en diferentes esferas académicas y, de manera sintética, describe algunas de las definiciones que rodean al concepto desde enfoques económicos, sociológicos y desde la ciencia política. Que conlleva a crear tres modalidades diferentes bajo las que se describe la innovación social: la sistemática, la pragmática y la gerencial (Martínez, 2011). Si se analizan dichos enfoques con los anteriores podremos sacar conclusiones de que son casi lo mismo. La innovación social desde un enfoque económico parte de la concepción schumpeteriana de la innovación, pero se centra en toda una serie de prácticas e iniciativas que servirán como ejemplo para justificar el carácter social del concepto. Para inaugurar un nuevo ciclo económico es necesario un elemento que según Schumpeter, que puede ser una nueva mercancía, un nuevo método de producción, apertura de nuevos mercados, nueva fuente de materia prima, un nuevo modelo de organización industrial o la creación de un monopolio (Schumpeter 1974). Ese nuevo elemento que tiene la capacidad de constituir un nuevo ciclo económico es lo que Schumpeter describe como innovación y el sujeto que va a introducir dicha innovación en el mercado lo denomina emprendedor; este sujeto, el emprendedor social

que Mulgan ejemplifica con nombres como Octavia Hill, inventora de muchas ideas para la gestión de la vivienda, la protección del patrimonio y vivienda comunitaria, el sociólogo y activista británico Michael Young, fundador de la Young Foundation y la Open University o Muhammad Yunus, fundador del Grameen Bank y otras empresas de microcrédito. Mulgan esgrime que, si bien existen multitud de programas públicos para apoyar la innovación centrada en empresas tradicionales y en tecnología, no existen líneas estratégicas a nivel nacional que comprendan y apoyen esta concepción de la innovación social.

La innovación social desde un enfoque gerencial: Martínez trae a el tema, de que varios autores subrayan la que consideran “la quintaesencia de la innovación social: las microfinanzas, la adjudicación de préstamos, ahorros, seguros y otros servicios financieros a los pobres que carecen de acceso al sistema financiero convencional”. Entienden este sistema crediticio como una forma de combatir el problema de la pobreza, recalcando y remarcando, que hay millones de personas atrapadas en un ciclo de subsistencia, ya que no puede obtener acceso a capital para invertir en actividades que podrían permitirles escapar de la pobreza”. La innovación social desde una perspectiva socio-ecológica; Otro enfoque a la hora de entender el origen, proceso y objetivo de la innovación social lo encontramos en autores que parten de un escenario de acción y toma de decisiones más complejo producido bajo lo que entienden como una crisis sistémica, donde “las intersecciones entre un rápido cambio climático, la disminución de los suministros de combustibles fósiles, la escasez de alimentos, y el colapso económico” (Westley & Antadze, 2010)

En el libro abierto de la innovación, para la fundación Young; Murray, Mulgan y Caulier-Grice consideran seis etapas de la Innovación Social, que incluyen el diagnóstico del problema; la generación de propuestas; el desarrollo de un prototipo y su consiguiente modelo de negocio, y una estrategia de ampliación, que eventualmente puede llegar a provocar un cambio sistémico. Para cada etapa, se puede aplicar un mecanismo de medición (Murray et al., 2010).

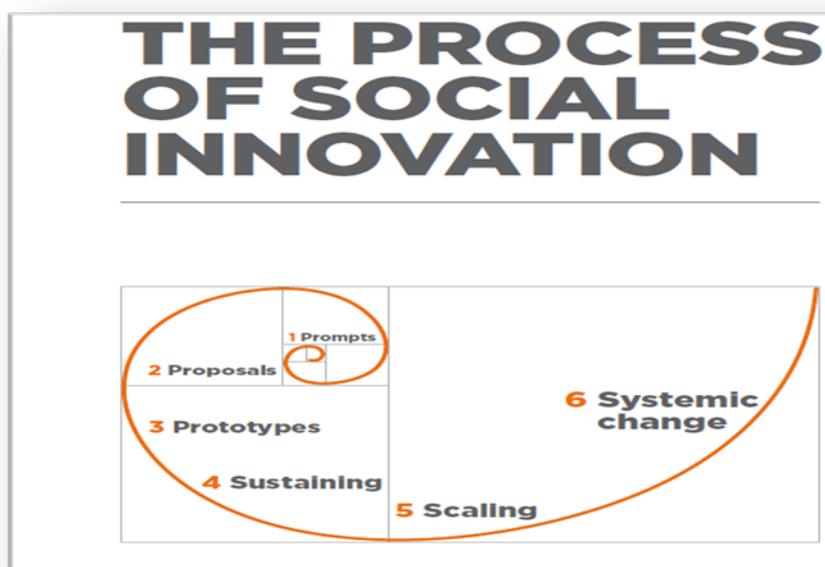


Imagen No 6: Los procesos de la innovación social. Fuente: Tomad fundación Young .

Moulaert llega a una conclusión: en todos los enfoques, la definición de innovación social es analítica y normativa. Además, se enumeran tres dimensiones, las que se desarrollan e interactúan constantemente: la satisfacción de necesidades humanas que no están actualmente satisfechas, ya sea porque aún no se han abordado o porque aún no son percibidas como importantes para el mercado o el Estado mismo; las relaciones sociales, especialmente en relación a la gobernanza, lo que aumenta los niveles de participación, capacidad socio-política y el acceso a los recursos necesarios para lograr la satisfacción de las necesidades humanas. Tal como Zapf afirma, la innovación social es un componente del cambio social que está orientado al logro de metas sociales específicas. Por lo mismo, debe ser tratado como una forma apropiada de confrontar los desafíos sociales. Mulgan, por su parte, define la innovación social como el desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) en pro de las necesidades sociales. En este sentido, se hace una distinción entre necesidades sociales y demandas personales. Al mismo tiempo, los autores definen que las innovaciones sociales se hacen más importantes precisamente en aquellas áreas donde las organizaciones comerciales o públicas preexistentes han fallado. Kesselring y Leitner argumenta que por definición, las

innovaciones sociales no deberían ser juzgadas según criterios económicos, ya que a diferencia de las innovaciones técnicas, están más basadas en determinados valores y no orientadas primeramente a las utilidades económicas (Howalt y Schwarz, 2010). En el gráfico siguiente, tomado de Buckland y Murillo, ya traducido al español, comparado con el de la U E, el objetivo paso a paso es el mismo, concebir, un prototipo a mostrar, medir su impacto y replicar, en términos generales.



Imagen No 7: Espiral de la Innovación Social. Fuente: Tomada de La Innovación Social en América Latina Marco conceptual y agentes, Heloise Buckland y David Murillo, ESADE, Septiembre 2014

Las tendencias de la innovación social, buscan generar cambios en los modelos donde se implantan, es de mucha relevancia comprender por qué la innovación social cada vez tiene mayor interés en establecer algunas tendencias que impulsan la concreción y el desarrollo del fenómeno de la innovación social. Estas tendencias se perciben en agentes clave tales como el Estado, la empresa, el Tercer Sector y la sociedad en general. Cambios en el modelo de Estado: Los fundamentos del Estado del Bienestar en la Unión Europea durante las últimas décadas han sido sacudidos por profundas transformaciones. Esta situación ha generado una crisis de confianza en

las instituciones tradicionales del sistema que fueron capaces de dar respuesta adecuada a muchos desafíos económicos y sociales. Las opciones neoliberales, que enfatizan el protagonismo del mercado en detrimento del Estado, o las opciones más sociales, que enfatizan la función protectora del sector público, siguen formulando sus propuestas en un difícil equilibrio en donde están en juego tanto su eficacia, como buenos servicios, su eficiencia y cuál es el tamaño ideal del Estado y cuánto se necesita para soportarlo.

Los cambios en el modelo empresarial, ya sea por necesidades de legitimación (el daño de los intereses privados que tanto daño han hecho a la sociedad), la demanda social o moda (imitar lo que hacen otras), las empresas de toda índole comienzan a plantearse dentro de su acción no sólo el impacto económico de sus actuaciones sino la responsabilidad de las mismas de cara a la sociedad que las acoge. Cuando este planteamiento lo ponen en acción surge la necesidad no sólo de hacer algo social, sino también de hacer algo eficaz y diferente. En escritos de (Pérez Bueno, 2009) “La empresa deja de ser un ámbito de decisiones único, ligado a la propiedad o a la dirección, para pasar a ser un centro multifocal, en el que los grupos de interés se revelan como contrapartes y se erigen en copartícipes. La llamada Responsabilidad Social Empresarial será un ámbito propicio para la expansión de las organizaciones sociales, que estimulará nuevas formas de relación e intervención, cuyo alcance real dependerá del enfoque que se dé a este emergente espacio”. Las iniciativas sociales a nivel empresarial están comúnmente limitadas por el dinero que pueden destinar a la causa social sin poner en riesgo la viabilidad de la empresa.

Cambios en la sociedad; la ciudadanía, o la sociedad civil, han ido asumiendo cada vez más protagonismo en este juego multidimensional de causalidades. La desconfianza social hacia el Estado y la empresa se ha canalizado hacia otro universo corporativo más independiente de opciones partidistas, de intereses económicos y más cercanos a los problemas de las y los necesitados. Surgen o amplían su capacidad, nuevos actores y nuevas esferas de acción. Un caso especial serían los ‘prosumidores’ (El escritor estadounidense Alvin Toffler estampó el término en 1980 en su libro *The Third Wave* en español -La tercera ola- y abrevia en un mismo término las palabras “consumidor” y “productor”. Toffler previó un nuevo modelo de sociedad en el que los consumidores se involucrarían tanto en el producto que llegarían incluso a convertirse en

parte activa de la creación del mismo.): aquellos consumidores que producen bienes o servicios por los cuales no obtienen un ingreso pero que a la postre generan un impacto en la economía. El grupo de las y los prosumidores es vasto, en él figuran desde las madres de familia y las trabajadoras voluntarias en su mayoría mujeres, hasta las y los líderes vecinales y los bloggers o los cibervoluntarios, entre otros. Todas estas personas realizan alguna actividad no remunerada que genera un beneficio a otras personas o a ellas mismas, ya sea un almuerzo, un trabajo social, mejoras al vecindario o una página personal en internet. “Es un fenómeno en el que los consumidores crean valor económico por sí mismos y posteriormente transfieren ese valor a la gran economía monetaria”, explica Toffler. La aportación (no monetaria) de los ‘prosumidores’ a la economía aún no ha sido medida por los economistas, pero se prevé que ésta aumentará significativamente en los próximos años conforme las personas tengan un mayor acceso a las nuevas tecnologías de comunicación e información.

Tercer Sector, También la sociedad civil organizada, ha ido ganando protagonismo mientras surgen –o amplían su capacidad- nuevos actores y nuevas esferas de acción. En primer lugar, las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están impulsando un nuevo concepto de sociedad. Las posibilidades económicas, técnicas y sociales que las TIC permiten están haciendo habitual e indispensable su uso al impregnar cada vez más ámbitos de nuestra vida cotidiana. Pero la velocidad de este proceso está generando asimetrías y desigualdades como la conocida brecha digital (digital divide). Frente a esa fractura se propone la e Inclusión como el necesario acceso a las TIC de todos los y las ciudadanas, especialmente el de los colectivos menos favorecidos económica y socialmente cuya situación agrava este proceso. En el marco de esta labor son necesarias iniciativas innovadoras, que permitan conocer y manejar estos nuevos escenarios de protagonismo tecnológico. Además de estas nuevas respuestas institucionales, las nuevas tecnologías ofrecen posibilidades de mejorar todas las organizaciones a todos los niveles lo que conduce a un desafío para incorporar lo necesario en la medida que redunde en el buen gobierno y en la misión institucional (Socialinnova, 2010).

La innovación social en la parte ambiental o sostenibilidad ambiental, actualmente, se entiende que el desarrollo sustentable es un desafío social y cultural, en el sentido de que no puede ser mejorado por el simple empleo de métodos de las ciencias naturales ni tampoco por el

uso de nuevas tecnologías. En cambio, las estructuras sociales y prácticas activas son centrales en la búsqueda de soluciones. Este concepto tiene relación con la habilidad que tiene la sociedad de pensar a largo plazo, reevaluando los valores centrales y revisando seriamente sus propios estilos de vida. Junto a la tesis de la necesidad de un cambio cultural extensivo, la atención en el discurso de sustentabilidad ha mutado hacia la necesidad de innovaciones sociales en las áreas y estructuras de gobernanza, como también en las instituciones, el mercado, el comportamiento de consumidores y la labor. El término desarrollo sustentable requiere de un cambio rápido y de largo alcance en los hábitos de consumo en la industria, el estado, el intercambio y los individuos, donde se generen cambios radicales que tengan un alcance en la dirección política y prácticas sociales. Se requiere de un plan multi-dimensional que se enfoque especialmente en las innovaciones sociales más necesarias, relacionadas con la unión entre diversos puntos de vista, tanto económicos como ecológicos y sociales, con el ánimo de encontrar mejores y alternativas. Es precisamente aquí donde las innovaciones de servicio pueden cambiar los hábitos de consumo, lo que juega un rol fundamental.

La investigación socio-ecológica puso especial atención a la conexión existente entre desarrollo sustentable e innovaciones sociales en el sentido de ser un tópico independiente y un área específica. La investigación sociológica, por su parte, procede de la idea de que el potencial técnico y económico (en el campo de la energía, por ejemplo) relacionado con la sustentabilidad puede desarrollarse sólo si las prácticas sociales cambian correlativamente (*Howaldt y Schwarz, 2010*). En el siguiente gráfico se observa el modelo de las cinco variables, tomado de Buckland, H.; Murillo, D. *Vías hacia el cambio sistémico. Ejemplos y variables para la Innovación Social*, Instituto de Innovación Social de ESADE, 2013.

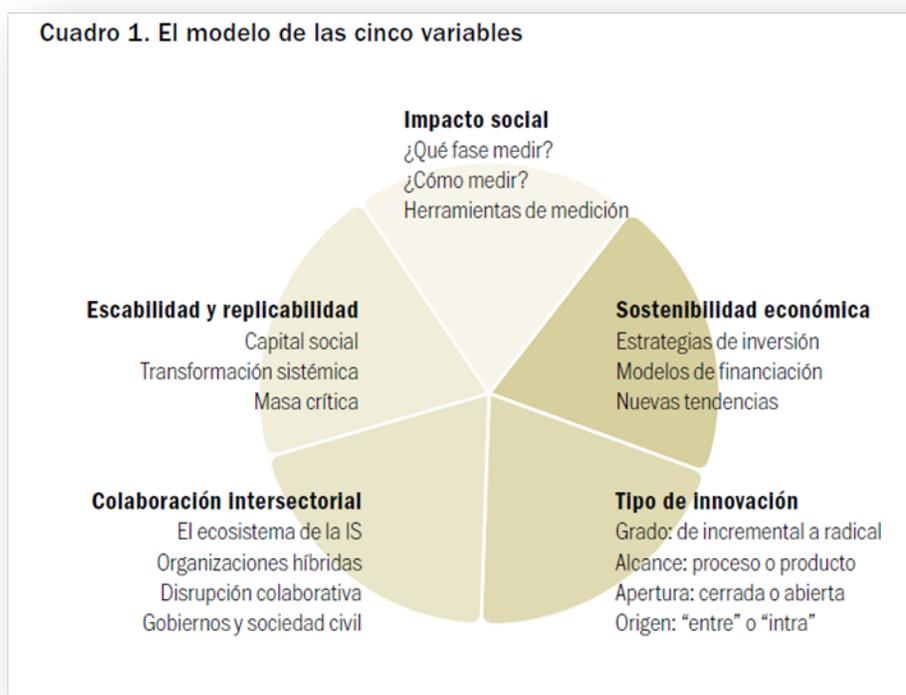


Imagen No 8: El modelo de las cinco variables. Fuente: Tomada de Buckland y Murillo.

6.1.- El Impacto Social.

Una de las definiciones de Impacto en el diccionario de la RAE es: El efecto producido en la opinión pública por un acontecimiento, una disposición de la autoridad, una noticia, una catástrofe, etc. En lo referente a los problemas sociales el impacto se refiere a los efectos que la intervención planteada tiene sobre la comunidad en general y al cambio efectuado en la sociedad debido a la aplicación de un producto investigado; el impacto puede verse como un cambio en el resultado de un proceso. El otro problema es cómo se miden esos impactos. Las discusiones y lluvia de ideas en torno a la medición del impacto social se consideran bajo dos dimensiones principales: en qué etapa de la innovación social se quiere enfocar la evaluación y con qué tipo de herramienta se quiere aplicar la medición. Hay que considerar las distintas etapas de la innovación social y el panorama de herramientas para medir su impacto. Las herramientas van

desde la más cuantitativa hasta la más cualitativa. Finalmente, se consideran algunos mecanismos que han sido reconocidos a escala internacional para evaluar el impacto social (Buckland y Murillo 2014). Entre estos diferentes actores interesados en la Innovación Social, detectamos un deseo de poder distinguir las iniciativas de Innovación Social que tienen la capacidad de escalar y provocar el cambio sistémico deseado. Entre ellos, destacamos los gestores de fondos de inversión de impacto, que buscan identificar iniciativas que generen un retorno a la vez social y económico al que se le denomina “doble impacto”. Por otro lado las fundaciones filantrópicas aplican sistemas de evaluación cada vez más sofisticados para seleccionar los emprendimientos sociales que van a apoyar. Los organismos públicos también esperan metodologías para poder evaluar las diferentes estrategias y políticas de innovación social (Buckland y Murillo 2014). En Colombia Planeación nacional tiene sus portales donde los proyectos deben presentarse y mostrar como se mide su eficiencia; es algo análogo al enfoque del marco lógico. Las inversiones de impacto son las inversiones realizadas en empresas, organizaciones y fondos con la intención de generar un impacto social y ambiental beneficioso, medible, junto con un rendimiento financiero.

7.- COMO SE FACILITA Y GENERA LA INNOVACIÓN SOCIAL.

Según Alfonso Carlos Morales Gutiérrez, en los artículos *Innovación Social: Un Ámbito de Interés para los Servicios Sociales* y en *Claves para Comprender la Innovación Social*, pueden distinguirse al menos cuatro tipos de procesos que facilitan la innovación social: mentales, instrumentales, actitudinales y sociales. Se necesita disposición mental abierta para innovar, que lleva a la persona a tener una actitud llena de valores para el cambio que, conduce a que se las personas se integren a la sociedad para generar procesos sociales, diversos y multidisciplinarios, que se basan en herramientas tecnológicas y de desarrollo para organizar la innovación social en el territorio que se encuentra en problema social (Morales, 2009).

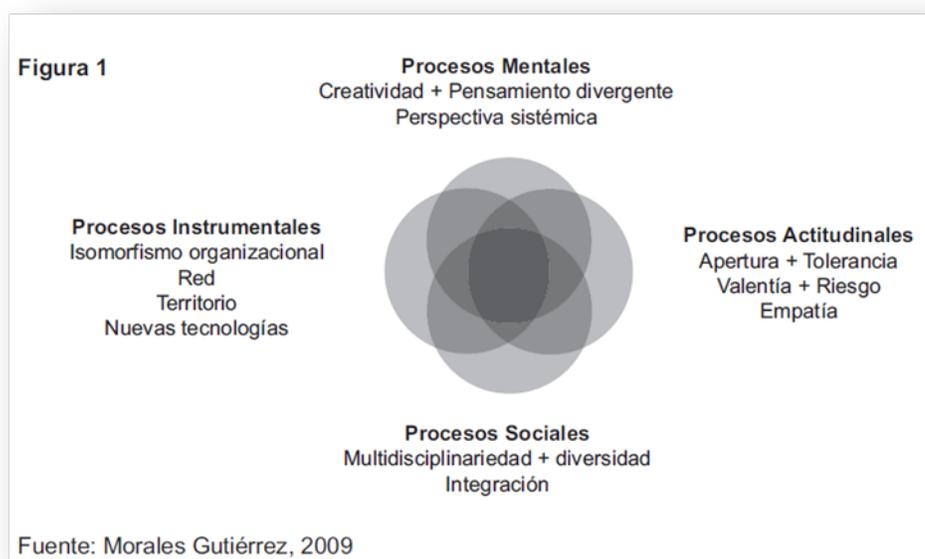


Imagen No 9: Procesos Mentales. Fuente: Morales Gutierrez.

7.1.- Procesos Mentales.

Creatividad y pensamiento divergente: La creatividad es un esfuerzo multidisciplinar que conduce a la Innovación, requiere una apertura constante de imaginación, espíritu y confianza en las ideas y opiniones de los demás y, se constituye en un proceso que emerge como un elemento esencial para la búsqueda de soluciones y alternativas debido a problemas y/o necesidades que aparecen en un tiempo y espacio. Visión global o perspectiva sistémica: El ejemplo de los astronautas cuando llegan a la estación espacial y la primera semana miran sólo su país; la segunda semana se identifican con su continente, y a partir de la tercera semana, sienten que pertenecen a un único planeta. El ejemplo es una forma condensada un proceso de aprendizaje, de una nueva visión, que consiste en una progresiva ampliación del horizonte que contempla lo global. Salir de esta “ceguera” en cualquiera de sus manifestaciones, para ir desvelando la realidad de “lo social” y sus interconexiones no siempre es fácil. Requiere cierto grado de consciencia de la incompetencia y de cierta voluntad para ver más allá... Necesitamos la experiencia de una mirada “social” como la de los astronautas.

7.2.- Procesos Actitudinales.

En este proceso se centra y orienta la investigación hacia el cultivo de valores, donde se busca abrir la mente a nuevos conceptos, salir de la zona de confort. La Apertura y tolerancia: Esta forma de procesar la información requiere una apertura constante de espíritu. Se trata de un talante, de una actitud favorecedora, de nuevas visiones, de nuevos enfoques, de otras perspectivas. El miedo es uno de los principales obstáculos para el aprendizaje, para el cambio, para la innovación. La Empatía, ponerse en lugar del otro es una competencia intrapersonal muy importante para percibir las necesidades y el valor percibido por las partes interesadas

7.3.- Procesos Sociales.

Multidisciplinariedad y diversidad: La riqueza de la diversidad, así se habla hoy para reforzar lo positivo de una sociedad. En efecto, la diversidad cultural, académica, cultural, generacional, potencia la generación de ideas cuando dicha diversidad es canalizada

adecuadamente hacía un resultado común, que busca resolver esa necesidad apremiante, en el caso de la innovación social.

Integración: La amalgama, la yuxtaposición no es suficiente, se requiere trabajo en equipo, se pueden tener todos los ingredientes para algo, pero hay que ponerlos de la forma adecuada, en el orden correcto y en la proporción justa. Mientras la innovación tecnológica requiere el desarrollo de ventajas competitivas y de un ambiente hostil, la innovación social se fundamenta en la generación de *solidaridades y de confianza*.

7.4.- Procesos instrumentales.

Posibilidades del Isomorfismo empresarial: A pesar de las diferencias ya apuntadas entre la innovación tecnológica y la innovación social existen obviamente aspectos comunes. Los instrumentos utilizados para el fomento y desarrollo de la innovación empresarial pueden ser un banco de sugerencias a explotar y experimentar.

Trabajo en red (sistema organizativo reticular): Diversos autores como (Rothwell 1991), preconizan que los procesos de innovación de última generación son aquellos fundados en la integración de sistemas y redes de cooperación.

7.5.- Confianza.

Al analizar el capital social, los criterios apropiados para evaluar el papel de la Confianza en las asociaciones civiles propone dos niveles: por una parte, la capacidad de estas asociaciones de generar confianza interna con rasgos cívicos y de coadyuvar al desarrollo de confianza generalizada y de actitudes y conductas cívicas; por otra parte reflexiona sobre la conveniencia de utilizar la distinción entre diversos tipos de confianza, a fin de establecer si alguno de ellos favorece más que otros la cooperación y un desempeño satisfactorio acorde con los objetivos fijados (Gordon, 2005). Citando a Dasgupta en su libro: "*Economía. Una breve introducción*" dice que hay dos condiciones para que en una interacción o proceso las partes involucradas confíen: La primera es que en cada fase del procedimiento a ambas partes les

interesa mantener su palabra si todos los demás van a mantenerla y la segunda es que cada parte cree que los demás van a mantener su palabra.

Este sistema expuesto, como todos, tiene sus fallos, pues pese a que exista la confianza y cooperación, puede darse una situación en que uno o varios miembros creen que la mejor postura es dejar que los demás cumplan su palabra y al final disfrutar todos de los beneficios. Sin embargo, este tipo de comportamientos oportunistas son generalmente puestos en evidencia y castigados para evitar su propagación hacia los demás. De todos modos, la confianza parece ser el elemento clave para que los miembros de una comunidad empiecen a forjar caminos que lleven a una mejor vida para todos, entre ellos la producción de bienes. En concordancia, la confianza en una relación puede ser el factor determinante para la producción y por ende, para el crecimiento económico (Dasgupta, 2009). La confianza ligada a la ética para que su aplicación conduzca junto con el Capital Social a mejorar la producción de zonas marginadas. La ética desde la posibilidad de su aplicación práctica que surge como respuesta a los problemas morales propios de las sociedades modernas. Dicha ética aplicada no centra su reflexión en la búsqueda de fundamentos teóricos, sino de procedimientos para la solución de los conflictos morales surgidos a partir de la vida moderna en sociedad, tales como la vulnerabilidad y la exclusión social, el aumento de la pobreza, disminución del mercado laboral, desigualdades sociales y el debilitamiento del Estado. En suma, se ha comenzado a considerar el capital social como otro factor de producción, que junto al capital físico y al capital humano, favorecen el crecimiento y la productividad. Asimismo, se considera que el capital social es importante para el funcionamiento eficiente de las sociedades y constituye el componente cultural de las comunidades modernas. Así que el capital social es un concepto que hace énfasis en las redes sociales, en la reciprocidad, en las normas morales y en la confianza, que al igual que el capital físico y el capital humano, crean valor, tanto individual como colectivo (Echeverri, 2011).

7.6.- Generar Confianza para Innovar Socialmente, y crear Territorios de Paz y Ciudades de Vida.

La palabra confianza es fácil de pronunciar, pero lograr entenderla y aplicarla en un discurso social requiere de muchos conocimientos profundos. En los sectores vulnerables donde hay

pobreza y desamparo social por parte del Estado, sigue aumentando La Desigualdad Económica; se busca cerrar brechas, para traer prosperidad. Para que una Innovación Social, se aplique debe haber Gestión y Confianza en los aplicadores del programa, sea de la Academia, Sector Público o Privado. Para entender este tema se debe abarcar en el campo de la sociología, economía y antropología. ¿Qué se ha encontrado en el mundo para mostrar ejemplos que ayuden a la convivencia, en territorios donde pulula la corrupción y violencia; para formar territorios de paz?; ¿Cómo ayudar a los marginados a creer y que tengan Confianzas en nuevos modelos de ayuda basados en la Innovación Social? ¿Cómo estudiar el *capital social* y que hay en el mundo, para aplicar al proyecto en estudio? ¿Cómo integrar los conceptos de confianza, solidaridad, mutualidad, acción cívica, etc., a los proyectos de Innovación social? Estudiando la confianza nos da como tarea inductiva el camino a saber que es Capital Social.

7.7.- El Capital Social.

Se apreciará en los siguientes enfoques los conceptos de Capital Social y la Innovación como determinantes de la competitividad. En dos estudios referente a este campo; el primero por Landry, en la Universidad de Laval Canadá, quienes exploraron empíricamente la hipótesis de que las empresas ubicadas en contextos que se caracterizan por altos niveles de confianza y, por tanto, de capital social tienen mayor propensión y probabilidades de llevar a cabo innovaciones y el segundo, por Tsai y Ghoshal, quienes estudiaron y comprobaron cómo el capital social contribuye a la habilidad de las empresas para crear valor en forma de innovaciones de producto (Mejía, Mendieta y bravo, 2013). Análogamente se busca que los enfoques de innovación Social y Capital social, contribuyan conjuntamente a innovar para mejorar las condiciones del ser humano que hoy egoístamente, se encuentra en zonas vulnerables o en pobreza.

Las teorías del desarrollo han experimentado una renovación considerable en los últimos años, acercándose a fuentes de pensamiento que hasta hace poco habían permanecido ajenas a sus líneas principales de razonamiento. Los conceptos sobre desarrollo humano, desarrollo político o desarrollo sostenible, quieren expresar la apertura hacia nuevas dimensiones que permitan una

comprensión más integral de los problemas del desarrollo. La noción de capital social aparece como uno de los desarrollos conceptuales más prometedores, para explicar las causas del desarrollo o del subdesarrollo y proponer alternativas más allá de las inversiones tradicionales en capital físico o humano. El capital social expresa el valor de prácticas informales de conducta, derivadas de valores integradores de relación basados en la reciprocidad y la confianza. "El capital social hace referencia a esos componentes intangibles de gran importancia en la vida de las personas": entre ellos, "la buena voluntad, el compañerismo, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familias que conforman una unidad social" (Saiz y Rangel, 2008).

"Lo característico de un grupo poblacional debe ser la dinámica de las personas que han formado redes vecinales. Estas redes son el capital social irremplazable de las ciudades. Cuando este capital se pierde, por cualquier razón, su resultado desaparece, a menos que un nuevo capital se acumule lenta y casualmente" (Jacobs, 1961). Para la sociología, el Capital Social es aquello que posibilita la cooperación entre dos partes; la noción no implica necesariamente algo positivo, ya que los contactos entre las personas pueden dar lugar a hechos negativos (como las sociedades mafiosas, por ejemplo). En otras palabras, el capital social implica la sociabilidad de un grupo humano, con los aspectos que permiten la colaboración y su uso. Los sociólogos destacan que el capital social está formado por las redes sociales, la confianza mutua y las normas efectivas, tres conceptos que no son fáciles de definir y que pueden variar de acuerdo a la concepción del analista.

El estudio realizado por Coleman sobre la relación entre las disciplinas de la economía y la sociología da origen al concepto de capital social por el año 1984, luego Robert Putnam lo toma también por el año 1993 dice que cuando el individuo obstaculiza el progreso de la economía bajo un análisis de ésta, se queda corto por su concepción de independiente y egoísta, planteando una revisión a los supuestos organizacionales para una revisión y posible modificación, para transformar la acción individual dentro de un sistema de acción colectiva; En 1998 Fukuyama en su libro *La confianza* dice que no encuentra completo el análisis económico donde se estereotipa al individuo bajo las características de individual y egoísta. Las organizaciones sociales sólidas se basan en dos importantes elementos o valores como son la confianza y la honradez, la primera permite sentar las bases de capital social, esto según Coleman. Quien también dice la

organización social de la confianza puede ser débil cuando se fundamenta en la incertidumbre, la sospecha, el recelo, la inseguridad, en una sola palabra la desconfianza. El crecimiento económico es un proceso no equilibrado que da lugar a problemas de diferente índole que reclaman soluciones diferentes en el tiempo y el espacio; Coleman, Putnam y Fukuyama coinciden en afirmar que el capital social es una herramienta importante a la hora de estudiar el crecimiento económico, porque los individuos no solo se les mira los atributos como el nivel de estudios, capacitaciones laborales, la salud corporal y mental que los hacen más productivos, sino también atributos que poseen como la honestidad, confianza y la sociabilidad (Restrepo, 1998).

En el año 1988 el Banco Mundial define capital social como: las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad; para el año 1994 creó un grupo de trabajo sobre el tema dentro de su unidad de Desarrollo Social. La OCDE lo define como “las redes junto con normas, valores y opiniones compartidas que facilitan la cooperación dentro y entre los grupos”. A partir de diversos trabajos sobre el estado del arte, que se prepararon con ocasión de la Conferencia CEPAL en el año 2001, es posible observar que hay dos dimensiones o ejes principales en que se pueden alinear las distintas formas de abordar la definición del concepto (Velándia 2010). Para tratar el tema de Capital social se puede llegar a mirar los conceptos y enfoques de muchos autores, en la investigación se tomarán referencias y explicar brevemente en función de James Coleman, Robert Putnam y Francis Fukuyama.

7.8.- James Coleman.

James S. Coleman fue un sociólogo norteamericano, fundador de la revista *La racionalidad y la Sociología*, presidente de la Asociación Americana de Sociología, bastante conocido por el desarrollo de la Teoría de la elección racional. Nació en 1926 en Bedford, Indiana, y murió en el año 1995 en Chicago, Illinois, Estados Unidos; su libro: *Inserción de los jóvenes en una sociedad en cambio*, contribuyó a cambios sociales en Los estados Unidos de Norte América (Wikipedia). El sociólogo James Coleman hizo una formulación del concepto de capital social en un trabajo publicado en 1988 en el *Diario americano de la Sociología*, que retomaría luego en su obra *Fundamentos de la Teoría Social* (1990). En esta, Coleman aborda el papel del capital social en la

construcción de capital humano definiéndolo como: Los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura. El capital social es definido por su función. No es una entidad única sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todas ellas consisten de algún aspecto de las estructuras sociales, y facilitan la realización de ciertas acciones para los actores -sean personas o actores corporativos-dentro de la estructura (Coleman, 1990).

7.9.- Robert David Putnam.

En este personaje se busca saber lo grandioso que es el tema y lo que abarca la palabra confianza, para aplicar estrategias que permitan la incubación de la innovación social. Nació en 1941 en Rochester, Nueva York, fue un politólogo y profesor de Políticas Públicas de la Universidad de Harvard, Escuela de gobierno de la Universidad John F. Kennedy; profesor visitante en la Universidad de Manchester y la universidad Aarhus de Dinamarca. Putnam desarrolló la influyente teoría de juegos de dos niveles que asume los acuerdos internacionales. Su obra más famosa *Bowling Alone*, sostiene que los Estados Unidos han sufrido un colapso sin precedentes en los ámbitos: cívico, social, y político (el capital social) desde la década de 1960, con graves consecuencias negativas (Wikipedia). Se trae a colación este tema para esbozar brevemente desde la sociología como se vinculan ciudadanos de creencias distintas, poner de ejemplo como cuando se llegan a encontrar en un mismo sector vulnerable de una ciudad, guerrilleros reinsertados a la vida civil, con paramilitares que han dejado las armas; y se pretende aplicar innovación social para buscar recuperar tejido social positivo. ¿Cómo se pueden crear vínculos en la sociedad diversa?

Robert David Putnam, en su trabajo social ha tratado especialmente los temas de la confianza social, conciencia cívica y el capital social. En 1995 publicó *Jugando Bolos: Declive del capital social en América: Bowling Alone: America's Declining Social Capital*- en *Journal of Democracy*; explora la disminución a largo plazo en la participación cívica en los Estados Unidos y la correlación con la pérdida de la confianza, la reciprocidad generalizada, y el capital social en nuestra sociedad. El artículo fue muy influyente y le trajo mucha atención, incluyendo una invitación con el entonces presidente Bill Clinton. La tesis de Putnam es que en los Estados

Unidos desde la década de 1960 se ha producido un declive en la sociedad, el civismo y la vida política (capital social) de consecuencias negativas. Aunque midió este declive con muchos conjuntos de datos diferentes el argumento más importante fue que casi toda organización tradicionalmente cívica, social y fraternal, empleando como paradigma las ligas de bolos; los equipos han experimentado una grave disminución de miembros, mientras que el número de los que juegan solos a los bolos se ha incrementado tremendamente. Putnam distingue entre dos clases de capital social: el capital vínculo y el capital puente. El vínculo se da cuando la persona se socializa con otros semejantes: de la misma edad, raza, religión, etc. Pero para crear sociedades pacíficas en un país multiétnico se necesita otra clase de vínculo, el que tiende puentes. Los puentes se tienden cuando se crean lazos con gente distinta, como los hinchas de otro equipo de fútbol. Putnam afirma que los que cuentan con ambos tipos de vínculo se fortalecen mutuamente. En consecuencia, el declive del capital enlace inevitablemente produce el declive en el capital puente, lo que desencadena tensiones étnicas y religiosas. Para la sociología, el Capital Social es aquello que posibilita la cooperación entre dos partes. La noción no implica necesariamente algo positivo, ya que los contactos entre las personas pueden dar lugar a hechos negativos (como las sociedades mafiosas, por ejemplo). En otras palabras, el capital social implica la sociabilidad de un grupo humano, con los aspectos que permiten la colaboración y su uso. Los sociólogos destacan que el capital social está formado por las redes sociales, la confianza mutua y las normas efectivas, tres conceptos que no son fáciles de definir y que pueden variar de acuerdo a la concepción del analista.

7.10.- Francis Fukuyama.

Su libro la confianza da directrices para poner en práctica una buena gobernanza. Politólogo estadounidense de origen japonés, Chicago 1952. Doctor en ciencias políticas por la Universidad de Harvard y catedrático de economía política internacional en la Universidad Johns Hopkins de Washington, a finales de la década de 1990 fue una de las figuras centrales de los pensadores neoconservadores que tendría gran influencia en los mandatos del presidente George W. Bush (2001-2008) y de cuyos planteamientos se distanciaría posteriormente. El fin de la historia y el último hombre (1992), se refería a la historia como la sucesión de ideologías y formas de

comprender y organizar las sociedades. Para Francis Fukuyama, todo negocio inicia como una empresa familiar, y por ende la familia es unidad social y económica, en esta, el fundador dirige, organiza el trabajo y da empleo a familiares. Existen sociedades en las cuales este patrón se adopta como forma de vida; es una familia en la que se confía para mantener y hacer crecer el negocio; no se acepta a individuos ajenos al círculo porque no son sujetos de confianza; la organización permanece y crece orientada en la parentela; la confianza grupal es la fuerza que permite ese logro; en términos generales la confianza puede quedar encerrada en ese grupo social primario o puede expandirse fuera de esta, que al ocurrir se traduce en una sociedad civil donde existen una multitud de organismos entre la familia y el estado. Esa confianza familiar en la sociedad hace que predominen las empresas pequeñas; las grandes provienen del sector extranjero y del gobierno (Rodríguez 2012).

En el libro *La Confianza*, Fukuyama define textualmente el tema: Confianza es la expectativa que surge en una comunidad con un comportamiento ordenado, honrado y de cooperación, basándose en normas compartidas por todos los miembros que la integran. Estas normas pueden referirse a cuestiones de “valor” profundo, como la naturaleza de Dios o la justicia, pero engloban también las normas deontológicas (normas éticas) como las profesionales y códigos de comportamiento. Sin la colaboración, sin un esfuerzo de construcción de lo asociativo, no hay comunidad posible (Alcoberro, 1996). Fukuyama en su libro, *Trust (Confianza, las virtudes sociales y la creación de prosperidad)* asume que el concepto confianza es el mecanismo determinante en la aparición del capital social necesario para el desempeño “óptimo” de las estructuras productivas en las naciones, llega al punto donde la confianza al interior de una sociedad repercute en la conformación y desarrollo de sus estructuras económicas; al tratar de recuperar el concepto de solidaridad como marco para la planeación social, un elemento con la fragilidad subjetiva de la confianza condiciona acciones económicas y explica el rumbo del bienestar. Así, si se es Solidario o si se Confía, pueden establecerse aquellos vínculos sociales que repercuten en las condiciones económicas. La diferencia central entre estos conceptos está definida por los objetivos que procuran. En lo que toca a la confianza, ésta constituye un aditivo social para organizar empresas que rebasen los marcos familiares y generen riqueza (en el sentido más próximo a Adam Smith). Por su parte, la solidaridad se ejerce entre quienes están en apuros, tratando de hacer más llevadera su condición económica o social. (Bohórquez ,1996).

Según Jokin Alberdi y Karlos Pérez de Armiño, el término se utilizaba ya en la sociología, su incorporación tuvo lugar sobre todo a partir desde la publicación en 1993 por Robert Putnam en su obra -Hacia una democracia: Tradiciones Cívicas en la Italia moderna-. Su argumento era la existencia de una sociedad civil basada en organizaciones horizontales que incrementa la confianza social entre los individuos que la componen, creando al tiempo un entorno social que exige y propicia un gobierno más sensible y responsable hacia el bien común. Putnam ofrecía así un marco conceptual y metodológico para entender y medir el desarrollo de una sociedad civil, considerado además como esencial para el proceso de democratización. En su formulación, el capital social consiste en el activo históricamente acumulado por una sociedad a partir de la acción organizada de sus miembros (individuos o colectivos), sobre la base de determinadas normas sociales de cooperación, la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad), y la existencia de un tejido social (o “redes de compromiso”, como las denomina), permitiendo que el capital social, ofrezca una mayor eficacia en la consecución del bienestar.

Ciertos autores, como (Harriss y De Renzio, 1997), han formulado varias críticas a las concepciones del capital social de Putnam y del Banco Mundial, como las que siguen: a) La existencia de redes y normas que favorecen el intercambio económico no garantiza que éstas favorezcan la democracia: lo bueno para los mercados no tiene por qué serlo para la democracia. b) El capital social no siempre es positivo, puesto que redes y organizaciones como las mafias son perniciosas para la mayoría de la sociedad. c) El término “capital social” es impreciso y da lugar a malentendidos, pues se utiliza en referencia a contenidos bastante diferentes (vínculos familiares, organizaciones sociales, relaciones entre sociedad civil y Estado, marco político e institucional, normas sociales, etc.). d) Según cuál sea el concepto de capital social del que se parta, los proyectos orientados a incrementarlo pueden contribuir a reducir las desigualdades estructurales en las relaciones de poder, pero a veces también a incrementarlas. De lo dicho, podemos concluir que una persona o familia con un escaso capital social dispone de pocas capacidades y de un alto nivel de vulnerabilidad. En efecto, carece de unas relaciones sociales que le proporcionen los recursos (contactos, información, vínculos de ayuda recíproca...) necesarios para mejorar su bienestar, así como para poder ejecutar con éxito sus estrategias de afrontamiento ante los desastres (Alberdi y Pérez 2006).

7.11.- Capital Social en Colombia.

En un artículo de John Sudarsky, donde dice que: Uno de los conceptos más atractivos que han aparecido en las últimas décadas en las ciencias sociales ha sido el del Capital Social. Esta cobija algo que intuitivamente todos sospechábamos, que las relaciones entre las personas tenían un valor hasta ahora desconocido, especialmente por la economía, la ciencia social hegemónica contemporánea. Desde distintos espacios el concepto ha sido abrazado especialmente porque reconoce el valor que muy a menudo, de forma romántica, se le atribuye a comunidades premodernas y con ello una riqueza hasta ahora despreciada. Si bien el concepto del Ksocial tiene raíces que arrancan con las ciencias sociales, son el planteamiento de Coleman (1988) y especialmente el de Putnam (1993) el que trae el concepto al lugar preponderante que ocupa hoy, tanto que las agencias internacionales, especialmente el Banco Mundial, lo toman en consideración en la evaluación de algunos de sus proyectos. Los estudios de Putnam, mirándose como resultados llegaron a Colombia al Consejo Nacional de Planeación cuando se analizaba el plan de desarrollo del gobierno de Ernesto Samper en el año 1994, e incorporó a dicho Plan de Desarrollo la noción del Capital Cívico- Institucional, el cual debía ahora ser medido, tarea que el Departamento Nacional de Planeación (DNP) le encomendó a John Sudarsky. El problema fundamental para el estudio de los componentes del Ksocial es la ausencia de un índice confiable que se convierta en el sujeto de estudio para no repetir un malentendido que hoy en día se da, por ejemplo, al tomar la participación cívica que utilizó Putnam para medir el Ksocial como el todo de este. La búsqueda de un indicador sintético se ha resuelto anteriormente, por ejemplo, en psicología, en los años mil novecientos treintas, en la medición de la Inteligencia por medio de una técnica estadística llamada Análisis Factorial.

7.12.- Ksocial, Confie y Fenoval.

Al aplicar el análisis factorial en la medición del 2005 se encontró que lo que se pretendía medir como Ksocial eran en realidad tres factores, los cuales en su conjunto explicaban 65% de la varianza. El primer factor era evidentemente el Ksocial y se conformaba por las dimensiones de Mutuality y Reciprocidad, Participación Política, Participación Cívica, Relaciones Horizontales y Jerarquía. El Ksocial describía el estado de la Sociedad. El segundo factor: Confianza y Control

Indirecto del Estado (Confie) se refería entonces más a la estructura institucional del país y el grado de confianza que la gente sentía respecto a ella (Confianza Institucional). Adicionalmente incluía el Control Social, es decir el control de la sociedad sobre el Estado. El tercer factor, que ya había aparecido para 1997 era Fe en Fuentes de Información no Validada (Fenoval). Las dimensiones que se miden para obtener los resultados del Ksocial, son: Solidaridad y Mutualidad, Participación Política, Participación Cívica, Jerarquía o Articulación Vertical, Relaciones Horizontales, Medios, Confianza Institucional, Control Social, Republicanismo Cívico, Información y Transparencia (Sudarsky 2008). Las siguientes graficas nos permiten observar la medición del KSocial, Confie y Fenoval en Ciudades de Colombia.

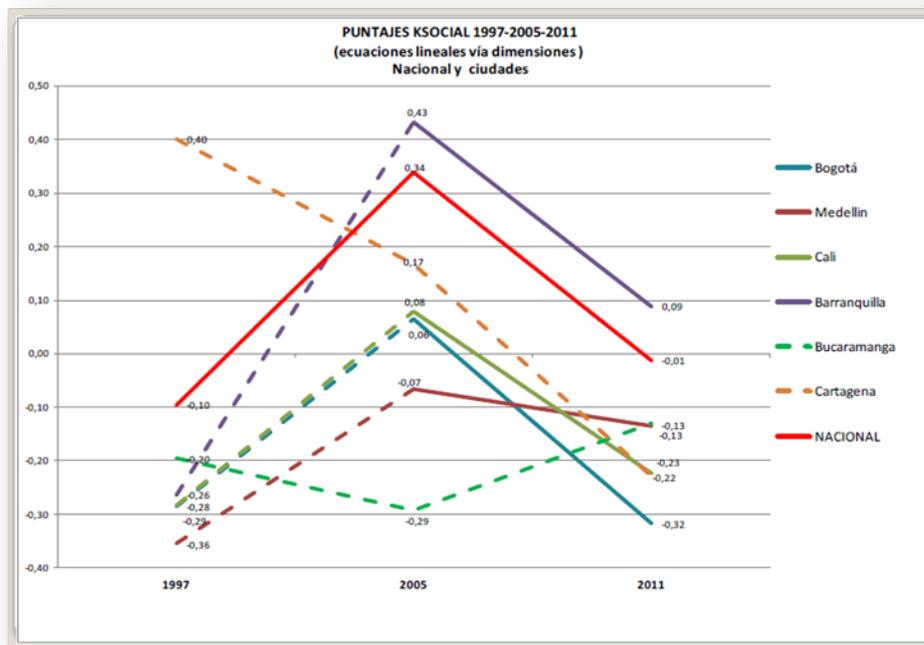


Imagen No 10: Gráficas del KSocial 1997 - 2011. Fuente: Tomada de Fundación Restrepo Barco.

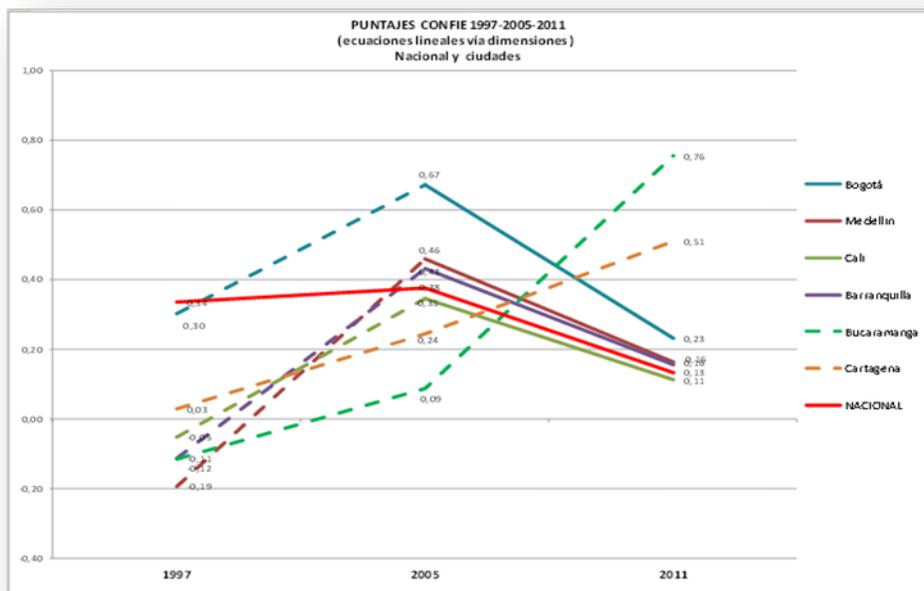


Imagen No 11: Gráficas de puntaje Confie 1997 - 2011. Fuente: Toma de Fundación Restrepo Barco.

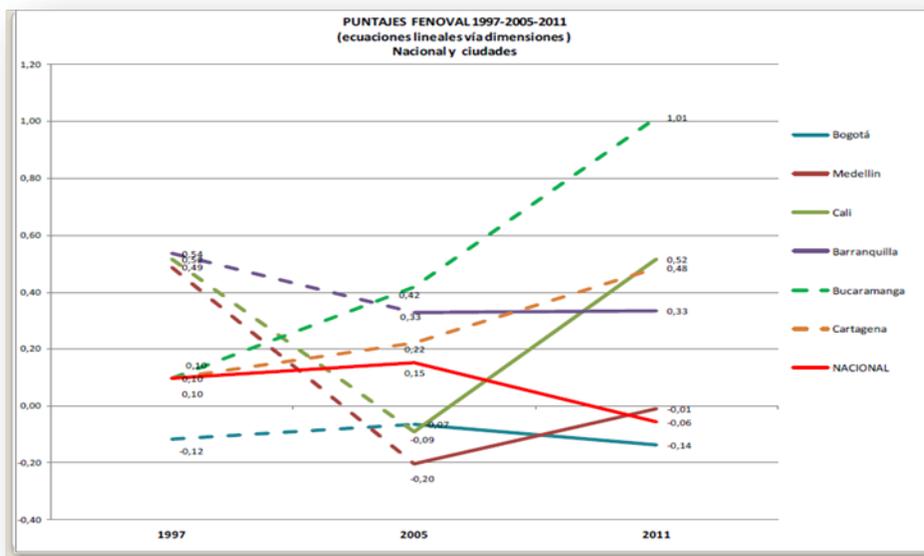


Imagen No 12: Gráficas del puntaje Fenoval 1997 - 2011. Fuente: Toma de Fundación Restrepo Barco.

8.- DIFERENTES ENFOQUES DE LOS NEGOCIOS SOCIALES.

Mientras América Latina no tiene, ni ha tenido, un Estado de bienestar como el que se constituyó en Europa, la competitividad impone objetivos de largo plazo en materia de educación, innovación, ciencia y tecnología, a la vez que ofrece oportunidades y plantea desafíos a través de su efecto sobre los niveles de empleo y de salarios. En suma, las fuerzas espontáneas de la globalización constituyen el contexto en el cual se deben alterar las condiciones históricas de pobreza y desigualdad. Nuestro desafío, entonces, es más complejo: ser capaces de competir en la economía globalizada y al mismo tiempo reducir los niveles de pobreza y desigualdad del ingreso, creando redes de protección social eficiente, eficaz y solidaria (CEPAL, 2007). El mundo cada día muestra éxitos definidos por la exclusión, jóvenes que encuentran el camino y se convierten en agentes de cambio, donde pululan las relaciones oscuras de la sociedad (Dees, 2011).

Buscar personas que rompan con el paradigma de que las cosas no cambian. Ser tenaz, valiente, no rendirse ante el fracaso, todo lo anterior con el enfoque de cambiar una realidad social, un problema; todo va ligado de la Innovación, buscar una idea y hacerla una gran idea, buscar una persona que lo logre, la idea es promover la Innovación Social para generar empleo. Es importante la Creatividad del Emprendedor para resolver un problema, las ideas solucionadoras deben generar un impacto social, deben ser iniciativas viables y extensibles; el emprendedor social debe ser como un motor transformador, generar cambios para resolver retos sociales, y ante todo hay que ser grandes entendedores para hacer una sociedad más dinámica, que acabe y atropelle lo paquidérmico. Cuando se logra el éxito, se obtiene el reconocimiento y la admiración, aun cuando se mira el ejemplo del empresario bueno y malo, porque en el fondo lo que se busca es mejorar el mundo. Se parte de que todo no se puede dejar en manos del gobierno e irse a dormir, a sabiendas de los malos manejos que se dan a los dineros públicos en muchos países donde la pobreza aflora cada día más. No se busca la caridad y misericordia, sino la sustentabilidad (Davis y Drayton, 2013). Apreciando la situación de la sociedad en estos días, los escritos e ideas de Adam Smith para que el libre mercado sin control sea el motor que impulse la economía capitalista, no han sido suficientes para que la mitad de los pobladores del planeta vean

mejorar sus condiciones de vida. La pobreza, más que disminuir en las últimas décadas, se ha erigido en un cáncer que amenaza la estabilidad mundial. De ahí, las legítimas preocupaciones de activistas de derechos humanos, figuras mundiales y la Organización de las Naciones Unidas con sus Objetivos del Milenio, que proponen reformas y políticas, a los fines de que nos acerquemos a un mundo donde haya más equidad, sin que la violencia sea la única salida como forma de realizar los cambios (Núñez 2013).

No es posible resolver los problemas de pobreza, desigualdad y exclusión solamente a partir de las políticas sociales, puesto que se trata de problemas muy serios y amplios cuya solución requiere algo más que políticas compensatorias. Por una parte, es preciso aplicar políticas sociales orientadas a mejorar el acceso a las prestaciones, garantizar la solidez de las instituciones y asegurar el grado de solidaridad que estas demandan. Por la otra, hay que abordar las causas de la inestabilidad del crecimiento y de la heterogeneidad estructural e impulsar un desarrollo productivo que se materialice en un crecimiento de buena calidad, que permita perfeccionar la distribución primaria del ingreso mediante mejores empleos, más capacitación y mejores condiciones para que los miembros de los hogares más vulnerables puedan encontrar trabajo. Es de fundamental importancia propiciar un nivel de desarrollo social digno, equitativo e inclusivo mediante la creación y aplicación de políticas sociales más eficaces; para esos efectos es preciso revisar los mecanismos de protección social en cada uno de los países a fin de potenciar, por una parte, la calidad y el acceso a las prestaciones del sistema de seguridad social, mediante esquemas de financiamiento novedosos que abarquen los matices de solidaridad necesarios y, por la otra, los efectos y la eficacia de las políticas sociales orientadas a los sectores más vulnerables de la población.

La región de América Latina y el Caribe no solo muestran un nivel de pobreza muy superior al que correspondería de acuerdo con el grado de desarrollo, sino que además posee la distribución del ingreso más regresiva del mundo, siendo la única cuyo promedio supera claramente el 0,50 del índice de Gini. Por este motivo, existe una necesidad apremiante de enfrentar el carácter sistémico y endémico de esas desigualdades, en que las distintas brechas en materia de ingreso, productividad, empleo, capital social y cultural, educación, territorio, etnia y género se refuerzan entre sí. Los negocios sociales y el creciente interés por las empresas sociales

han estado más dirigidos desde las políticas para su promoción que desde la investigación sobre su naturaleza. Esto ha dado lugar a una serie de valoraciones sobre el potencial de las Empresas Sociales para: contribuir a la creación de capital social, responder a necesidades insatisfechas, crear nuevas formas de trabajo, promover el desarrollo local, definir nuevos bienes y servicios, promover la integración, crear empleo, mejorar el atractivo de una industria o localidad y consolidar los recursos locales (Pérez, Etxezarreta y Guridi, 2008). Una posible solución a la sociedad insatisfecha y abandonada, sería la de realizar los cambios sin violencia, más cuando se habla de paz y dejación de actos violentos. Hoy podemos decir que los llamados Negocios Sociales se le han dado varios nombres, se escucha y toma nota constantemente de: *Empresas Sociales, Responsabilidad Social Empresarial, Filantropía Estratégica, Emprendedores Sociales, Universidad Emprendedora y Economía Creativa*, entre otros. Se buscará dar un esbozo de cada una de estas corrientes, que todas son un mismo engranaje de la Innovación Social. Todos los negocios de las empresas en el mundo dependen en un porcentaje muy alto del Capital Humano.

8.1.- El Capital Humano.

Para aplicar una Innovación Social se necesita que haya disponibilidad de superación por parte de los individuos que buscan sobresalir de los estados lamentables en que se encuentren, esa superación esperada no es solo la económica, sino también avanzar en recepción de conocimientos, progresar en el hábito educativo y tener las instituciones que colaboren para tener buena salud física y mental. En el boletín 20 del ministerio de educación nacional del 2012, se titula su inicio, “Capital humano, para el avance colombiano”, se muestra el interés del gobierno colombiano de salir adelante de los problemas que dificultan el desarrollo de nuestra sociedad, se deja claro que uno de cada dos que ingresan a la educación profesional no culminan sus estudios, por tal motivo es importante tener en cuenta el siguiente comentario: “Los altos índices de desempleo en población joven y con niveles bajos de formación, que según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) hoy bordea el 21% así como la baja concordancia entre la formación de la oferta de recurso humano y las necesidades sociales y económicas del país son aspectos que se han convertido en obstáculos para impulsar de forma sostenida el desarrollo económico y social con beneficios para toda la población. No es

desconocido que nuestro país enfrenta grandes retos en materia de competitividad, productividad e innovación del aparato productivo, la empleabilidad y el desarrollo económico y social. Para responder a estos desafíos se hizo necesario poner en marcha una Estrategia Nacional para la Gestión del Recurso Humano, que suma los esfuerzos del sector educativo, los empresarios, el gobierno y la sociedad en general.

La Estrategia, que está encaminada a promover la movilidad, el acceso y la acumulación de conocimientos en la población colombiana con énfasis en procesos de formación, busca garantizar el desarrollo personal y laboral de los egresados. Dicho plan, contempla acciones para fortalecer la calidad y pertinencia del sistema de formación, de forma que éste puede anticiparse y responder efectivamente a las necesidades productivas y sociales del país y consolidar, de este modo, el sistema de aseguramiento de la calidad en todo el sistema de formación. En ese mismo sentido desarrollar la capacidad del Estado para diseñar, regular e implementar acciones que permitan ejecutar la Estrategia de Gestión del Recurso Humano en Colombia es una tarea que se asume conjuntamente con el Ministerio del Trabajo, el Departamento Nacional de Planeación (DNP), el SENA, el DANE, Colciencias y en la cual se quiere involucrar más activamente al sector productivo y a las instituciones de educación superior.

En esta tarea conjunta el Estado colombiano profundiza en el conocimiento del mercado de trabajo, para conocer con mayor detalle la dinámica de su recurso humano y establecer las necesidades en el corto, mediano y largo plazo en términos de niveles de formación (técnicos, tecnólogos, universitarios, especialistas, magísteres, doctores) y áreas de especialización, así como de cualificaciones –habilidades, destrezas y conocimientos – que se requieren para el desarrollo de las diversas actividades (Campo, 2012)”. Tinoco y Soler en su investigación denominan *Capital Humano*, al valor económico potencial de la mayor capacidad del individuo, o del conjunto de la población activa de un país que es fruto del mayor conocimientos adquiridos en la escuela, la universidad o por experiencia. Son múltiples los factores que inciden en la productividad de los individuos y que explican, por tanto, sus diferencias de rentas o salario; unos congénitos, como la fuerza física, la inteligencia, la habilidad, la tenacidad, etcétera, y otros adquiridos con el esfuerzo personal o la influencia del medio ambiente, como la formación, la sanidad, la familia, etcétera; está, en tercer lugar, la mejor o peor suerte que uno pueda tener en la

vida, un factor que en ningún caso debe ser menospreciado. Entre los elementos adquiridos que inciden de forma significativa en la capacidad productiva de los seres humanos en edad laboral están los gastos en sanidad y educación. En su obra *La riqueza de las naciones*, Adam Smith (1776) subraya la importancia de la mejora en la habilidad y destreza de los trabajadores como fuente de progreso económico. Alfred Marshall (1890) hace hincapié en la naturaleza a largo plazo de las inversiones en capital humano y el destacado papel que la familia desempeña en su creación. «El capital más valioso de todos, dice Marshall, es el que se ha invertido en seres humanos (Tinoco y Soler, 2011).

8.2.- El Capitalismo Humano.

El doctor Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006, es un economista de Bangladesh que desde la década de los setenta viene desarrollando prácticas de micro créditos a los pobres, cuyos éxitos no están en discusión, quien ha creado uno de los bancos más sólidos del Asia: El Banco Grameen. No sólo es que haya sido exitoso otorgando créditos a quienes los bancos tradicionales consideran insolventes, que de por sí es una hazaña, sino que a esa gente, el doctor Yunus, al tiempo de convertirlos en socios, los ha hecho personas libres y parte de un capital humano con visión emprendedora. Independientemente de la interesantísima práctica de micro crédito a los pobres, desarrollada por el doctor Yunus en un país con unos 162 millones de habitantes, quienes ocupan una superficie de 147,570 kilómetros cuadrados, buena parte de los bengalíes ha sido tocada con la metodología desarrollada por este hombre, un eminente economista, que entiende que "la pobreza no es creada por los pobres, la pobreza es creada por el sistema que hemos hecho alrededor de ellos". La buena práctica consiste en crear todo un sistema, bajo ley, organización, supervisión, no crear ahorro para el consumo, y donde el ser humano pobre sea el único prestatario. Si no se organiza y se educa a la gente, los préstamos no tendrán retorno, según se desprende de la experiencia del doctor Yunus. Luego de llevar su novedosa propuesta a más de 100 países, Yunus quiere dar un salto en su afán de que el mundo rebase el desafío de la pobreza, creando "empresas sociales", que puedan directamente combatir problemas de salud, educación, empleo y vivienda entre los mismos destinatarios de los programas de microcréditos.

Para hacer el capitalismo más humano, Yunus propone que la filantropía, las políticas sociales y los programas de responsabilidad social corporativa deben ser rebasados para crear "empresas sociales" que, por encima de la obtención de ganancias financieras, generen excedentes para reinvertir en función de las necesidades de la comunidad. Son entidades sin fines de lucro que utilizan los recursos dedicados a políticas sociales, filantropía y programas de responsabilidad social corporativa hacia un tipo de programa, dirigidos a combatir males propios de la pobreza. El propósito es que en este "capitalismo humano" que gestiona Yunus, los recursos de la filantropía y de responsabilidad social corporativa estén dedicados a combatir problemas reales mediante la creación de "empresas sociales". De acuerdo con el concepto elaborado por el economista bengalí, "la empresa social será una nueva clase de negocio introducido en el mercado, con el objetivo de hacer una diferencia en el mundo. Los inversionistas en el negocio social podrían recuperar su inversión, pero no tomarán ningún dividendo de la empresa. El beneficio sería reinvertido en la empresa para ampliar su alcance, y mejoraría la calidad de su producto o servicio. Un negocio social será una empresa de no-pérdida, no-beneficio". ¿Podrá nuestro país invertir esos recursos en modelos de "empresas sociales", dirigidos a jóvenes y madres solteras, alrededor del Plan de Seguridad Democrática? Ése es el reto (Núñez, 2013).

8.3.- La Empresa Social.

A continuación podemos ver dos definiciones de empresas sociales, que interactúan para sacar una deducción de los que son estas: Una *empresa social* es aquella que busca beneficiar a la sociedad en donde se desenvuelve, su característica distintiva es su capacidad para diseñar soluciones innovadoras y dinámicas a los problemas de desempleo y la exclusión social, contribuyendo al tipo de desarrollo económico que refuerza la cohesión social, que es una de las facetas del desarrollo sostenido. Las empresas sociales se caracterizan por no tener como fin último de su existencia el rendimiento financiero y la obtención de utilidades, sino lograr mejores beneficios para un mayor número de pequeños productores y de sus comunidades, para los consumidores finales y para el desarrollo ecológico, social y culturalmente sustentable.

“La Empresa Social es presentada como una de las estrategias para contribuir al desarrollo de espacios de participación e inclusión activa. Es considerada tanto como una alternativa organizacional como una estrategia de producción de fuentes de trabajo, que si bien en forma incipiente, comienza a expandirse como alternativa frente a la crisis del Estado de Bienestar y a las inequidades generadas por el mercado. Digamos que la Empresa Social puede ser considerada como una propuesta alternativa a la crisis del modelo social de bienestar que a través de un esfuerzo cívico y solidario, como una recomposición del nexo entre lo económico y lo humano, relanza una perspectiva en la cual prevalecen valores tales como la reciprocidad, la sostenibilidad y la solidaridad, diferenciándose de los sistemas sociales usuales de protección social pública (asistencialismo), partiendo de una concepción de sujeto radicalmente distinta, pues concibe al hombre como un sujeto activo, protagonista, hacedor de su propio proyecto. Este desafío propone, partiendo de un mundo asociativo, rescatar una esfera de acción social en la que se pueda definir claramente el Proyecto Social que se requiere alcanzar con una identidad propia, convirtiéndose en un medio para producir socialización, crear y multiplicar el intercambio social, generar interacción, fomentar cooperación y lazos sociales y solidarios entre los actores intervinientes. Rescata así los beneficios de la asociación como un medio para edificar la dignidad humana, una sociedad con igualdad de oportunidades para todos” (Burlastegui, 2011).

8.4.- La Responsabilidad Social Empresarial.

La Responsabilidad Social Empresarial es el: Hacer negocios basados en principios éticos y apegados a la ley. La empresa y no el empresario, tiene un rol ante la sociedad, ante el entorno en el cual opera. (CentraRSE 2016). Hoy el concepto de RSE se ha desvirtuado en razón de las múltiples prácticas empresariales, se ha creado en el imaginario colectivo una consideración errada de que Responsabilidad Social, es sinónimo de ayuda a la comunidad. La responsabilidad social surge en el momento en que la globalización empieza a exigirle a los países y naciones una mayor capacidad de satisfacción de las demandas de sus ciudadanos. Durante la década de los años cincuenta, cuando grupos de activistas religiosos con impacto mediático en los Estados Unidos, deciden no apoyar ni invertir en compañías cuyos productos o servicios hicieran peligrar el tejido moral de la sociedad, pues consideraban no ético lucrarse de ello. Cuando Abraham

Maslow, en su obra *Una teoría sobre la motivación humana* en 1943, y propone una pirámide basada en las distintas necesidades del ser humano y que el autor ha jerarquizado en cinco dimensiones, desde las más básicas hasta las más complejas. Estas necesidades del hombre, son esenciales para la satisfacción y motivación del ser al interior de su organización, y es por esto, que la satisfacción de estas necesidades, por parte de la organización, se ha convertido en un campo de práctica de la Responsabilidad Social que permite orientar el trabajo con y para los colaboradores de las organizaciones (Vergara y Vicaría, 2009).

Las empresas deben cooperar con la sociedad si quieren subsistir y alcanzar sus propósitos. En este sentido, no es posible entender la RSE como una cuestión meramente voluntaria y privada; sino que involucra deberes y obligaciones solidarias para con los problemas de la sociedad puesto que las consecuencias de su actividad son fundamentalmente públicas. Como lo afirmara hace algunos años Peter Drucker: las sociedades contemporáneas son primordialmente Sociedades de Organizaciones. Las organizaciones son quienes moldean numerosos aspectos de la vida humana como las motivaciones, el carácter, las formas de relación social, los usos de las tecnologías, etc. El reconocimiento de esta cuestión nos conduce a pensar que en manos de las organizaciones, entre ellas las empresas, se encuentra un poder social capaz de transformar no sólo los medios de producción en bienes y servicios sino también de transformar los propósitos, las condiciones y los resultados de la vida social en su conjunto. Las condiciones sociales en que se desenvuelve el funcionamiento de una empresa son de vital importancia para el logro de sus objetivos de largo plazo. Como también es importante para la sociedad contar con empresas que generen riqueza recurriendo a los medios más adecuados para ello. Esta es una relación simbiótica, en donde ambas partes -empresa y sociedad- son indispensables y se benefician mutuamente; por lo tanto, las acciones de responsabilidad social no son desinteresadas (las empresas no son altruistas) sino que son acciones que convocan múltiples intereses, intereses de todos los grupos sociales (Benítez, Silva y Paz, 2007).

Analizando los beneficios que obtienen las empresas con la RSE, es difícil pensar que los empresarios acuden a este mecanismo solo por filantropía (deseo de ayudar a los demás de forma desinteresada) parece que en medio del capitalismo salvaje en el que nos encontramos, (y a salvaje es parece ser que lo único que importa es la acumulación de capital económico), la RSE

debería definirse como otro mecanismo de inversión o también puede ser la manera en que las empresas empiezan a considerar los efectos negativos y secundarios de su crecimiento económico y empiezan a actuar para cambiar esto: pero, ¿acaso no es su obligación? No parece ético que una empresa mejore su reputación, saldando las deudas que su misma producción desató. Sin embargo no se puede ser demasiado pesimista, hay que hacer un esfuerzo por conservar la fe en aquellas empresas que aunque sus fines son privados no se niegan a otras finalidades de tipo social o ambiental. La ISO 26000 sobre responsabilidad social entró en vigencia en el 2006. Las organizaciones no están exentas de ejercer ciudadanía que conlleve a responsabilizarse de todas sus actuaciones e impactos en el entorno en que operan voluntariamente, rebasando obligaciones legales (Valarezo, 2011).

8.5.- La Filantropía Estratégica o Ciudadanía Corporativa.

Es muy común hoy escuchar sobre ciudadanía corporativa, filantropía estratégica, filantropía corporativa estratégica, me atrevería a decir que es lo mismo, pero dependiendo de quién sale la ayuda que pretende contribuir con la humanidad en problemas económicos, sociales u otros. Quien hace la ayuda puede ser una persona, una corporación o empresa. Según Keith Davis (1975) “La responsabilidad social se deriva del poder social” de las corporaciones que con sus acciones afectan los intereses de otros sectores de la sociedad. El responsable de las decisiones corporativas no sólo debe servir los intereses propios de la empresa sino también debe proteger y mejorar los intereses de la sociedad en la que opera; la responsabilidad filantrópica, puede llamarse a las contribuciones de las empresas a la calidad de vida y al bienestar de la comunidad en la que operan (Montuschi, 2010).

La filantropía, etimológicamente, se la define como el amor a la humanidad o al género humano. Este término fue acuñado por Flavio Claudio Juliano emperador de Roma, que restituyó el paganismo en su imperio imitando los modelos cristianos: la filantropía cumplía la función de la caridad cristiana. La idea de filantropía llegó a nuestros días y los filántropos son quienes normalmente hacen donativos a organizaciones humanitarias o comunidades, trabajan para

ayudar a los demás sin fines lucrativos. La idea de filantropía está vinculada a la beneficencia, la caridad y al trabajo de voluntariado, apoyando a instituciones que intentan de mejorar la calidad de vida de algunas personas. Muchas empresas se han dedicado al mecenazgo a través de acciones de corte filantrópico, dando soporte económico para que otros desarrollen proyectos de crecimiento social. Algunas grandes organizaciones siguen promocionando estas acciones (de tipo apostólico) sin detenerse a pensar en la necesidad de rever la responsabilidad social que juegan las mismas empresas en las situaciones de desigualdad, que luego intentan enmendar con ayudas económicas (Acebedo y Velasco, 2015).

“Los estudios sobre la filantropía identifican históricamente dos corrientes analíticas diferentes: una de ellas explica la filantropía como un acto caritativo que pretende aliviar el sufrimiento de las personas necesitadas, mientras que la otra considera que la filantropía parte de un acto solidario a través del cual se brindan oportunidades. Este último tipo de actuaciones ya se daban en las antiguas Grecia y Roma, con el apoyo a las artes y al aprendizaje, o el ofrecimiento de oportunidades al público en general (un ejemplo es el apoyo de Cayo Mecenas a los poetas del comienzo del Imperio Romano). En la actualidad, buena parte de la actividad filantrópica está dirigida a ayudas a los países en desarrollo. La ayuda de este tipo enviada por agentes privados se canaliza básicamente a través de las ONG y las fundaciones. En general, estas últimas aportan fondos de manera continuada, para poder financiar proyectos de largo plazo y, de este modo, permiten actuar sobre la raíz del problema. En cuanto a las ONG, habitualmente trabajan para aliviar el sufrimiento de los más desfavorecidos (por ejemplo, en casos de catástrofes naturales) y, por lo tanto, estaríamos hablando de actuaciones con un impacto más inmediato, aunque las situaciones reales son mucho más ricas de lo que sugiere esta clasificación. Es de sobra conocido que la filantropía es una práctica que está mucho más extendida en Estados Unidos que en España (y, en general, en Europa). Existen pocos informes que ofrezcan un análisis comparativo de la filantropía entre países. El mejor análisis, posiblemente, es el estudio elaborado por la Johns Hopkins University, en el cual se examina el peso de la filantropía (entre otros aspectos relacionados con el tercer sector) en 36 países” (Curto, 2012).

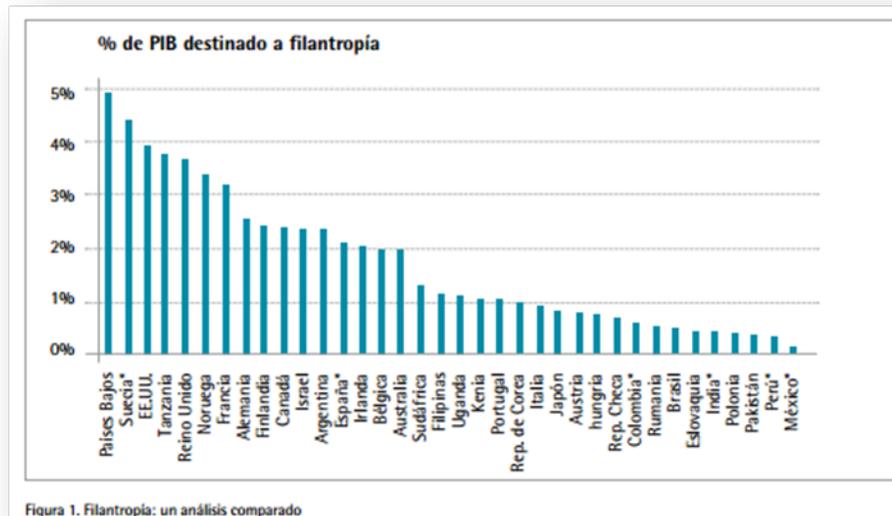


Figura 1. Filantropía: un análisis comparado

Imagen No 13: Gráficas del PIB a Filantropía. Fuente: Tomada de Marta Curto 2009.

Un ejemplo de Filantropía Estratégica es el siguiente: El compromiso de 40 de las personas más ricas de Estados Unidos de donar la mitad de su riqueza para financiar obras sociales en todo el mundo, obliga a analizar la manera en cómo los empresarios entienden hoy la filantropía. Llama la atención el monto de los fondos comprometidos que resulta un hecho sin precedente. Nunca antes había ocurrido un evento de esa magnitud y los promotores del movimiento dicen que apenas es el inicio. El antecedente inmediato es la relación de Bill y Melinda Gates con Warren Buffett. El último decidió que 99% de su fortuna, calculada en unos 40,000 millones de dólares, pasará a la fundación de los primeros. Éstos, a su vez, en 1994 decidieron crear una fundación con la mayor parte de su riqueza que se estima hoy en 53,000 millones de dólares. Los Gates y Buffet se dieron a la tarea de contactar a otros grandes empresarios en Estados Unidos. De ahí surge la campaña The Giving Pledge (El Compromiso de Dar) que se ha propuesto contactar de manera personal a las personas más ricas de Estados Unidos, en una segunda etapa del mundo, para invitarlos a donar la mitad de su fortuna. El movimiento parte de dos ideas básicas: la primera es que deben devolver a la sociedad la mayor parte de la riqueza generada por sus negocios y, por lo mismo, que sus herederos no deben ser los principales beneficiarios de su

riqueza. La segunda es que las personas con reconocimiento social deben predicar con el ejemplo y, por lo mismo, hacer público sus donativos, algunos ya lo hacían de manera callada para desatar un movimiento que invite a los otros a hacer lo mismo.

Estas primeras ideas hacen relación a la captación de fondos, pero a ellas se añaden otras, las más relevantes, que hacen relación a la acción y son las que han cambiado la idea de la filantropía. Ya no se trata de una “obra de caridad” en el sentido tradicional de que al donado se otorga un recurso para resolver un problema inmediato o se da un donativo en forma desinteresada, pero sin ver la eficacia del mismo. En el nuevo concepto los recursos deben ser canalizados al financiamiento de programas sociales de manera profesional, para que de forma evidente y constatable contribuyan a la solución de los problemas. El diseño e implementación de los programas y proyectos deben estar a cargo de profesionales altamente calificados. Los empresarios comprometidos en El Compromiso de Dar han sido vanguardia en la innovación tecnológica o en el desarrollo de productos y servicios. Ahora su capacidad la ponen a la búsqueda de la solución de los grandes problemas sociales del mundo. Esta decisión habla de una nueva actitud de los empresarios, pero sobre todo del nuevo papel de la sociedad civil organizada en el mundo. Será el actor fundamental en el siglo XXI (Aguilar, 2010).

8.6.- El Emprendedor Social.

Los emprendedores sociales son personas con *soluciones innovadoras para los problemas más apremiantes de la sociedad*. Son ambiciosos y persistentes en su lucha por los asuntos sociales más importantes y en la búsqueda de nuevas ideas que provoquen cambios a gran escala. En lugar de dejar las necesidades de la sociedad al gobierno o a los sectores industriales, los emprendedores sociales dan con aquello que no funciona y solucionan el problema dándole la vuelta al sistema, difundiendo la solución y convenciendo a sociedades enteras para que den nuevos pasos. Los emprendedores sociales a menudo parecen poseídos por sus ideas, dedicando sus vidas a cambiar el futuro de su terreno. Son al mismo tiempo visionarios y realistas, preocupados por la puesta en práctica de su visión por encima de todo. Todo emprendedor social presenta ideas que son usables, entendibles, éticas y que incitan un amplio apoyo con el fin de maximizar el número de personas que están dispuestas a dar un paso, asir su idea y llevarla a

cabo. En otras palabras, todo emprendedor social es un reclutador de personas dispuestas a provocar un cambio, demostrando que los ciudadanos que transforman su pasión en acción pueden hacer todo aquello que se propongan. En las últimas dos décadas, la ciudadanía ha descubierto lo que los empresarios aprendieron hace mucho tiempo: no hay nada tan poderoso como una buena idea en manos de un emprendedor (Polo, 2010).

La función de los emprendedores es la de reformar o revolucionar las formas de producir poniendo en uso una invención o, más en general, una posibilidad tecnológica aún no probada de producir una mercancía nueva o de producir una ya conocida en una forma nueva: abriendo una nueva fuente de abastecimiento de materias primas o un nuevo mercado, reorganizando la empresa, etcétera. Actuar con confianza más allá del horizonte de lo conocido y vencer la resistencia del medio, requiere aptitudes que solo están presentes en una pequeña fracción de la población y que definen tanto el tipo como la función del emprendedor... (Schumpeter, 1966). A diferencia del emprendedor tradicional, al emprendedor social no le mueve el beneficio económico, sino que su principal fuente de motivación es impactar positivamente en la sociedad, intentar mejorar la vida de los demás satisfaciendo necesidades sociales. Es decir, gente con el coraje suficiente para cambiar una realidad social que como todos sabemos está llena de desigualdades (Asoka, 2001).

Algunos ejemplos de emprendimiento social. Es muy llamativo el ejemplo de innovación, por la capacidad para transformar realidades, proyectos como el de Sam Goldman y Ned Tozun, dos jóvenes de 32 años que han creado D.light Design, una compañía que fabrica lámparas portátiles alimentadas por energía solar. En un mundo en el que una quinta parte de la población no tiene electricidad y se alumbra con fuego, con candiles de queroseno y otros recursos tan poco seguros, las lámparas que fabrican estos dos ex-alumnos de Stanford se venden a precios razonables, de 10 a 40 dólares, en más de 30 países. Otro ejemplo es el de Wendy Kopp, quien creó esta organización en 1990, tras realizar su tesis doctoral en Princetown sobre los desequilibrios e injusticias del modelo educativo estadounidense. En 21 años, 33.000 profesores han enseñado a más de tres millones de alumnos. Ahora, Wendy está exportando Teach for America a otros países, que consiste en iniciativa apasionante que busca acabar con el fracaso escolar y las desigualdades educativas en Estados Unidos; para ello recluta a algunos de los

mejores licenciados de las mejores universidades del país y les entrena para triunfar enseñando en las escuelas urbanas y rurales más deprimidas, Que decir del saco térmico para bebés de Jane Chen, un invento pensado para paliar las muertes de bebés prematuros en países pobres en los que los hospitales no pueden permitirse incubadoras y no gozan de sistemas eléctricos que garanticen los adecuados niveles de calor que necesitan los nacidos antes de tiempo. El saco que ha creado permite mantener durante horas la temperatura corporal. Según datos de Embrace Global, la organización de Chen, cada año nacen 20 millones de niños prematuros o con bajo peso y 450 muere cada hora. Son todos proyectos, empresas y organizaciones innovadoras, creativas, orientadas a dar un vuelco a problemas sociales, diseñados para marcar la diferencia. Su foco no es atender necesidades pasajeras, su misión es transformar. Como dijo Drayton en su visita a España “Es el momento de cambiar el sistema“(Ritore, 2011). Los emprendedores sociales: Según la Fundación Skoll, los emprendedores sociales son “líderes probados cuyos enfoques y soluciones a los problemas sociales están ayudando a mejorar las vidas y circunstancias de incontables individuos desfavorecidos” (Curto, 2012).

8.7.- La Universidad Emprendedora.

El emprendimiento como tema de moda, debe permitir en estos momentos el fomento de la actividad emprendedora por medio de las Administraciones Públicas, el Sistema Educativo y los Medios de Comunicación, un ejemplo lo visto anteriormente en el emprendedor social Muhammad Yunus con el Capitalismo Humano con el Premio Nobel de la Paz 1996, dando acceso al crédito a los sectores más desfavorecidos –mujeres-; llevando al cambio social y progreso económico. Las Universidades, con programas de formación (competencias). Cursos de doctorado, maestrías, etc. No estaría de más hablar de creación de empresas emprendedoras desde la universidad. “El modelo de la triple hélice donde interactúan en un modelo fuerzas institucionales que aparece dentro de un sistema de innovación (Leydesdorf y Meyer, 2003). Según Argote e Ingram (2000) se producen transferencias de conocimiento y tecnología cuando la experiencia de una unidad afecta la de otra unidad. En términos más prácticos, la transferencia de conocimiento puede producirse explícitamente cuando, por ejemplo, una unidad le comunica a otra una práctica para mejorar el desempeño que ha encontrado.

También puede producirse transferencia implícita del conocimiento sin que la unidad receptora sea capaz de expresar el conocimiento que ha adquirido. En este proceso la universidad emprendedora desempeña un importante papel como organización productora y difusora del conocimiento. Guerrero (2008), Guerrero et al. (2011), Guerrero y Urbano (2011a) y Kirby et al. (2011) mencionan que una universidad emprendedora se define como una organización adaptable a entornos competitivos, con una estrategia común orientada a ser la mejor en todas sus actividades (por ejemplo, tener buenas finanzas, seleccionar buenos estudiantes y profesores, producir investigación de alta calidad). De esta forma, trata de ser más productiva y creativa al establecer vínculos entre la educación y la investigación. En consecuencia, una universidad emprendedora no es sólo promotora de múltiples medidas de apoyo al emprendimiento, sino que también desarrolla técnicas administrativas, estrategias o posturas competitivas (Barnett, 2000; Antoncic e Hirsch, 2001) y cultura emprendedora (Kirby, 2005; Kirby et al., 2011). Con base en ello las universidades emprendedoras se involucran en asociaciones, redes y otras relaciones con organizaciones públicas y privadas al amparo de las cuales se producen interacción, colaboración y cooperación, y entre los elementos nucleares de un sistema nacional de innovación, en el cual pueden existir muchas interacciones diferentes (Inzelt, 2004). Esto significa que la universidad emprendedora pone en práctica varias estrategias para trabajar junto con el gobierno y la industria a fin de alcanzar una meta común: la generación y la explotación de actividades emprendedoras” (Guerrero y urbano, 2012).

¿Por qué crear universidades emprendedoras? Porque las funciones de la universidad (Según Etzkowitz, 2000), Son la Investigación, Docencia y Comercialización del Conocimiento; dentro de la investigación, hacen faltas documentos, marco teórico, bases de datos, estudios descriptivos mas no explicativos. En la Docencia hay que Estudiar Del QUÉ es empresario al CÓMO emprender (de teoría a la acción), De las metodologías pasivas a las activas-participativas, Del plan de empresa al fomento de la actitud emprendedora, De la creación de empresas a los proyectos emprendedores, la innovación y el emprendimiento social. Las Universidades emprendedoras deben hacer Estudios descriptivos, no explicativos, la Investigación cuantitativa - no cualitativa, además Falta: estudios comparativos, longitudinales, cualitativos, aplicados; Líneas emergentes de investigación en el enfoque sectorial, hay que mirar y darle prioridad a la investigación académica de calidad y la investigación aplicada útil para la

sociedad, para lograr la Transmisión de conocimiento a la sociedad, lograr el Desarrollo local de la comunidad con una muy buena Relación universidad-empresa, hacer la creación de empresas (spin-offs) y Consultoría en (organismos públicos, privados y fundaciones), buscar el Fomento del espíritu emprendedor a nivel social. La universidad debe ser un motor de cambio social y económico, la Universidad como Universidad Emprendedora, la Universidad debe dejar a la sociedad: personas formadas, con futuro: Ayudando a la comunidad (colectivos desfavorecidos), formando personas íntegramente: perspectiva humanista y sociológica no sólo técnica.

Según las Funciones de la universidad (Johannisson, 1995), en el ámbito de la Creación de Empresas debe haber un diálogo con la comunidad. Pero, ¿cuál es realmente la situación actual en cuanto a la Creación de Empresas y el fenómeno emprendedor en términos generales?, la sociedad en general no favorece la creación de empresas, y el sistema educativo no favorece en su sistema a ser emprendedor, un ejemplo es la metodología de la “penalización del error”, si nos hacemos la pregunta ¿Qué ha sido la enseñanza hasta el momento, en general?, podemos poner como ejemplo lo relacionado con: -suspender / Aprobar, -Castigos / Premios, -Memorizar / No Reflexionar, Repetir / No Crear; pero además ¿qué aporta el sistema educativo al fenómeno emprendedor?, hay que mirar el escenario actual en cuanto al fenómeno emprendedor, donde no hay incentivos para ser funcionarios, No hay suficiente reconocimiento de la figura del empresario en la sociedad, No hay reconocimiento por parte del sistema educativo. Las soluciones alternativas (caminar por “senderos” diferentes) no suelen ser suficientemente valoradas, donde la Penalización del error y penalización del fracaso empresarial, son y están a la orden del día.

Estas son algunas de las características de La Universidad Emprendedora: Tienen la Habilidad de Innovar “Por Defecto”, Capacidad “Crónica” De Adaptación a los cambios del Entorno, tienen la “Necesidad” De Orientarse al Mercado y a Satisfacer las Nuevas Necesidades de la Sociedad,” Obsesión” por la Mejora y el Aprendizaje,” Democratización” de las Relaciones Internas y Externas, Saber Crear Equipo y Trabajar en Equipo, asumir Riesgos, Afrontar los Retos Futuros. La Innovación social en el escenario actual poco favorable (sociedad, sistema educativo, instituciones en general), debe meterse e Inocular en la sociedad para Actuar en los procesos de socialización (primario /secundario), la creatividad es necesaria (para “vivir”), y vive

en el ser humano, vive en la Sociedad y está ahí para ayudar a crear una empresa, que es una salida profesional real, por lo tanto , Construyamos una Sociedad Emprendedora, donde se den Cambios en los Valores Culturales, para afianzarse hacia una Cultura Emprendedora (Urbano, 2008).

8.8.- La Economía Creativa.

La Economía Creativa, puede ser una opción de desarrollo. Antiguas paradojas siguen desafiando a la sociedad contemporánea del tercer milenio. Las desigualdades sociales y los desequilibrios económicos permanecen siendo retos visibles del mundo globalizado, pese a los avances tecnológicos que caracterizó el crecimiento de la economía mundial en los últimos años. Parece claro que el mundo tiene que adaptarse a nuevas circunstancias, planteando los temas sobre cultura y tecnología en la corriente actual del pensamiento sobre el desarrollo. Se deben actualizar las estrategias de desarrollo para enfocar los cambios culturales, económicos, sociales y tecnológicos de gran alcance, que están transformando rápidamente nuestro mundo. Es necesario abrir modelos que estén estrictamente basados en la economía convencional, para reforzar la coherencia de las políticas, al introducirse políticas conjuntas multiculturales y multidisciplinarias. Es así que surgen nuevos términos como “Economía Creativa”.

Hay una necesidad urgente de encontrar nuevos cauces de desarrollo que estimulen la creatividad y la innovación en la búsqueda de un crecimiento y un desarrollo sostenibles, equitativos e inclusivos. La economía creativa no es una única superautopista, sino una multitud de distintas trayectorias locales, que se encuentran en ciudades y regiones de países en desarrollo. El término “economía creativa” fue popularizado en 2001 por el escritor y gestor de medios de comunicación británico John Howkins, que lo aplicó a 15 industrias que iban desde las artes hasta la ciencia y la tecnología. Según los cálculos de Howkins, en el año 2000 la economía creativa tenía un valor de 2.2 billones de dólares estadounidenses a nivel mundial y crecía al año a una tasa de 5%. La noción es, y sigue siendo, muy amplia, porque no sólo abarca bienes y servicios culturales, sino también juguetes y juegos, así como todo el ámbito de “investigación y desarrollo” (I+D). Por tanto, aun cuando reconozca las actividades y los procesos culturales como

el núcleo de una nueva y poderosa economía, también se ocupa de manifestaciones creativas en ámbitos que no serían contemplados como “culturales”.

En la década de 1980, el término industrias culturales ya no implicaba connotaciones peyorativas y empezó a ser utilizado en círculos políticos y académicos como una calificación positiva. Con el término, se hacía referencia a formas de producción y consumo cultural que tenían un elemento expresivo o simbólico en su núcleo. También fue propagado por la UNESCO en la década de 1980 y ha pasado a abarcar campos muy diversos como la música, el arte, la escritura, la moda, el diseño y las industrias de los medios (por ejemplo: la radio, la industria editorial, el cine y la producción de televisión). Su alcance no se limita a la producción intensiva con base en la tecnología, en tanto que una gran parte de la producción cultural de los países en desarrollo es artesanal. La inversión en artesanía rural tradicional, por ejemplo, puede beneficiar a las artesanas, dándoles la posibilidad de que tomen las riendas de su vida y generen ingresos para sus familias, sobre todo en áreas en las que las oportunidades para conseguir otras fuentes de ingreso son limitadas (ONU, 2013).

En todo el mundo, el término ‘economía creativa’ ocupa un lugar importante en el marco de la creciente economía global. Pero quince años atrás, términos como ‘economía creativa’ e ‘industrias creativas’ ni siquiera existían. ¿De dónde salieron? ¿Son acaso estas industrias tan recientes que realmente no existían hace quince años? La respuesta es: sí y no. Las industrias culturales son tan antiguas como la humanidad. Por supuesto, los medios digitales y las miles de empresas creativas que han surgido en el marco de la tecnología digital son recientes. También lo son muchos de los bienes y servicios propios de un mercado global cada vez más sofisticado. Pero el deseo de crear cosas que trascienden su dimensión pragmática —que son bellas; que comunican un valor cultural a través de la música, el teatro, el entretenimiento y las artes visuales, o que comunican una postura social a través del estilo y la moda— es tan antiguo como la humanidad. Siempre han existido y existirán individuos con la imaginación y el talento para lograrlo, así como individuos que pagarán por ello. Ésta es la base de la economía creativa (Newbiggin, 2010).

8.9.- El Valor Compartido.

La creación de valor compartido para Michael Porter, es concebida como un camino que tienen las grandes empresas privadas para conducir una ola de crecimiento que traiga beneficios económicos, ambientales y sociales. Porter asegura que las empresas deben redefinir sus estrategias para no solo generar riqueza a sus accionistas, sino también a la sociedad como un todo. No se critica la filantropía, ya que no son malas acciones, no es hacer el bien, ser ético o dar limosnas, lo que busca la estrategia de Valor Compartido es manejar mejor la empresa. Este tema es relevante para el mundo empresarial que busca el desarrollo de cualquier país (Fundes e Incae, 2011). Michael E. Porter, Profesor de la Universidad de Harvard, considerado el fundador de la novedosa estrategia llamada valor compartido. Concibe el valor compartido como la herramienta empresarial que permite la búsqueda constante de obtención de cuantía económica que a su vez da lugar al beneficio de otros agentes de la economía, en específico se trata de un compromiso con la sociedad que lo rodea para alcanzar un crecimiento. Al valor compartido se le considera una fresca y nueva visión empresarial que promete catapultar a las organizaciones en los mercados y la economía. Hoy en día el mercado se encuentra globalizado y es por ello que una empresa debe buscar fortalecer su economía transformando y modernizando la forma de hacer negocios

Se considera al valor compartido como una nueva versión de negocios que refresca el mundo empresarial y hacer conscientes a las organizaciones que deben contribuir al progreso general y no al propio únicamente, principalmente para reinventar la imagen de las empresas, a las cuales la sociedad considera materialistas, aprovechándose de las necesidades de la población y de los empleados. El valor compartido no trata de hacer obras de caridad, tampoco se habla de un estilo de vida, más bien se hace referencia al cambio en la mentalidad de los dirigentes de las empresas; dejando atrás la idea absoluta de la obtención de utilidades que enturbia la imagen de las organizaciones, pues ante los ojos de la sociedad buscan enriquecerse a costa de lo que sea y de quien sea. Porter propone la posibilidad de contribuirle a la sociedad de alguna manera, como contraprestación de los beneficios que recibe de ella en la búsqueda de sus objetivos empresariales. Lo cual no solamente le brindará a la empresa la satisfacción de haber hecho algo por su entorno social, sino a su vez contribuye a simpatizar con las personas, quienes ven

reflejados los esfuerzos de las organizaciones por un bien común; revitalizando a las empresas y al capitalismo mismo. Valor compartido es claramente una nueva forma de plantear oportunidades de negocios, dejando atrás el antagonismo de las organizaciones ante la sociedad.

En el sentido empresarial se busca establecer tres elementos que forman la razón de ser del valor compartido, comenzando con la formación en el mercado de ambientes empresariales que permitan hacer negocios, no siendo prioridad únicamente los entornos fuertemente económicos, sino también aquellas economías en desarrollo, pero que de igual forma necesitan de los bienes y servicios que como organización se les puede ofrecer; es en estos casos donde las empresas se ayudan de instancias como el gobierno y fundaciones para llegar a la sociedad. Un siguiente paso es incluir dentro del mercado a esas sociedades desprotegidas pero que sin duda requieren de nuestros productos y/o servicios, para posteriormente formar nichos de apoyo para la innovación, producción y principalmente de especialización de los productos requeridos por la organización (CODESIN, 2011).

8.10.- La Empresa de Inserción.

Son iniciativas empresariales que combinan la lógica empresarial con metodologías de inserción laboral. Estas empresas nacen como herramientas para luchar contra la pobreza y la exclusión social. Son empresas que no están al margen de los procesos convencionales de la economía, ya que producen bienes y servicios, mejoran el entorno, potencian los servicios a las personas y favorecen la calidad de vida, siendo rentables y competitivas. Además de valorar su rentabilidad económica es muy importante destacar la rentabilidad en los aspectos sociales, ya que los beneficiarios dejan de ser personas pasivas y dependientes y aportan a la sociedad todo aquello que ésta les había negado (CEPES, 2014). La sociedad debe de valorar además de su rentabilidad económica, que la hay, porque si bien estas empresas cuentan con importantes ayudas, recientemente se ha realizado un estudio en el que se demuestra que el balance es plenamente positivo, entre los retornos económicos generados (IVA, Seguridad Social y contingencias comunes), y el ahorro público por persona trabajadora de inserción (menor coste social en servicios y rentas pasivas), también su rentabilidad en los aspectos sociales, ya que los

beneficiarios dejan de ser personas pasivas y dependientes, y aportan a la sociedad todo aquello que ésta les había negado.

Las empresas de inserción son iniciativas económicas cuyo objeto social es el acompañamiento y la inserción socio laboral de personas desempleadas con especiales dificultades para acceder al mercado de trabajo. Por tanto, combinan la actividad empresarial con metodologías de acompañamiento a la inserción socio-laboral. Pero además, las EE.II. son otra forma de hacer economía, un sector de empresas de economía social y solidaria, cuyo denominador común es la primacía de las personas sobre el capital. Reconocidas en España por la Ley 5/2011, de Economía Social. Componen estructuras productivas comprometidas con su fin social, con el desarrollo local, la cohesión social y la sostenibilidad. Es un instrumento innovador de intervención socio laboral que prepara a las personas más vulnerables para insertarse en el mercado laboral ordinario. Posibilitan una experiencia laboral y un proceso de aprendizaje y mejora a las personas que, sean cual sean las circunstancias del mercado laboral, sus dificultades para insertarse persisten, tanto en momentos de altas tasas de empleo como en momentos de crisis. Su seña de identidad, es el desarrollo de procesos de acompañamiento a las personas en su itinerario de inserción a través del desempeño laboral. Facilitan un apoyo que sirve de guía para conseguir una mejora de la empleabilidad, de la inserción socio-laboral por lo económico y de la incorporación a procesos inclusivos de participación y ciudadanía activa (Rodrigo, 2015).

8.11.- Los Negocios Inclusivos.

Los Negocios Inclusivos son iniciativas empresariales económicamente rentables, ambiental y socialmente responsables, que en una lógica de mutuo beneficio incorporan en sus cadenas de valor a comunidades de bajos ingresos y mejoran su calidad de vida. Los Negocios Inclusivos contribuyen a que las empresas se desarrollen de forma sostenible y amplíen sus segmentos de mercado hacia sectores de la población de bajos ingresos, a la vez que promueven que las familias en situación de pobreza aprovechen las oportunidades que ofrecen el mercado y la dinámica del sector empresarial. Un Negocio Inclusivo se establece a través de la relación

entre una empresa (llamada también -empresa ancla—) y grupos de emprendedores o consumidores locales, que busca maximizar tanto el valor social como el económico. Es aquí en donde este concepto se diferencia de otros esfuerzos, válidos e importantes como los esquemas de filantropía, que actúan en áreas ajenas a la actividad principal del negocio y no necesariamente buscan generar un retorno financiero o contar con esquemas de sostenibilidad económica en el tiempo. Existen dos modalidades en las que los Negocios Inclusivos proponen vincular a las poblaciones de bajos ingresos con las empresas: 1. Cuando la empresa incorpora a las personas de bajos ingresos como socios empresariales, como proveedores de materia prima o de servicios o como distribuidores. Al incluir empresarios a pequeña escala en su cadena de valor las empresas les generan mayores ingresos, crean empleo y aceleran la transferencia de habilidades. 2. Como consumidores cuando la empresa pone en el mercado productos y servicios que satisfacen las necesidades de las personas de bajos ingresos en condiciones accesibles para ellas. Determinar las expectativas y roles con las comunidades de bajos ingresos facilita la inversión de tiempo y trabajo por parte de las mismas en un Negocio Inclusivo, para lo cual es necesario asegurar la participación de los líderes de las comunidades y de las empresas (SNV y WBCSD, 2010).

Los Negocios Inclusivos, miran el rol de las empresas, como agente que asume su responsabilidad frente a problemas de pobreza y exclusión social, y el cambio de paradigma en el que los segmentos desfavorecidos empiezan a considerarse como interesantes nichos de negocio, han permitido el desarrollo del concepto de negocios inclusivos. Los Negocios Inclusivos se definen como: Iniciativas empresariales económicamente rentables y socialmente responsables, que en una lógica de mutuo beneficio incorporan en sus cadenas de valor a comunidades de bajos ingresos y mejoran su calidad de vida a través de su participación en la cadena de valor, como agente que agregan valor a bienes o servicios, proveedores de materia prima, o vendedores/distribuidores de bienes o servicios. Su acceso a servicios esenciales o a necesidades básicas insatisfechas de mejor calidad a menor precio. Los modelos de negocios inclusivos ofrecen una oportunidad importante para el sector privado: invertir en empresas que incluyen a las poblaciones de escasos ingresos como socios de pleno derecho económico. Mediante el uso de modelos de negocios inclusivos las empresas aumentan sus ingresos incorporando a estos

sectores en su cadena de valor, ya sea como socios, consumidores, proveedores o distribuidores (Mata, 2014).

8.12.- Economía Colaborativa.

La universidad privada de Deusto, regida por la Compañía de Jesús, con dos campus en el distrito de Deusto de la ciudad de Bilbao y en San Sebastián, País Vasco (España), la Directora de Deusto Innovación Social, Garbiñe Henry, ha explicado, con el fin de acercarnos al ámbito de la economía colaborativa y, en definitiva, a estos innovadores intercambios económicos que superan la linealidad de la economía de la compra y que van a redefinir sin duda el panorama dentro de unos años. El modelo de economía colaborativa, que la principal transición que cabe hacer en este tema es de mentalidad: “Siempre hablamos y se habla de las tres cés: compartir, confiar y colaborar. Si no confío en alguien con quien voy a intercambiar mi casa, evidentemente ese *intercambio* no se da”. (Henry, 2015).

La economía colaborativa es un cajón de sastre donde coexisten acciones de distinto tipo, con una característica común: todas las iniciativas están basadas en las tecnologías de la información y comunicación, que permiten la creación de redes sociales y portales, donde se pueden realizar interacciones entre individuos de forma masiva. Bajo este paraguas, se incluye por el momento 4 epígrafes: Conocimiento abierto, consumo colaborativo, finanzas compartidas y producción colaborativa. Quizás otros puedan incorporarse, como Educación Expandida y Periodismo de Datos (Alegre, 2014). La innovación social no sólo hace referencia a la solución de problemas (encontrar soluciones innovadoras a problemas sociales de una comunidad que no son adecuadamente atendidos por su sistema local), también se refiere a la manifestación de nuevas ideas en el liderazgo de acciones sociales para el cambio social y proponer nuevas alternativas y nuevas prácticas sociales para grupos sociales. Contribuye a pensar y actuar diferente. La innovación social no se percibe del mismo modo para todo el mundo, para algunos es una mejora y para otros una regresión (Cajaiba Santana, 2014).

8.13.- La Economía Social.

El concepto de Economía Social es un concepto muy antiguo; la primera aparición de dicho concepto en estudios económicos se remonta al siglo XIX. Fueron autores de renombre, tales como John Stuart Mill y Leon Walras, los que apodaron con tal término a las innovadoras organizaciones que se iban creando como respuesta a los nuevos problemas sociales que la incipiente sociedad capitalista generaba. Pero más allá de ser un instrumento para la denominación, Walras consideraba a la Economía Social como parte sustancial de la Ciencia Económica, como disciplina económica para la cual la justicia social era un objetivo ineludible de la actividad económica. Creada pues, con esta doble óptica, de considerar por un lado ciertas consecuciones sociales como inherentes a la misión económica (igualdad social, democracia industrial, etc.) y de identificar a las nuevas organizaciones que con tales objetivos iban gestándose, la Economía Social decimonónica aglutinaba en su seno principalmente a tres entidades: cooperativas, mutualidades y asociaciones. Y esas tres organizaciones han sido tradicionalmente las consideradas como el núcleo duro de la Economía Social (Pérez, Etxezarreta y Guridi, 2008).

Las cooperativas, mutualidades y asociaciones se definen como “entidades no pertenecientes al sector público que, con funcionamiento y gestión democráticos e igualdad de derechos y deberes de los socios, practican un régimen especial de propiedad y distribución de las ganancias, empleando los excedentes del ejercicio para el crecimiento de la entidad y la mejora de los servicios a los socios y a la sociedad “(Monzón, 2006).¹⁷⁹ 179 *MONZON José Luis. (2006): “Economía Social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del tercer sector”, CIRIEC-España.* En el siguiente párrafo se ve como ingresan las fundaciones a este espacio de La economía social (ES), que como actividad, aparece vinculada históricamente a las asociaciones populares y las cooperativas, que conforman su eje vertebrador. El sistema de valores y los principios de actuación de las asociaciones populares, reflejados en el cooperativismo histórico, son los que han servido de base al concepto moderno de ES, que se estructura en torno a tres grandes familias de organizaciones: las cooperativas, las mutuas y las asociaciones, con la reciente incorporación de las fundaciones. En realidad, en su origen estas

grandes familias eran expresiones interrelacionadas de un único impulso: la respuesta de los grupos sociales más vulnerables e indefensos, a través de organizaciones de autoayuda, a las nuevas condiciones de vida creadas por el desarrollo de la sociedad industrial en los siglos XVIII y XIX (Monzón y Chaves, 2012).

La economía social agrupa las cooperativas, los organismos y las asociaciones, y también a un gran número de organizaciones de desarrollo local, finanzas solidarias y recursos técnicos que la acompañan en su desarrollo. Son organizaciones privadas, pero no capitalistas que desarrollan otras maneras de funcionar, poniendo lo económico al servicio de las personas y de la sociedad. Hay innovaciones científicas y tecnológicas que pueden nacer en estas organizaciones. Pero se pueden también ver algunos factores que explican su fuerte potencial de innovación social. Uno de los factores de innovación es que la economía social responde rápidamente a aspiraciones y a necesidades que no se satisfacen. Puede ser una actividad económica demasiado poco rentable para un empresario que contempla beneficios (fracaso de mercado). Es también una necesidad de servicio colectivo que las autoridades públicas tardan en desarrollar, o para la cual no están equipados (insuficiencia pública). Es la tienda, la oficina de correos y la estación de gasolina en una comunidad rural, que son reanudados por la población local en forma de cooperativas de solidaridad. Es también la cooperativa o el organismo sin fines de lucro que ofrece servicios de ayuda doméstica a los ancianos que han perdido su autonomía, creando al mismo tiempo mejores empleos en este sector de mercado. Pero lo económico, aquí, no se separa de lo social. Por ejemplo, reanudando los servicios por medio de la creación de cooperativas de vecindad, los habitantes reafirman su identidad local, crean un sentimiento de fuerte pertenencia, y mantienen por más tiempo a los jóvenes en su región de origen (Bouchard, 2006).

Las cooperativas, las sociedades de socorros mutuos y las sociedades de resistencia reflejaron las tres direcciones que tomó este impulso asociativo (López Castellano, 2003). Aunque las organizaciones de beneficencia (fundaciones, cofradías y hospitales benéficos) y de socorros mutuos experimentaron un crecimiento considerable durante la Edad Media, fue en el siglo XIX cuando las asociaciones populares, las cooperativas y las mutuas cobraron un impulso extraordinario a través de las iniciativas puestas en marcha por las clases trabajadoras. En Gran Bretaña, por ejemplo, las Friendly Societies se multiplicaron en la década de 1790. En toda

Europa se crearon numerosas mutualidades y sociedades de socorros mutuos (Gueslin, 1987). En países latinoamericanos como Uruguay y Argentina, el movimiento mutualista creció considerablemente durante la segunda mitad del siglo XIX (Solà y Gussinyer, 2003).

9.- HERRAMIENTAS QUE AYUDAN A FORJAR UN NEGOCIO EN EL CAMPO SOCIAL.

Recorrer el camino de la innovación social, con todos los aliados sociales que buscan contribuir al desarrollo de las comunidades empobrecidas o vulnerables al caos social; deben buscar también una sostenibilidad financiera de las organizaciones que se vayan a conformar y buscar un beneficio colectivo para la sociedad en general. Hay que arriesgarse a desarrollar estrategias de mercadeo para recaudar fondos, que deben ser debidamente analizadas con metas claras y concisas al corto y largo plazo, que puedan ser evaluadas con los indicadores efectivos, y por consiguiente puedan medir su desarrollo y sostenibilidad al igual que el impacto social. Hay que tener como objetivo la Recaudación de Fondos; y en este sentido las tecnologías de las comunicaciones permiten comunicarse con muchas personas y organizaciones a nivel mundial que puedan apoyar causas sociales bien estructuradas, que la transparencia en la rendición de cuentas sea claras y ajustadas a las normas contables cuando las requieran sus donantes. Hay que comunicar de forma más eficaz lo que hacemos, no solamente comunicar lo que somos; hay que hacerlo bajo un paradigma de apertura, participación y transparencia (Cejudo y Ramil, 2013). A continuación miraremos enfoques de que ayudas o herramientas se pueden absorber para dar soporte financiero y tecnológico a los proyectos de innovación social.

9.1.- Fundraising.

El fundraising consiste en la actividad de captación de recursos para financiar las actividades de ONGs, o las llamadas del tercer sector. Una posible definición del término sería la captación recursos ajenos o la fecundación de recursos propios, a través de una estrategia de acción planificada y/o promovida por una entidad de carácter no lucrativo y desarrollado por personas cualificadas que se les llama fundraisers, que son contratadas o no por la organización. Se dice que no existe una traducción unánime de este anglicismo desde el punto de vista técnico,

si bien es cierto que se habla de la acción activa y profesionalizada de captación de fondos. Intentando acogernos a su acepción más literal, el término –raising- tiene que ver con la acción de capturar, originar, levantar, captar o atraer y –fund- es fondo. En relación al tipo de recursos o fondos susceptibles de ser captados o atraídos, “fund-raising” se refiere indistintamente a la captación de recursos monetarios o económicos y no monetarios, tales como: recursos humanos, materiales o intangibles. (Almendros, 2013).

Los antecedentes del Fundraising los podemos encontrar en la financiación de los movimientos políticos o religiosos, estas actividades cuentan con una amplia antigüedad y siguen siendo hoy mimadas dentro de este tipo organizaciones, sabedoras de que resultan clave para su supervivencia. El campo de trabajo del fundraiser, el captador de fondos, es amplio, así como las formas en que se puede llevar a cabo. El equipo de fundraiser puede llevar a cabo su labor desde dentro de la propia organización. Siendo así, eso es independiente de que dichas personas sean voluntarias o asalariadas de la organización. La clave está en que toda la gestión interna, es controlada hasta el último milímetro por la organización, independientemente de las consideraciones sobre el costo de dicha actuación. Como muchas organizaciones no pueden permitirse el lujo de tener un equipo estable de fundraiser, se han desarrollado auténticas empresas especializadas en prestar estos servicios a las ONGs, ENLs - Empresas no Lucrativas. Sin embargo, en los últimos años se ha generalizado un fenómeno que tiene su origen en el mundo de la política y es que el Fundraising se profesionaliza, y se subcontrata fuera de la organización. Nacen así las empresas externas, especializadas en dicho campo. A la hora de captar fondos las posibilidades son sumamente amplias, a continuación podemos enumerar algunas de las más habituales para conseguir donaciones, socios, apadrinamientos, etc. son: Cara a Cara, Contacto Telefónico, Campañas en medios de comunicación e internet, Institucional y etc.

Las entidades sin ánimo de lucro tienen actualmente una necesidad evidente de conseguir personal altamente cualificado para las labores de Fundraising, con las correspondientes labores específicas que implican, como estudios periódicos sobre el perfil de los donantes, y la definición de un “donante tipo”. El objetivo observado en los casos es satisfacer al donante para construir una relación que contribuya a la realización de la misión de las ESALs y que a largo plazo

posibilite su autonomía. La economía social avanza con una velocidad que a veces excede la capacidad de análisis, y en que el Fundraising ha sido objeto de diversos exámenes (Burkardt, 2015). Hacer Fundraising, lleva a formar fundraiser, lo cual puede ser un inicio de innovar socialmente creando con miembros de las comunidades vulnerables, estas organizaciones bien estructuradas, con estudiantes del sector de la ingeniería de sistema y otras asociadas al tema. Es decir que esto se convierte en una posible organización a formar en el futuro.

9.2.- Crowdfunding (Cooperación Colectiva).

El crowdfunding nace como una herramienta para lograr financiación para un proyecto determinado y en un plazo pre-establecido, en el sector social y aportando un valor adicional a la cooperación y el desarrollo: con la posibilidad de aumentar nuestra base social cuantitativa: cuando un número de personas se vinculan a un proyecto y cualitativamente: cuando un número de personas se implican o participan de alguna forma en estos proyectos. Por ello, el crowdfunding es una herramienta y una oportunidad para incorporar una serie de principios y formas de trabajo que faciliten el acercamiento entre la sociedad y los proyectos sociales que apoya (Cejudo y Ramil, 2013). Un ejemplo fue el expuesto anteriormente de como el comité Americano para la Estatua de la Libertad se puso en contacto con el editor Joseph Pulitzer y éste convocó a los lectores estadounidenses a donar dinero para terminar la estatua. La demanda apareció en el New York World y en menos de seis meses recaudaron más de 100.000 dólares gracias a aportaciones de 125.000 personas, la inmensa mayoría de las aportaciones fueron de menos de 1 dólar.

El término Crowdfunding o cooperación colectiva, llevada a cabo por personas que realizan una red para conseguir dinero u otros recursos, se suele utilizar para financiar esfuerzos e iniciativas de otras personas u organizaciones (se usa el término en inglés para tener un vocabulario común entre todas las plataformas) y, más allá, todo lo que el creador debe saber cuándo decide realizar una campaña de este tipo. (Wikipedia). El término crowdfunding es relativamente nuevo, se ha puesto de moda con el surgimiento y popularización de plataformas como Lanzamos, Emprendelandia, Kickstarter, Indiegogo e Ideame. Los tipos de proyectos que

se financian mediante el Crowdfunding no dejan de crecer, desde proyectos creativos hasta solidarios, pasando por empresariales.

9.3.- Networking.

Antoni Porras, Autor del libro: Net... Qué? Networking para todos. Donde explica lo que es Networking. Empieza haciendo referencia a una Frase de Paulo Coelho: -No tenía miedo a las dificultades, lo que la asustaba era la obligación de tener que escoger un camino-. Escoger un camino significa abandonar otros. Lo que se propone en la siguiente investigación, es buscar caminos y herramientas para saberlas utilizar en la innovación social y poder hacer realidad proyectos de Emprendimiento. En el mundo actual, el de la economía global, buscar ser competitivo nos lleva a fortalecer nuestras instituciones y nuestra sociedad, estar con las tecnologías de punta para poder sacar proyectos que beneficien a los más desfavorecidos. El Networking es ir haciendo una red profesional de contactos, que nos sirva en su momento para ayudarnos a resolver problemas, como fuente de intercambio de conocimientos, para conseguir o acceder a información o datos que sean de nuestro interés, para acceder a oportunidades de negocio, para acceder a oportunidades de mejora en un puesto de trabajo o la consecución de uno nuevo; y las ventajas del Networking aún pueden ser más (Braña, 2013). La historia de la etimología de la palabra Networking nos dice que se empezó a utilizar el término con el sentido de interconectar personas y grupos de gente en el año 1947, según el historiador, autor y periodista Douglas Harper, fundador del *Online Etymology Dictionary*, la palabra Networking tiene el significado de una red de hilos o cables desde 1560, se refiere a una red de canales, ríos y ferrocarriles desde 1839 y a un sistema de radiodifusión de varios transmisores desde 1914. En lo que se refiere a ordenadores, este vocablo se emplea desde 1972 y respecto al verbo, es decir, la acción de personas haciendo Networking, los testimonios son de 1980. El vocablo de origen sajón podría traducirse literalmente en lengua española por “redeando”, sin embargo, este término no se utiliza, y lo adecuado sería interpretarlo por trabajo en red o algo como gestión de la red de contactos.

No obstante, significa mucho más, no es solamente una expresión o vocablo, es más una definición, pudiendo incluso llegar a ser un estilo de vida, una forma de entender nuestras

interacciones a diario tanto a nivel profesional como personal (Porrás, 2010). Las dos palabras que la componen son de origen alemán, son net y work. La yuxtaposición en inglés dio paso al término network. También se usaba Networking en inglés antiguo para describir una tela de araña. En lengua alemana la palabra Networking se traduce por netzwerk. En la actualidad se escucha hablar mucho de la palabra, pero Networking tiene muchas definiciones y es difícil ponerse de acuerdo en una sola. Existen diferentes acepciones para el término Networking, como vemos, ya no sólo significa la interconexión de diferentes ordenadores que están conectados en red. Según la definición de algunos diccionarios de prestigio y enciclopedias podríamos traducirlo, según el diccionario Collins: Un sistema de líneas que se comunican, las carreteras, venas, etc. La interconexión de un grupo o sistema, una red de seguidores. Un grupo de estaciones de radiodifusión que transmiten el mismo programa al mismo tiempo. Un sistema de elementos interrelacionados o circuitos, radio o televisión, para difundir un programa en una red.

9.4.- Elevator Pitch.

Qué es un elevator pitch y cómo prepararlo en cuatro pasos. A la hora de hacer Networking el tiempo es un factor fundamental, por ello debes ser capaz de transmitir la idea de tu proyecto en el menor tiempo posible. ¿Sabes qué es un elevator pitch? Si quieres emprender y aprovechar el Networking para impulsar tu proyecto, es importante que lo tengas bien preparado. El elevator pitch toma su nombre de una supuesta situación, en lo que dura un viaje en ascensor (menos de dos minutos), debes despertar el interés de tu interlocutor por tu proyecto; ya sea un inversor, un cliente potencial o un posible colaborador. Debes tener claro que la finalidad no es vender sino generar interés sobre tu proyecto, lograr una entrevista o reunión para más adelante. Jordi Argente, Presidente Fundador de la Cámara de Comercio Española de California y emprendedor en serie en Silicón Valley, nos explica qué es un elevator pitch: es una herramienta fundamental para realizar contactos para tu empresa o proyecto (Gómez, 2014).

Una vez se tenga el Elevator Pitch preparado y estructurado se debe llegar a la hora de ponerlo en práctica, algunos consejos para hacer un elevator pitch de éxito: Es fundamental que no se extienda demasiado, hay que ensayarlo las veces que sea necesario para tener el tiempo

buscado, asegurándose de dar la información fundamental y despertar el interés. La idea al prepararlo no es de memorizarlo, ni de repetir un discurso escrito, sino de explicar el proyecto y convencer, así que hay que tener clara las ideas claves y la estructura del mismo, mostrando siempre naturalidad. No hay que insistir demasiado, ni volverse pesado y llegar a ser tedioso. Muchas veces los inversores no dan un sí a la primera cita; hay que tener paciencia y si la respuesta es un no, buscar otras opciones y analizar por qué el elevator ha fallado. ¿Has hecho bien tu presentación? ¿Era el inversor adecuado para tu proyecto? También es importante tener en cuenta qué cosas no hacer cuando se presente, no intentar recargar con cifras y no entrar en detalles, es bueno dar algunas pinceladas que se consideren interesantes, pero sin abusar. Para un emprendedor no solo es clave tener una buena idea de negocio, también se debe ser capaz de explicarlo de la mejor manera. La capacidad para comunicar la oportunidad de mercado, posicionamiento estratégico, características del producto, enfoque para entrar en el mercado y los beneficios esperados para todos los participantes, es crítica y primordial para el éxito. Si bien una idea de negocio basada en un concepto errado a menudo fracasa, también lo hace una buena idea que nadie entiende (Applegate y Patrick, 2014).

9.5.- El Counselling.

El objetivo del Counselling es aumentar la autonomía de la persona respecto a su ambiente social, profesional y cultural. Proporcionando las herramientas en el tiempo y espacio actual, que permitan un adecuado afrontamiento de aquellas situaciones difíciles, a través de un análisis de cuáles son las necesidades y cuáles son los recursos personales y sociales del entorno que se pueden movilizar. El Counselling o Asesoramiento psicológico es una relación de ayuda entre un profesional (counsellor) y un cliente, el cual realiza una demanda ante una situación del presente difícil de resolver por sí solo. El Counselling no es dar consejos, es un acompañamiento que permite al cliente clarificar los elementos de la realidad y desarrollar su control, favoreciendo su crecimiento personal y la toma de decisiones; cada persona posee la capacidad de reflexionar y actuar cuando se establece el espacio y las circunstancias adecuadas, que deben ser alimentadas a través del diálogo, en un proceso orientado hacia la toma de decisiones y la resolución del problema en el presente. Trata fundamentalmente con problemas que tienen que ver con su vida

actual, mientras que la psicoterapia se centra en problemas que tienen una raíz más profunda y que tiene que ver con vivencias pasadas. El Counsellor ayuda al individuo a clarificar y, de esta manera, reconocer y aceptar las emociones conflictivas despertadas por circunstancias perturbadoras determinadas por experiencias traumáticas como: accidentes, duelo por muertes cercanas, discapacidades, enfermedades que amenazan la vida, pérdida de empleo o casa, dificultades matrimoniales, vivencias que perturban el patrón de vida (Galene, 2012).

Es una profesión en sí misma, que facilita por medio de un proceso acotado en el tiempo y encuadrado en sus objetivos específicos, áreas y medios de intervención, un proceso de cambio a personas, parejas, familias y/o grupos. El profesional del Counseling, facilita la resolución de problemas, fomentando el desarrollo y la utilización del potencial de la persona, sin que esto implique una profunda reestructuración de la personalidad. El Counseling como abordaje, no procura cura de ninguna índole, se corre del paradigma médico terapéutico, donde hay una persona a quien curar, es una disciplina que interviene en el área de la prevención y promoción del desarrollo humano, no actúa en campos donde ya existen otras profesiones que dispensan su atención a personas enfermas. Requiere de una formación profesional superior que apunta a la prevención y atención de problemas de la vida cotidiana o conflictos relacionados con crisis vitales tales como sexualidad, adolescencia, relaciones de pareja, adicciones y otros. La especificidad del Counseling no es la terapia, ni el espacio de lo psicoterapéutico, sino el desarrollo personal y humano, más allá del marco teórico que el profesional implemente, sea este desde el enfoque Humanístico o Sistémico, su tarea de ayuda estará dirigida a personas que necesitan, un momento de escucha y acompañamiento para comprender mejor sus problemas, tomar decisiones, o realizar cambios en algunos aspectos de sus vidas. El Counseling viene a llenar parte de un vacío socio-cultural, como una oportunidad para el desarrollo de las potencialidades inherentes de la persona y para que estos puedan reconocer sus propios recursos internos. El Counseling es una profesión en sí misma que facilita al consultante vivir de una manera más satisfactoria y plena. Esta profesión se originó como tal en las primeras décadas del siglo veinte y fue impulsada de manera fundamental por el psicólogo humanista Carl Rogers. Los aportes del existencialismo son también importantísimos como base filosófica del Counseling. El enfoque Humanístico Centrado en la Persona se basa: en la Filosofía Existencial, la Psicología Humanística, la Sociología y la Antropología. Considera al hombre como un ser libre y

responsable para resignificar experiencias dolorosas del pasado y poder enfrentar de un modo más adecuado la realidad que transita. Del consultante se esperará, entonces, que se encuentre dispuesto a revisar sus actitudes y conductas y a asumir la responsabilidad que esto implica. Es tarea del Counselors facilitar la ocurrencia de ese marco.

La mirada sistémica en Counseling implica un nuevo modo de conceptualizar los problemas humanos. Se concibe al individuo como producto y consecuencia de su interacción con el contexto que lo circunda. El contexto afecta los procesos internos de cada persona y, a su vez, los cambios que sufre esa persona influyen en la modificación de su medio. Así vemos a cada ser humano, en primera instancia, inserto en el microsistema familiar, el que a su vez se incluye en el macrosistema social. Por lo tanto, para conceptualizar el comportamiento humano, debemos ver al individuo como en una red inseparable de los demás. Sus actitudes, sus percepciones, sentimientos, decisiones, comportamientos, su desarrollo emocional y su salud física se relacionan con lo que ocurre en sus interacciones con otras personas significativas para él. Hoy los Consultores Psicológicos o Counselors, comienzan a hacerse notar en los más diversos ámbitos: Hospitalario, Comunitario, Educativo, Laboral, Promoción social e institucional, integrándose al trabajo interdisciplinario. También lo hacen en ámbitos de estudio y capacitación, formándose con esmero en pos de la excelencia.

9.6.- La Gestión del Conocimiento.

En primer lugar, hay que entender que el conocimiento no es algo material y para entenderlo cito lo siguiente: ¿Se puede gestionar la felicidad o la motivación?, ¿existe algún procedimiento para cuantificar la creatividad o el compromiso?, ¿alguien puede decir en qué oficina o escritorio guardan las empresas su conocimiento o su liderazgo?, ¿cuánto vale todo esto?, ¿quién tiene el código o combinación del candado donde se guardan? El conocimiento es de las personas, no de las empresas. El conocimiento no es material. Es inconsciente, intangible, invisible (Bárceñas, 2015). El tema de innovación social debe pasar de lo guardado o conocimiento tácito a uno expreso, de saber que es y cómo se debe practicar; la sociedad del conocimiento busca que las personas tomen el conocimiento y hagan uso de él sin restricción alguna. Esta investigación busca que el conocimiento en lo referente a la Innovación Social,

encuentre todas sus manifestaciones en concordancia con otros temas, teoría y enfoques; de manera que sea un sistema de conocimientos que interactúan para encontrar justificación científica para su práctica y por ende como herramienta de desarrollo para sectores abrumados por la desigualdad y pobreza. Gestión del conocimiento es aprovechar los valores intelectuales de las personas para hacer organizaciones con mayor productividad, valor agregado y mejoramiento de su nivel de competitividad.

La base del desarrollo es la educación con calidad, concebida para lograr la formación integral del ser humano, a través de la adecuada integración de las dimensiones cognitivas (conocimiento), axiológica (valores) y motora (habilidades y destrezas) (Useche y Sánchez, 2010). Peter Drucker (1993) decía que el conocimiento, por encima del capital o la mano de obra, es el único recurso económico con sentido en la Sociedad de Conocimiento y Peter Senge (1990) advertía que muchas organizaciones no podrían funcionar como organizaciones de conocimiento porque no podían aprender. El Conocimiento es la capacidad humana para tomar acción ante diversas circunstancias (puede que impredecibles). Describe o explica al mundo. Información + Valores + Experiencia. La Gestión del Conocimiento es el proceso de captura, distribución y uso efectivo del conocimiento dentro de una organización (Davenport 1994). La Gestión del Conocimiento es la disciplina que promueve un enfoque integral a la identificación, captura, evaluación, recuperación y el compartir todos los activos de información de una empresa, para generar valor y nuevas oportunidades (The Gartner Group)



Imagen No 14: Conocimiento: Capacidad humana para tomar gestión.

Es necesario diferenciar lo que es una -Economía basada en la Información- y de una - Sociedad basada en el Conocimiento-, la Sociedad de la Información, tiene su eje central en el manejo y difusión de la información y las comunicaciones, más que en la generación de conocimiento. Se organiza sobre la base del uso generalizado de información a bajo costo, del almacenamiento de datos y de las tecnologías de la transmisión. En cambio, las Economías basada en el Conocimiento y el Aprendizaje, se centran en la capacidad de innovar y crear valor más rápido en base al conocimiento y a su rápida actualización en diversos ámbitos por medio del aprendizaje ya sea en el lugar de trabajo, laboratorios, centros de investigación, las aulas, etc. Una Economía basada en el Conocimiento y el Aprendizaje es un sistema en el cual el motor de creación de valor y/o beneficios es el conocimiento y la capacidad para construirlo por medio del aprendizaje. El conocimiento siempre ha sido reconocido como factor clave en la sociedad, lo que ha sucedido en los últimos años es que mientras se encontraba disponible, y se podía funcionar con el depósito de conocimiento existente, este no pasó a tener un significado económico como lo tiene en la actualidad. Es aquí donde aparecen dos elementos claves en el nuevo paradigma, que conllevan la idea de la acción, ellos son: la “capacidad para generar

conocimiento sobre su realidad y entorno”, y la “capacidad de utilizar dicho conocimiento en un proceso permanente de construcción de la sociedad, a través del desarrollo, transformación permanente y consolidación de sus principales instituciones sociales”. El conocimiento y la velocidad en su actualización pasan a ser factores dinamizadores de la sociedad en su conjunto. Más que contar con conocimientos o productos de innovación tecnológica, lo importante es poseer competencias claves como la capacidad de aprender, de incorporar conocimiento nuevo y de dar nuevas respuestas, por ello algunos autores la han llamado la “Sociedad del Aprendizaje del Conocimiento Social” (Peluffo y Catalán, 2002)

La Innovación social necesita una nueva estructura de trabajo basado en ese conocimiento que se adquiere cuando estudiamos el conocimiento desde un punto de vista filosófico con temas precisos, como el de Protágoras cuando dice que “cada uno es Juez de su propia existencia”; encadenando un poco lo filosófico con la ciencia pura y su relación con la virtud y felicidad. El ser, esencia y conocimiento; de este tema se pretende autosugestionar al educando para enfrentarlo a las realidades y dejarle ver que se puede lograr con lo que conocemos y nuestros deseos, forjar cosas buenas por nuestros propios méritos y no porque debamos hacerlo como imposición de una sociedad, que hoy no está muy bien posicionada ética y moralmente. Todos estos conocimientos y los que se adquieren hoy en la empresa dejan ver la visión de Peter Drucker desde el año 1952 cuando decía sobre “una nueva clase de trabajo del conocimiento”; buscando nuevas tendencias, nuevos modelos organizacionales. (Semler, 1994)

MODELO DE INNOVACIÓN SOCIAL PROPUESTO POR EL AUTOR Y CONCLUSIONES.

El modelo de Innovación Social que planteamos dentro de las conclusiones se le llamará Modelo de Innovación Social, forjando territorios para la paz y esperamos sea aplicado en cualquier lugar del mundo al igual que su antítesis a la que llamamos Modelo Sanguijuela. El triángulo de Sábato es un modelo basado en la ciencia para obtener desarrollo (política científico-tecnológica), para que exista una estructura científico-tecnología productiva, se necesitan tres agentes: El Estado, diseñador y ejecutor de la política dentro del sistema; la infraestructura científico-tecnológica, es el sector productor oferente del conocimiento; tercero y último el sector productivo, el cual es que demanda la tecnología, sector privado o la Industria; estos tres actores deben estar fuertemente relacionados de una manera permanente. La virtud de un triángulo de estas características es la conformación de un sistema científico tecnológico con capacidad de transferencia y divulgación de los desarrollos científicos hacia los actores demandantes de innovación. Implícitamente la figura geométrica más rígida es el triángulo.

Maslow, en la pirámide de necesidades, que no es más que un triángulo, dice que la persona se motiva como todo ser humano, para llegar a ser lo que ha soñado; su motivación lo llevará al éxito (autorrealización), pero para llegar tiene que satisfacer unas necesidades primarias. Las primeras necesidades que tiene que suplir el ser humano, son: respiración, vivienda, alimentación, vestimenta. En un ambiente sostenible y sano, necesita trabajo, para con su remuneración obtener alimentos, ropa, vivienda. Ese sueldo o salario, será mayor dependiendo de los conocimientos que adquiera, para ir logrando estatus y aceptación en la interacción social.

Si en el centro del triángulo de Sábato, es implementado en una escala local, con sus principios e ideales, en una sociedad vulnerable; al colocar en la primera fila o escalón de las necesidades de Maslow y la familia en el centro de este, como requerimiento de una demanda innovadora en el campo social. Estaríamos diciendo que la IS busca y pone como desafío, lograr el desarrollo e implementación de nuevas ideas para generar desarrollo por medio de trabajo (productos, servicios), para ir supliendo necesidades sociales y lograr nuevas formas y maneras

de relacionarse socialmente, que conlleve a mejorar el bienestar de las familias en la sociedad; esas nuevas ideas pueden ser modelos de negocio (trabajo). Todo ese marco lógico se supone y se basa en un marco virtuoso y ético, donde interactúan muchas variables sociales (procesos). Los modelos de negocios son implementados por medio de una verdadera y eficaz gerencia social, con personas aptas para dicha función, con los conocimientos, actitudes, habilidades y competencias certificadas. Todo lo anterior basado y soportado en una Gestión del Conocimiento, que haga que los diferentes sectores se unan y con una gobernanza laboriosa, logren poner bases de acuerdo para la atención y ganancia de la sociedad como receptor y solucionador de los problemas sociales en un territorio pobre y desigual. A todos estos procesos donde las actividades interactúan y se comunican eficiente y eficazmente, le llamaremos Sistema de la Innovación Social, donde todos sus componentes están vinculados de una forma lógica para lograr la efectividad de la Innovación Social, que traerá madurez psicológica a los habitantes de las comunidades y madurez política a los intermediarios del estado. También el éxito y prosperidad llegará.

Modelo de Innovación Social Forjando Territorios de Paz



Imagen No 15: Sistema de la Innovación Social. Fuente: Del Autor.

Al discernir un concepto se pueden analizar dos puntos, que siempre están afrontados. Hay muchos personajes que han llegado a su autorrealización, sin conocimientos, sin un marco jurídico que cumplir, con empresas no fundamentadas en el conocimiento científico; han llegado a amasar fortunas, que sirven para mostrar excentricidades consecuentes de su bajo conocimiento; se puede concluir que esa empresa demandó una innovación dentro de un triángulo, donde sus vértices serían: corrupción, desconocimiento y negocios ilegales. Estos actores se mueven en un marco vicioso y antiético; un ejemplo son los narcotraficantes en Colombia y las llamadas pirámides, lo que en economía se conoce como estafa piramidal; el auge de las bandas delincuenciales y/o criminales, donde muchos jefes patrocinan personajes de la vida política que terminan sustrayendo a través de contratos públicos ficticios, el dinero destinado para el desarrollo social de las comunidades y sus habitantes. Estos personajes llegan a la autorrealización, engendrando poder, en vez de liderazgo y autoridad; abunda en ellos la prepotencia y no se ve la humildad, se desarrolla lo que imponen y dicen, y el conocimiento no es necesario para el sistema de la IS.

La Anomie o conducta desviada acordona los objetivos de éxito de una persona cuando son truncados, pierde fuerza su motivación para acceder por medios legítimos, a su autorrealización, a su logro poco a poco de satisfacer unas necesidades dentro de una pirámide. Se trunca el ascenso a los escalones del logro social y espiritual de esa persona; y viene el principio de reacción, empero, realizados por la delincuencia disciplinada. La falta de oportunidades se legitima como factor causante de delincuencia. Cuando fallan algunos de los vértices del triángulo de Sábato (Corrupción, Desconocimiento, Sectores ilegales), a una escala local, los objetivos no se verán en el largo plazo. Nuevamente hay que recordar que, algunos toman la IS con una visión reduccionista, donde esa visión tiene una perspectiva societaria, sus falsos sujetos emprendedores, no son comunitaristas ni utilitaristas, su filosofía es el egoísmo.

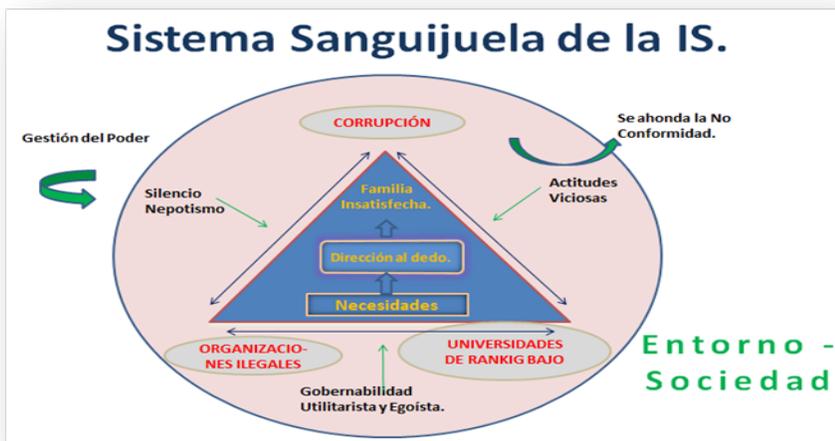


Imagen No 16: Sistema Sanguijuela de la Innovación Social. Fuente: Del Autor.

Ningún proceso puede prescindir de sujetos que lo impulsen y sostengan; la Resiliencia como resistencia al sufrimiento y, la Actitud como parte integral de la psicología Social; como se notó anteriormente, al colocar el ejemplo el patito feo, que llega a transformarse en un ejemplar cisne blanco; es hacer un análisis lógico a la realidad mundana y decir que personas que han vivido en situaciones de exclusión, riesgo, o adversidad, han logrado completamente la normalización de sus situaciones, han conocido el éxito, han superado los escalones de la necesidades con una buena motivación. A ese patito hay que mostrarle que tiene un físico, es social y una parte psicológica. Qué sus habilidades, actitudes y conocimientos se relacionan para que las maneje como un sistema que le permitirá moverse socialmente, para lograr metas económicas basadas en el conocimiento. Un equipo de sociólogos, trabajadoras sociales, gestores de innovación, administradores, etc. etc.; serán el equipo que logrará con unas metas claras y un enfoque de la IS, enderezar caminos torcidos de personas, que pueden cambiar el rumbo de sus vidas y de nuestra sociedad. La IS busca moldear al objeto a innovar, para que encaje en los roles que le permitirán su supervivencia en ese conjunto social, llamado sociedad.

La verdadera y única guerra que debemos tener en la actualidad, es la del conocimiento, es mucho más benévola y efectiva, pero es de un carácter luchador, para bien. Hay que acostumbrarse a vivir en el juego del aprendizaje colectivo: se recibe una recompensa salarial o se paga económicamente según el nivel de competencias que se dominen y se dispongan. Esto no es

un juego fácil y sencillo, la exigencia del sistema económico es siempre cambiante y está asociada a los distintos contextos humanos, ecológicos, económicos y culturales que nos rodean. El trabajo debe ser visto como un proceso; donde éste, está constituido por un conjunto de actividades, regulaciones y recursos relacionados en forma lógica y secuencial, para generar un producto o servicio que agrega valor a un cliente. Es una herramienta de mejoramiento continuo relacionable a cualquier elemento dentro de una organización. Las competencias son conductas posibles que pueden ser verificadas en las personas, y que se componen de un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes, que ayudan a realizar el trabajo de manera exitosa (Conejeros, 2005). Para que no falle un proyecto de IS, hay que hacer a los miembros que participan en el proyecto, muy competentes. Dándoles asistencia, educación y capacitación laboral al corto y largo plazo; para que la lógica de Schumpeter, permita que el sujeto emprendedor, haga que su diseño de nuevas ideas, servicios o procesos, sea efectivo. Las aptitudes y actitudes, deben tener una constante para fortalecerlas en los ciudadanos que hagan parte del proyecto de IS; es una de las armas que ha de fortalecer el individuo para el éxito a futuro.

Es fundamental ilustrar sobre los tres estados de la mente, a los que hagan parte de proyectos de IS. El estado consciente, en el cual la mente se caracteriza por la actitud alerta, por la certeza de lo que se sabe y conoce (permitirá saber tomar decisiones). El estado subconsciente, la cual se caracteriza por la actitud medio distraída, por la indecisión, por la dualidad (permitirá adaptar la mente a lo bueno) y el estado Inconsciente, cuando la mente se caracteriza por la actitud contemplativa mediática, por la confusión (las drogas llevan a cometer errores). Hacer un análisis de los 8 tipos de inteligencia como los explica Howard Gardner (livianamente), en su teoría de las inteligencias múltiples y, ver la inteligencia más como una capacidad desarrollable y no sólo verla como una capacidad de resolver problemas; desarrollable como una combinación de todas las inteligencias, para buscar el mejor posible desarrollo de las habilidades, conlleva a que las personas vayan entendiendo mejor las relaciones y cualidades de las cosas de una forma metódica utilizando la razón (adquieran conocimiento).

Lo anterior teniendo en cuenta que no se desarrolla en los programas académicos. Todo lo que se propone por parte del autor es ir tomando acciones que contrarresten por ejemplo la

anomie o anomia, por eso se busca en este enfoque que el *superego* de los participantes en programas de IS se les active, para ir regulando el comportamiento basado en emociones, para rescatar los valores y moral del individuo, ir regulando el deleite instantáneo, para que repriman el *ello*, donde la búsqueda y satisfacción de los placeres conlleva a agresiones y conductas groseras que luego traerá consecuencias negativas. Se busca rescatar y fortalecer las habilidades del individuo para que se integre a los diferentes grupos sociales de acuerdo a las diferentes situaciones que se hayan dado. Lo fundamental y más importante en todo este proceso es definir y entender la personalidad del individuo (como se es y cómo se manifiesta en el entorno) para saber si es Apto para trabajar en los grupos de IS, en últimas su temperamento y carácter lo dirán todo, que al final buscan generar: trabajo, cultura, innovación, experimentación, invención, un gran capital social y humano; en una óptica de desarrollo sostenible.

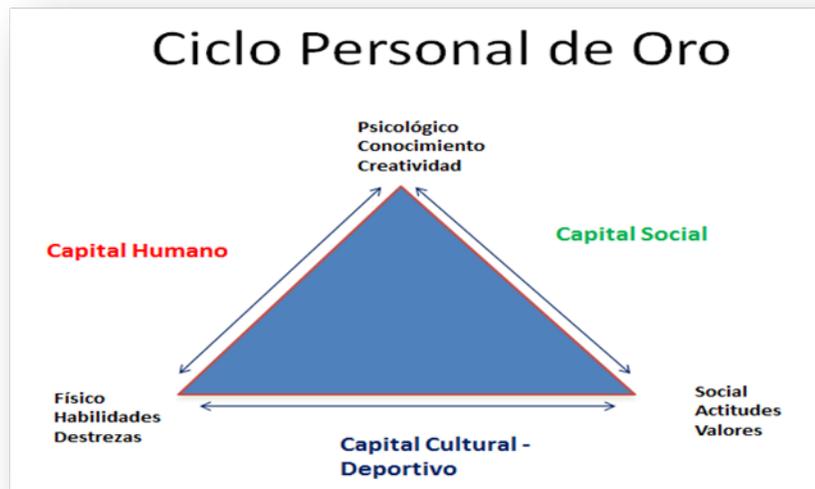


Imagen No 17: Ciclo personal de Oro. Fuente: Del Autor.

La competitividad de un país o de una región, depende en forma determinante de su capacidad de invertir en investigación, conocimientos y tecnología, para fortalecer las instituciones. El conocimiento es el nuevo y más grande activo: más de la mitad del PIB de los principales países de la OCDE se basan en el conocimiento (Patentes). Hay que retomar a los territorios en retroceso y perdedores, para ponerlos en marcha y transformadores, en

potencialmente ganadores. El conocimiento ligado al capital humano, la creatividad o buenas ideas como desafíos ligadas a la parte cultural y la solidaridad ligada al capital social (dinámica de las personas que han formado redes vecinales).

La innovación nace de ideas, pero más de desafíos. Algunos ven la innovación, como un instrumento mental que tiene algún poder psicológico o espiritual. Los más frecuentes entre los formuladores de políticas y promotores de la innovación son: Generación y transformación del conocimiento en soluciones económicas y sociales; Para las empresas y los países, la innovación es la base de ventajas competitivas sostenibles, el aumento de la productividad y el progreso económico; Puede ser una manera nueva de hacer las cosas con más eficiencia, buen uso efectivo de los recursos; Es un bien, servicio o un proceso, nuevo o mejorado considerablemente; Una nueva práctica de comercialización, un nuevo método organizativo en las prácticas de negocios, en las políticas públicas o en la organización del entorno laboral (Maggi, 2011). Cuando B. Lundvall dice que un sistema de innovación, es un conjunto de actores institucionales que, conjuntamente, juegan un papel fundamental influenciando el desempeño innovativo; la IS como tal en su actuar y en la búsqueda de resultados positivos para aunar los diferentes sectores y lograr metas positivas que alteren el desorden de la pobreza y desigualdad.

En Europa, se situaba de ejemplo: la BEPA, cuya oficina ha desarrollado nuevas perspectivas para tratar las dificultades que afectan a los jóvenes, los inmigrantes, las personas mayores, y la exclusión social; URBAN siendo lo más eficiente posible en los barrios en situación de crisis, emprendiendo acciones innovadoras para mejorar y lograr desarrollo urbano en la zona afectada; FEDER como una oficina de ayuda financiera. PROGRESS como programa comunitario para ayudar a combatir el desempleo y la ayuda financiera para programa comunitarios. Todos estos ejemplos anteriores de la UE muestran objetividad, ética y consecución de objetivos sociales. Todos estos proyectos, buscan prácticas sociales nuevas, para solucionar problemas o desarrollar formas sostenibles de convivencia humana. Los proyectos nacen desde las zonas afectadas con los sujetos emprendedores, aplicando una verdadera Gerencia Social; nacen con los futuros profesionales que viven en zonas afectadas; con los de que buscan replicar experiencias exitosas en el campo de la IS; con las ideas nuevas y desafiantes de organizaciones sociales y civiles. Las empresas sociales (Valor Compartido, Grupos de Inserción,

RSE, Filantropía Estratégica, etc.) con las ayudas o herramientas (Fundraising, Crowdfunding, Networking, Counseling y etc.), deben nacer de estudiantes del área de la informática, por terminar y recién graduados, con una nueva visión de negocios; donde se le darán las herramientas tecnológicas para llevar a cabo este tipo de negocios. Lo que no cabe duda es que La Confianza, es clave para Innovar Socialmente, y poder crear Territorios de Paz y Ciudades de Vida.

La innovación social debería ser como pensaba en alguna forma, como pensaba Max Weber, decía que la sociología debía ser comprensiva, y esforzarse para escoger la "significación de los actos sociales", en un mundo donde los asuntos sociales son de individuos y al mismo tiempo de organizaciones (burocracia, democracia, autoridad y comportamiento). La IS se debe construir a partir de una realidad, conceptos-tipo o tipos-ideales. Se obtiene un tipo ideal al acentuar uno o varios puntos de vista y encadenar una multitud de fenómenos aislados, difusos y discretos, que se encuentran en gran o pequeño número y que se ordenan según los precedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un pensamiento homogéneo (Wickelmann, 1993).

La investigación busca generar un plan a partir de los textos esculcados, los hallazgos y formulaciones encontradas de teorías basadas en realidades aplicadas de la Innovación Social. Ese plan es como hacer efectiva la innovación Social, entrelazando los diferentes actores que actúan como islas y pueden formar un todo. Al aplicar la IS debe haber movimiento y desplazamiento, no solamente movimiento; para ganarle terreno a la negatividad social. El análisis teórico de los diferentes enfoques de Innovación Social, se complementaron con otras áreas del conocimiento para buscar su adaptabilidad a la realidad y mediante la investigación-acción, se pretenda tratar de forma simultánea: conocimientos y cambios sociales; de manera que se unan la teoría y la práctica.

Se tuvo en cuenta los conocimientos necesarios, sobre Gobernanza e IS, para buscar la creación de territorios de Paz y Convivencia. Se entenderá y se asimilará lo anterior teniendo en cuenta la lógica schumpeteriana, donde un Emprendedor investigará para poner en práctica un

diseño de nuevas ideas, servicios, productos o procesos; no siendo más ni menos que la introducción de un nuevo modelo productivo (innovación).

Seguir Promoviendo a través de la innovación social: el desarrollo integral, económico y social de las ciudades y sus cabeceras municipales, a partir de la formulación de lineamientos de la planeación y planificación con la articulación de los conceptos de: ciudad región, ciudades del conocimiento, ciudades intermedias, análisis del territorio, desarrollo sostenible, actividades de ciencia tecnología e innovación (ACTI), Investigación y Desarrollo; para que las iniciativas de inversión público privada en las entidades territoriales, generen concertación, convivencia, bienestar social y buscando programas del agro y la parte pecuaria, en suelos no muy costosos.

Se busca incluir el tema de Innovación Social, en la agenda política de la región, éste como factor decisivo de crecimiento y competitividad; ayudar a plantear incentivos a los inversionistas extranjeros para atraerlos y buscar mejoras continuas en los estándares de vida, para resolver los apremiantes retos sociales. La innovación sigue siendo clave. Las personas preparadas juegan un papel determinante en la innovación dados los conocimientos nuevos que generan, cómo adoptan y desarrollan las ideas existentes y, también por su habilidad para aprender nuevas competencias y adaptarse a un ambiente en constante cambio. La adquisición de habilidades y el desarrollo de la innovación, explora una amplia gama de habilidades requeridas, desde las técnicas hasta las sencillas, y la habilidad de aprender. En vista de la importancia de satisfacer las demandas de la actividad económica basada en el conocimiento, es importante posibilitar que los individuos adquieran las habilidades adecuadas y las optimicen en la vida profesional. Se exploró y encontraron los conceptos filosóficos y sociológicos que conllevan a generar Confianza entre las personas que integren el equipo interdisciplinario, que construya Innovación Social.

BIBLIOGRAFÍA.

ACEBEDO Afanador Manuel José y Velasco Maribel. Prolegómenos al sentido de la responsabilidad social: en búsqueda de una concepción humanista. 2015.

ACOSTA Bernardo, Entrevista a James Robinson, coautor del libro ¿Por Qué Fracasan los Países?, Universidad San Francisco de Quito. 2014.

AGUILAR Valenzuela Rubén. La nueva filantropía empresarial. Crédito. 2010.

ALBERDI Jokin y Pérez de Armiño Karlos. Capital Social. Universidad del país Vasco 2006.

ALCOBERRO Ramón. Universidad de Girona, Cataluña, 1996.

ALEGRE Joaco. ¿Qué es la economía colaborativa?, 2014.

ALMENDROS Carla. Universidad de Alicante, 2013.

ALPIZA Steve, Secretos para alcanzar el éxito, 2012.

ANDER Gurrutxaga Abad. Condiciones Y Condicionamientos De La Innovación Social. Universidad País Vasco. 2011.

APPLEGATE Lynda y Patrick Susan, de Harvard Business Review. 2014

ASHOKA. Premio Príncipe de Asturias de Cooperación, 2011.

TINOCO Bernal Camilo Ernesto y Soler Mantilla Sylvia Melissa. Aspectos generales del concepto “capital humano”. Universidad Libre Bogotá, 2011.

BACHRACH Estanislao. Experto en neurociencias, creatividad e innovación en los negocios de la Universidad de Torcuato di Tella, Argentina, 2013.

BARCENAS Jaime. 2015, Revista Dinero.

BASSI, Andrea (2011), “Social Innovation: Some Definitions”, en CIES: Boletín del Centro de Investigación de Economía y Sociedad, N° 88, marzo.

BECOÑA Elisardo. Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. Universidad de Santiago de Compostela, 2006.

BENÍTEZ Edgar O., Silva Rafael y Paz Ana Lucía. Responsabilidad Social empresarial: concepto y práctica en construcción. Universidad ICESI. 2007.

BERMEJO Higuera José Carlos. Ciencia y Salud - Counseling, en el acompañamiento de los que sufren. México 2012.

BOUCHARD Marie J. La economía social en Quebec: protagonista de la innovación y de las transformaciones sociales, Cátedra de Investigación en Economía Social, Montreal. 2006.

BOUCHARD, M. (2013): “Introducción: la economía social en Quebec, un laboratorio de la innovación social” en Bouchard, M. (ed.) La innovación y la economía social: la experiencia de Quebec, University of Toronto Press: Toronto.

BRAÑA Pérez Carlos, Networking. Cómo conseguirlo y mejorar tu empleabilidad, 2013.

BUCKLAND Heloise y Murillo David. La Innovación Social en América Latina Marco conceptual y agentes, ESADE, Septiembre. 2014.

BURKARDT Ulrike. Master en Economía Social y Dirección de las ESAL de la Universidad de Barcelona, 2005.

BURLASTEGUI Marisa. Introducción al concepto de empresa social y su importancia en la construcción de la ciudadanía. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2011.

CABALLERO Argáez Carlos. El 'gran escape' del premio nobel 2015. El Tiempo. 2015.

CAMPO Saavedra María Fernanda. Ministra de Educación Nacional, BOLETÍN • N° 20 • ABRIL 2012, Ministerio de Educación Nacional.

CAPILLA Pérez Andrea y otros. Los Pioneros del Trabajo Social. Una apuesta por descubrirlos. Universidad de Huelva. España. 2004.

DIARIO LIBRE. Capitalismo Humano. Septiembre 2013.

CARACOSTAS, P. y Muldur, U. (1998): La sociedad, la frontera sin fin, Luxemburgo, Comisión Europea.

CARRETERO Bermejo Raúl. Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 2010.

CARTA DEL PRESIDENTE ROOSEVELT, en V. Bush: Ciencia, la frontera sin fin. Un informe al presidente. 1945.

ANSPE y MALOKA. Catálogo de iniciativas de innovación social para la superación de la pobreza extrema, 2014. P23.

CEJUDO Arancha y Ramil José. Crowdfunding: Financiación colectiva en clave de participación, Asociación Española de Fundraising, 2013.

CHAMBON, J. L., David, A. y Devevey, J. M. (1982): Les Innovations Sociales, París, Presses Universitaires de France.

RODRÍGUEZ Herrera Adolfo y Alvarado Ugarte Hernán. Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL, Chile, 2008.

COHEN, Cloward y Ohlin: Teoría de las subculturas, 1960.

COLOMBIA. Ministerio de la Protección Social – MPS. Gerencia social: un enfoque integral para la gestión de políticas y programas sociales. Programa de Apoyo a la Reforma de Salud – PARS. Bogotá. 2008.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Estudio económico de América Latina y el Caribe 2006-2007.

CONCURSO DE INNOVACIÓN SOCIAL. La Comisión Europea (CE), Bruselas Mayo de 2013.

CONEJERO Paz Enrique y Redondo Juan Carlos. La innovación social desde el ámbito público: Conceptos, experiencias y obstáculos. 2016.

CONEJEROS Eraldo. Competencia Laboral. Auténtica Gestión del Conocimiento, Chile 2005.

(CEPES), Confederación Empresarial Española de Economía Social. 2014.

COUTO Soares, María Clara Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Brasil. 2012.

CURSO GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN, Escuela Complutense Latinoamericana, Cartagena de Indias, junio de 2009.

CURTO Grau Marta. La Filantropía: ¿Un acto de responsabilidad social?, Universidad de Navarra, 2012.

CYRULNIK, Boris. Los patitos feos. La resiliencia una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona, Editorial Gedisa, 2002.

DASGUPTA. Economía. Una breve introducción”, 2009.

DAVIS Susan, Brac Usa, 2013 y Bill Drayton, Ashoka 2013.

DECISIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO, Relativa al Año Europeo de la Creatividad y la Innovación 2009.

DEES Greg, Duke University, 2011.

DIMAD, 6º Encuentro BID de centros iberoamericanos de enseñanza de diseño, Madrid, 2015.

EDE, Seminario Sobre innovación Social en el Ámbito de los servicios sociales, Creativity and Innovation Year 2009.

EDUARDO A. Bohórquez, Trust: ¿qué tanta confianza conceder a Francis Fukuyama?, 1996.

EDWARDS-SCHACHTER Mónica. ¿Qué es la Innovación Social?. Tendencias 21, Blog sobre Innovación, Invención y creatividad, 2012.

El IGEP – Instituto de Gobernanza Empresarial y Pública, Argentina, 2015.

ALFONSO Aguiló El lecho de Procusto. Recuperado de: www.fluvium.org.

ECHEVERRÍA Javier. El Manual de Oslo y la Innovación Social. Departamento de Ciencia, Tecnología y Sociedad. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, y Fundación Ikerbasque, Bilbao, 2008.

FRANCISCO Polo, El Monday, 2010.

ESADE (Business School, anteriormente conocida como Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas, Barcelona-Madrid).

ESPARCIA Pérez Javier, UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas), Universidad de Valencia, Unidad Española del Observatorio Europeo, 2012.

ETXEZARRETA Enekoitz, Etxezarreta Aitziber, Zurbano Mikel y Estensoro Miren. La Innovación Social en la Economía Social y Solidaria. Un marco teórico y metodológico para las entidades de REAS. Universidad del País Vasco y Orkestra, Instituto vasco de la competitividad; 2014.

FENIZI Natalia. Innovación Social y Desarrollo Local. 2015.

FORO DE LA CIUDADES. Feria de Madrid. 2014.

FORO INTERNACIONAL PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL. Valencia España, marzo de 2013.

ECHEVERRI, R Alejandro. Fortalecimiento del Capital Social a través del diseño de un programa integrado de voluntariado en la ciudadela del norte de Manizales. Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, 2011.

FRANQUET Bernis Josep María. El estudio operativo de la psicología, una aproximación matemática. 2008.

Recuperado de: <http://www.anspe.gov.co/es/programa/innovacion-social>.

FUNDES e INCAE, Costa Rica, 2011.

GARBIÑE Henry, Deusto Innovación Social, 2015.

GÓMEZ Adrián, Qué es un elevator pitch y cómo prepararlo en 4 pasos, 2014.

GONZÁLEZ G. El concepto de Resiliencia. Caritas Argentina. 2005.

GORDON R Sara. Confianza, capital social y desempeño de organizaciones. Criterios para su evaluación. 2005.

GUERRERO Maribel y Urbano David. Transferencia de conocimiento y tecnología. Mejores prácticas en las universidades emprendedoras españolas. 2012

COMISIÓN EUROPEA. Guía de innovación Social. 2014.

UNIÓN EUROPEA. Guía de la Innovación Social. 2013.

GURRUTXAGA, Abad Ander. Condiciones y Condicionamientos de la Innovación Social. Universidad País Vasco. 2011.

HARRISS, J. y P. De Renzio (1997), "An Introductory Bibliographic Essay", en Harriss, J. (ed.), "Policy Arena: 'Missing Link' or Analytically Missing: The Concept of Social Capital", monográfico de Journal of International Development, vol. 9, nº 7, pp. 919-938.

HOLLINGSWORTH, R. J., 2000, « Haciendo análisis institucional: implicaciones para el estudio de las innovaciones », Revisión de la Economía y Política Internacional, Vol. 7.

HOPENHAYN Martín, Innovación en los Sectores Sociales, 2013.

HOWALDT Jürgen & Schwartz Michael. Innovación Social: conceptos, campos de investigación y tendencias internacionales. 2010.

IMPACTO MEDELLÍN. 2015. Universidad EAFIT. 2015.

AVELLÁN Cachazo, Joaquín Latinoamérica: Un Camino Para Salir De La Pobreza, 2015.

Innerarity Daniel y Gurrutxaga Ander ¿Cómo es una sociedad innovadora?, Agencia vasca de la Innovación, Creativity and innovación. 2009.

INSTITUTO GALENE, Madrid España, 2012.

JACOBS Jane. Social Capital and Economic Development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. New York, 1961.

JESSOP, B., Moulaert, F., Hulgard, L. y Hamdouch, A. (2013), " investigación de la innovación social: una nueva etapa en el análisis de la innovación ", Moulaert, MacCallum, D, Mehmood, A. y Hamdouch, A., El Manual Internacional en Innovación Social, la acción colectiva, el aprendizaje social , transdisciplinario e investigación, Edward Elgar Publishing: Cheltenham, Reino Unido.

NEWBIGIN John. La economía creativa. Una guía introductoria. British Council 2010.

SUDARSKY John. La Evolución del Capital Social en Colombia, 1997-2005. Fundación Restrepo Barco, Bogotá, Revista Javeriana, No.747, Tomo 144, 2008.

MONZÓN José Luis y CHAVES Rafael. La Economía Social en la Unión Europea. Comité Económico y Social Europeo, 2012.

BOUCHARD Marie J. La economía social en Quebec: protagonista de la innovación y de las transformaciones sociales, Cátedra de Investigación en Economía Social, Montreal. 2006.

REVISTA DINERO. La guía del nobel de economía para escapar de la pobreza. 2015.

SOCIALINNOVA (Consultores de Comunicación e Innovación Social SL) La innovación social, motor de desarrollo de Europa, con la cofinanciación de la Consejería de Presidencia de la Junta de Andalucía, 2010.

LEÓN María de Fátima, Baptista María Virginia, Contreras Hernán. La innovación social en el contexto de la responsabilidad social empresarial. Venezuela. 2012.

LUCCA Gastón. El triángulo de Sábado como paradigma de una exitosa inserción internacional. Revista de economía y comercio internacional, Rici N° 04, Argentina 2002.

MAGGI Claudio. Sistemas Regionales de Innovación. 2011.

MALERBA Franco y Brusoni Stefano. Perspectivas Sobre Innovación. Universidad de Cambridge. 2007.

MALERBA Franco y BRUSONI Stefano. Perspectives on Innovation, Cambridge University Press Cambridge, 2007.

DE LA MATA Guadalupe. Manual de Innovación Social: De la idea al proyecto. 2014

MANUAL DE OSLO. 2005.

CURTO G Marta. Los emprendedores sociales: innovación al servicio del cambio social. Universidad de Navarra, 2012.

MARTÍNEZ González, José Alberto. La Educación para una Sociedad Resiliente, Escuela Universitaria de Turismo Iriarte, Universidad de La Laguna, 2011.

MARTÍNEZ Moreno Rubén. Políticas públicas e innovación social. Marcos conceptuales y efectos en la formulación de las políticas. Trabajo Final/ Master Pensar y Gobernar las Sociedades Complejas. 2011. UAB.

MASTEN, A. S., (2007) Resilience in developing systems: Progress and promise as the fourth wave rises. *Development and Psychopathology* 19. pp. 921 – 930.

MEDINA Vásquez Javier y ORTEGÓN Edgar. Manual de prospectiva y decisión estratégica: bases teóricas e instrumentos para América Latina y el Caribe. CEPAL – ILPES. 2006. Pág. 6.

MEJÍA Giraldo Armando, MENDIETA Cardona Claudia Patricia, BRAVO Castillo Mario. Capital Social como factor estratégico para el desarrollo de la innovación en la Pyme. Universidad de San Buenaventura Cali, 2013.

MERTON Robert K. Estructura Social y Anomia, Universidad de Columbia, 1995.

MIRANDA Alberto M. La Tecnoocracia: el falso profeta de la Modernidad. *Revista de Sociología*. Universidad de Chile. 2003.

MOKATE Karen y SAAVEDRA José Jorge. Gerencia Social: Un Enfoque Integral para la Gestión de Políticas y Programas, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) del Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C. 2006.

MONTUSCHI Luisa. Responsabilidad social empresarial, filantropía estratégica o ciudadanía corporativa. 2010.

MORALES Gutiérrez Alfonso Carlos. Claves para comprender la innovación social. Universidad de Córdoba. 2010.

MORALES José F, Gaviria Elena, MOYA Morales Miguel C, CUADRADO Guirado María Isabel, Psicología social, 2007, España.

MOULAERT Frank, Constanza Parra, Swyngedouw. Erik. Ciudades, barrios y gobernanza multiescalar en la Europa urbana. EURE, artículo 40, 2014.

MOULAERT F., IFESI-CNRS, Lille (France) & GURU/APL (2005a) 'Social innovation, governance and community building' EU Research on social sciences and humanities' SINGOCOM Final Report. Funded under the Key Action 'Improving the Socio-economic Knowledge Base' of FP5.

MOULAERT, F. D. MacCallum, and J. Hillier (2013), "La innovación social: la intuición, precepto, el concepto, la teoría y la práctica".

MOULAERT, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E., & González, S. (2005b) 'Towards Alternative Model(s) of Local Innovation'. Urban Studies, Vol. 42, No. 11.

MUMFORD, M. D. "Innovación social: diez casos de Benjamín Franklin", Creatividad Research Journal, 14 (2): 253-266.

MÚNERA Gómez Pilar y RICHMOND Mary. Su libro "Diagnóstico Social" casi un siglo después. Universidad Complutense de Madrid. 2011.

MURRAY Robin, CAULIER-GRICE Julie, MULGAN Geoff. Libro Abierto de la innovación social. 2014.

MURRAY, R.; CAULIER-GRICE, J.; MULGAN, G. The Open Book of Innovation. The Young Foundation y Nesta, 2010.

SNV y WBCSD. Negocios Inclusivos: Creando valor en América Latina, Alianza. 2010.

PEGORARO Juan S. La violencia, el orden social y el control social penal. Instituto Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, 2003.

Peluffo A Martha Beatriz y Catalán Edith. Contreras Introducción a la gestión del conocimiento y su aplicación al sector público, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social – ILPES. Chile. CEPAL. 2002.

Pérez Bueno, L. C. (2009): Tendencias de cambio del Tercer Sector en Europa y en España. Revista Española del Tercer Sector, N° 10,

Pérez de Mendiguren Juan Carlos, Etxezarreta Etxarri Enekoitz, Guridi Aldanondo Luis. ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines. 2008.

Pérez Yruela, M. (2007): “El retorno de la Sociología”, Revista Española de Sociología, n° 7.

Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018

Porrás Antoni. Net...Qué? Networking para todos, 2010

Recuperado de: <http://diganero.com/2011/02/%C2%BFque-es-una-empresa-social/#sthash.JMQs8gir.dpuf>.

Recuperado de: <http://eur-lex.europa.eu>.

Recuperado de: <http://www.exitoyuperacionpersonal.com/>

Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/>

Recuperado de: www.emprendelandia.es

Recuperado de: www.dnp.gov.co

Recuperado de: www.redcreactiva.org

Recuperado de: <http://www.anspe.gov.co/es/programa/innovacion-social>.

Recuperado de: <http://www.economist.com>.

Restrepo Peña Mauricio, Periódico El Tiempo. Junio de 2015, Crítica al libro ¿Por qué fracasan los países?, de Daron Acemoglu y James A. Robinson.

Restrepo Piedad. Capital social, crecimiento económico y políticas públicas, Lecturas de Economía, N° 48, Medellín, 1998.

Revista Semana, Sostenible, Octubre 2015

Rey de Marulanda, Nohra - Tancredi, De la innovación social a la política pública: historias de éxito en América Latina y el Caribe, Francisco, CEPAL Noviembre 2010.

Ricardo Semler. Contra la Corriente. 1994.

Ritoré José Antonio. Los 30 mejores emprendedores sociales del mundo, según Forbes, 2011.

Rocío Bellver Abardía, Pirámide de Maslow: Las Necesidades Humanas, 2016.

Rodrigo Santamaría Marijose. Presidenta de Gizatea (Asociación de Empresas de inserción del País Vasco), 2015.

Rodríguez G Mauro, Economía y cultura en la Confianza de Francis Fukuyama; Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

Rodríguez G Mauro. Economía y cultura en la confianza de Francis Fukuyama. UNAM, México. 2012.

Rodríguez Gómez Mauricio Javier. Determinantes de la mortalidad y la prevalencia de enfermedades diarreicas agudas en menores de cinco años en Colombia. Universidad Tecnológica de Bolívar, 2014.

Rodríguez Herrera Adolfo y Alvarado Ugarte Hernán. Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL. Chile. 2008.

Rodríguez, A. y Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Santiago de Chile.

Rothwell, R. (1991): "External networking and innovation in small and medium-sized manufacturing firms in Europe". Technovation. Vol. 11 N° 2. Elsevier Science Publishers Ltd.

Sábato, J., Botana, N. (1968). La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. Revista de la Integración, 1(3), 15-36.

Saiz Jorge Enrique, Rangel Jiménez Sander. Capital social: una revisión del concepto Social Capital. Universidad Santo Tomas. 2008.

Sánchez Diego. Capitalismo, Desarrollo y Estado. Una Revisión Crítica de la Teoría Del Estado de Schumpeter. Revista de Economía Institucional. Bogotá. 2005.

Sánchez, Rocío. La tercera edición del manual de Oslo: cambios e implicaciones. Una perspectiva de capital intelectual. Universidad Autónoma de Madrid. 2006.

Sandoval, C. Investigación cualitativa. Universidad de Antioquía. 1997.

Schumpeter Joseph. Teoría del desenvolvimiento económico. 1912.

Seminario CIES. XXV. Perú. 2014.

Seminario Sobre Innovación Social en el Ámbito de los Servicios Sociales, European Year 2009, EDE 2010.

Seminario sobre Juventud e Innovación Social, Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del BID, Marzo 2013.

Síndrome de Procusto: Prescindir de quien sobresa. Blogs de José Carlos Vicente. 2014.

Solimano, A. "El fin de las disyuntivas difíciles?", Ann Arbor, la Universidad de Michigan Press, 1998.

Solimano, A. "El fin de las disyuntivas difíciles?", Universidad de Michigan Press. 1998.

Sotarauta, M. Tácticas de poder e influencia en la promoción del desarrollo regional. Un análisis empírico de la labor final de los agentes de desarrollo regional". Geoform, vol. 40, 2009.

Tercera edición del Informe de las Naciones Unidas sobre la economía ,2013.

UNESCAP, Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico, 2010.
www.unescap.org.

Unesco, Educación para el Desarrollo Sostenible, 2012.

UNIVERSIDAD, EMPRESA Y ESTADO, INTEGRACIÓN BASE PARA EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO, Álvarez Álvarez Lucía. Universidad de Cartagena. Useche

Vivero Jairo Universidad Tecnológica de Bolívar. Sánchez Chica Carlos, Cámara de Comercio de Cartagena 2010.

Urbano David. Proyectos Innovadores, Universidad y Capital Humano en la Creación de Empresas. Departamento de Economía de la Empresa, Universidad Autónoma de Barcelona, Julio de 2008

Valarezo González Karina. Filantropía o Responsabilidad Social Corporativa. Centro de Investigaciones. Universidad Técnica Particular de Loja. 2011.

Velándia Mora Manuel Antonio. Un recorrido histórico por el concepto de Capital Social. Universidad de Alicante, 2010.

Vergara María Paula y Vicaría Laura. Ser o aparentar la responsabilidad social empresarial en Colombia: Análisis organizacional basado en los lineamientos de la Responsabilidad Social Empresarial”. Universidad Javeriana. Bogotá. 2009.

Villa Laura y Melo Jenny. Panorama Actual de la Innovación Social en Colombia. Banco Interamericano de Desarrollo. 2015.

Villamil José. Asociación Internacional para la Gobernanza, la Ciudadanía y la Empresa. Revista gobernanza # 30, 2013.

Wagner Tony, del Centro de Innovación y Tecnología de Harvard, 2012.

Weber Max. Economía y Sociedad, Esbozo de sociología comprensiva, Edición preparada por Johannes Winckelmann, 1999.

Westley Frances and Antadze Nino # (2010), “Making a Difference: Strategies for Scaling Social Innovation for Greater Impact”, Innovation Journal: The Public Sector Innovation Journal, Vol.15, 2.

Zurbano Mikel, Relación entre la innovación y el modelo de gobernanza, Universidad del País Vasco, 2009.